

MÉXICO 2050

ENEAS MARES PARIS

MÉXICO 2050

Novela

Para Alexa y Elean

AGRADECIMIENTOS

Algunas frases insertadas en la presente obra proceden de las marchas feministas del 8 de marzo de 2020 y de la crisis del nuevo coronavirus que se redactaron en redes sociales. Agradezco también a Laura Leal por sus aportaciones en muchos de los diálogos feministas y los decretos por las medidas sanitarias, los cuales fueron reproducidos con algún toque personal. A Bertha Paris por alentarme a no callarme, al igual que muchas mujeres de este país, en especial, María Elena Ríos Ortiz.

ÍNDICE

LOS PRESIDENTES

CAPÍTULO 1. Hablamos todo el tiempo aunque no pronunciemos una sola palabra

CAPÍTULO 2. Gracias por su preferencia en Funerarias San Román

CAPÍTULO 3. ¿Y qué te ha parecido Oaxaca?

CAPÍTULO 4. Le pido por favor que se retire, usted no está invitada

CAPÍTULO 5. En las intenciones quedan los sueños

CAPÍTULO 6. Todo es más fácil cuando no se tiene algo que perder

CAPÍTULO 7. Todos hemos querido ser nuestra mejor versión para alguien, pero no siempre lo conseguimos

CAPÍTULO 8. En esta vida información es poder, y el poder te da control absoluto

CAPÍTULO 9. It's election day!

CAPÍTULO 10. Ni el Estado ni los gobiernos han hecho nada

CAPÍTULO 11. ¡ Me están secuestrando, me están secuestrando!

CAPÍTULO 12. Suéltame, no me aprietes

CAPÍTULO 13. ¡ No me toques!

EPÍLOGO.

LOS PRESIDENTES

2018-2024	Alberto Martínez
2024-2030	Gilberto Besson
2030-2036	Ariadna Rapoport
2036-2042	Josué Madero
2042-2045	Elsa Ríoz
2045-2048	Eugenio González
2048-2050	Abraham Koefner

CAPÍTULO 1

**HABLAMOS TODO EL TIEMPO AUNQUE NO PRONUNCIEMOS UNA
SOLA PALABRA**

México, año 2050. Un país con 150 millones de habitantes, que padece de los principales problemas mundiales: Falta de agua, nuevos coronavirus que amenazan con extinguir a la raza humana y la constante desaparición de especies animales. Las alarmas se han disparado desde hace 10 años cumpliéndose aquel spot en la televisión de principios de siglo donde se mencionaba que habría más de 10 mil millones de toneladas de basura en el océano. Ahora hay el doble y especies tan emblemáticas como el tiburón blanco y la tortuga marina han desaparecido por completo. No se diga la vaquita marina, extinta oficialmente desde el año 2024. Para atenuar la catástrofe, el uso de bolsas plásticas y botellas de PET ha ido mermando hasta casi desaparecer. Los autos eléctricos, las bicicletas, las motonetas eléctricas y los drones dominan la atmósfera y el tráfico de la Ciudad de México. El método de transporte más económico sigue siendo el metro, el cual tiene un costo de 20 pesos y sus 16 líneas conectan a todos los puntos de la ciudad. Todo tipo de transporte público se paga a través de los códigos QR redirigidos directamente a los teléfonos móviles. Incluso los mendigos, los vendedores de dulces, boleadores de zapatos, taqueros, los tradicionales organilleros o los vendedores de camotes tienen colgados al cuello sus códigos QR para que la gente les transfiera a través de sus aplicaciones.

Es en esta ciudad caótica e insalubre donde nací en 2030 en el Hospital del entonces Instituto Mexicano del Seguro Social de la colonia Roma, una institución que en

2024 se transformó en la Dirección Nacional de Salud Social bajo el gobierno de Gilberto Besson, después de que la COVID-19 provocara la muerte del 10 por ciento de la población entre los años 2020-2023, hasta que nuevamente retomó su antiguo nombre en 2037, con el regreso del gobierno centralista del Partido Revolucionario Institucional de Josué Madero, quien asumió la presidencia en 2036, convirtiéndose en el tercer mandatario oaxaqueño del país.

En el cielo de color amarillo oscuro se perciben drones de dos y cuatro plazas en su mayoría de fabricación china que dominan el Primer Cuadrante de la Ciudad de México, una zona que se ha hecho prácticamente peatonal. El Primer Cuadrante se creó en 2035 bajo el mandato de la Dra. Ariadna Rapoport cercando al centro de la Ciudad y a la Avenida Juárez, anteriormente conocida como Paseo de la Reforma. Si un ciudadano, oficinista, o turista quiere ingresar en automóvil al Primer Cuadrante, tiene que pagar una cuota de 100 pesos mediante un código QR entre semana, mientras que la tarifa de fin de semana aumenta a 150 pesos.

Junto con la Avenida Juárez, llegó la Línea 16 del Metro. La estación Ángel de la Independencia es una de las más concurridas, después de que la estación Insurgentes se convirtiera en un domo multicultural, con tiendas y restaurantes de comida rápida, retomando sus aires de los años sesenta y setenta del siglo pasado.

Las marquesinas son un tanto silenciosas pero las que más explayan sonidos son las de los estrenos en Netflix o de los cines 4D. Colocar letreros afuera de los establecimientos había sido prohibido hace dos años. Había tantos accidentes porque

la gente estaba agachada todo el tiempo revisando su celular o caminando distraída mientras leían sus mensajes que llegaban a los celulares adaptados al cerebro, una tecnología alemana que había patentado Siemens y que primero había sido probada en simios, aunque muchos de ellos fallecieron por descargas eléctricas.

El Primer Cuadrante está diseñado de tal manera que colonias y barrios contiguos como la Guerrero, Tepito y Peralvillo han sido relegados a zonas de exclusión, vigilados 24 horas por *patrudrones* robot, que dan su reporte al personal de tierra que se transporta en motocicletas eléctricas acompañados de policías robots, tan imprecisos que en sendas protestas tanto presenciales como de redes sociales han pedido su eliminación con la campaña #nopoliciasrobots y #FuerarobotsCDMX, sobre todo cuando dispararon y mataron a menores de edad en las protestas por la instalación de las casetas de cobro hace diez años.

El Periférico es desde hace dos años una vía rápida de tres pisos. El primero está destinado al transporte público y automóviles de combustión, motocicletas y bicicletas, un coctel automotriz que provoca tráfico colosales. El segundo piso está destinado a vehículos eléctricos, mientras que el tercero, recién construido, es para los drones de dos y cuatro plazas de uso particular.

Algunos autos de combustión, los autos eléctricos y la gente con sus bicicletas y motopatinetas se acumulan en las fronteras del primer Cuadrante que abarca desde la estación del Metro San Antonio por Tlalpan, la estación del Metro Chilpancingo en

la colonia Roma-Condesa para la zona sur y la Estación Multimodal de Buenavista en el norte, siendo esta última la más aglomerada.

Son prácticamente los únicos puntos de entrada al centro de la capital incluso con vehículos eléctricos, que empezaron a bajar sus precios desde la presidencia de Ariadna Rapoport, y que ahora son accesibles para más de la mitad de la población mexicana.

El plástico, un material sumamente útil durante el siglo XX y la primera mitad del siglo XXI, ha sido sustituido gradualmente por fibras de lino y de cáñamo, una vez aprobada la legalización de la marihuana también durante el mandato de Rapoport.

Las aplicaciones de vehículos de transporte con conductor son los únicos autorizados para ofrecer el servicio de taxi, aunque por ley, todos deben ser eléctricos. En vías rápidas, los vehículos deben compartir a dos o tres pasajeros o son multados con altas infracciones y cinco días de corralón. La velocidad de los automovilistas en las vías rápidas es debidamente controlada, toda vez que las bardas de contención contienen chips para infraccionar de manera automática a quienes sobrepasan los límites establecidos.

Si bien en 2035 se había mitigado la aglomeración de la población en el centro, había dividido a la Ciudad de México en zonas de exclusión y residenciales, cambiando las maneras de trabajo, comunicación y organización de los habitantes.

Por ejemplo, la zona de Santa Fe, que de acuerdo con lo que vimos en la escuela en 2020, era un basurero el siglo pasado, se había convertido junto con las Lomas de Chapultepec, en una zona residencial, vigilada y controlada por el Cuerpo de Policía Cibernética y Ciudadana, con tanquetas y personal bien entrenado que controlaba los accesos tanto de la gente que entraba como las que salían del perímetro.

Al sur de la Ciudad, la zona residencial más vigilada era el Pedregal de San Ángel y su vecino la colonia Ajusco. En estas zonas se habían vendido los primeros drones de dos y cuatro plazas que llegaron a comercializarse por una compañía china en 2039, durante el mandato de Josué Madero, quien aprovechó los errores económicos de los últimos tres gobiernos de izquierda y comenzó a sustituir gradualmente las antiguas tecnologías provenientes del Siglo XX.

¿Cómo somos en lo personal? En las calles de todo el país hablamos todo el tiempo.

Hablamos, hablamos y hablamos aunque no pronunciemos una sola palabra.

Guardamos nuestra sana distancia, tanto física como emocional, después de las últimas pandemias. Nos comunicamos incansablemente a través de dispositivos o incluso a algunos niños les instalaron chips para que las mamás los pudiesen encontrar fácilmente gracias al registro de los datos biométricos. Estos chips en la actualidad, para las familias de mayores recursos, pueden generar datos que permitan a los niños encontrar su vocación desde temprana edad. Estas tecnologías y el afán de los adultos mayores de mantenerse a la vanguardia y a la moda, ha reducido la brecha generacional entre padres, hijos e incluso abuelos. Todos

conocen Internet y es gratuito en prácticamente todas las grandes ciudades de México, salvo la nueva tecnología 10G. Nos hemos convertido en verdaderos nativos digitales y aprendemos clases y realizamos nuestras tareas a través de tutoriales de YouTube y Netflix.

Estamos sobre informados y consumimos entretenimiento a toda hora a través de nuestros dispositivos, aunque nos hemos vuelto invasivos en todas las redes sociales que manejamos, incluso las aplicaciones de citas para adultos como Tinder, Bumble y Badoo. Desde bebés tenemos redes sociales para comunicarnos con otros bebés, como es BabyWhats que enseña las letras a los niños de manera automática. En esta red social para infantes, los *emojis* rigen la comunicación y los propios niños se han convertido en un sistema de mensajes.

La mayoría de los jóvenes aspiramos a ser *youtubers* y nuestra vida social pasa en un alto porcentaje por las redes y pasamos prácticamente todo el tiempo frente a pantallas y el éxito, sobre todo para los adolescentes, se mide en “compartidos” y “likes”.

Mientras el mundo se digitaliza aún más y más, bajo el liderazgo de China y la presidencia de la demócrata Alexandria Ocasio-Cortez en Estados Unidos, no hay manera en que todo lo que compres o adquieras, necesario o no necesario, esté en tu mente sin que haya pasado por los algoritmos de Facebook, YouTube, Whats App, Telegram o Instagram, las únicas redes sociales que sobreviven en el mundo

occidental y el siempre funcional WeChat chino, que se extendió a todo el continente americano desde 2035.

En 2050, los dispositivos de comunicación vía celular están adaptados en un reloj la marca suiza Swatch, que manda una señal vía bluetooth al oído y así nos enteramos de las noticias del día con la plataforma Netflix y en menor medida con Blim y Amazon Prime.

En Netflix Noticias México vemos al anciano periodista Carlos Loret de Mola, rival de mi tío Carmen Espinoza en audiencia, quien narra en tiempo real lo que acontece en el país y a nivel global. En cuanto a medios, podemos leer plataformas como *La Jornada*, *El Universal*, *Reforma*, *Excélsior* o *El Heraldo de México* que han logrado sobrevivir gracias a sus servicios publicitarios personalizados que ofrecen a sus diversos suscriptores. Vemos también, volando encima de nuestras cabezas, los siempre efectivos *pizzadrones*, pequeñas aeronaves que entregan comida rápida a todos los edificios corporativos de la ciudad.

A nivel internacional, medios digitales como el *New York Times*, la BBC de Londres, el *Wall Street Journal* y CNN han mejorado sus portales informativos hasta convertirse en verdaderos centros de debate. De todos ellos, el *Wall Street Journal* es el único periódico en el mundo que aún mantiene su edición en papel.

En las esquinas, los kioscos presentan pantallas en las que si deseamos ampliar nuestra información sobre alguna noticia, el encargado te presenta un código QR que se cobra en automático en nuestro Swatch o en el teléfono celular. En estos

kioscos, más de mil imágenes diferentes desfilan frente a nosotros en tan solo un minuto por lo que la publicidad es más agresiva e invasiva para acaparar la atención, a lo que los expertos y catedráticos han llamado “pornografía visual y auditiva”. En estos kioscos vemos desde blogs que pagan una renta a los encargados para compartir sus espacios digitales, como las revistas que se descargan en segundos en nuestras aplicaciones. Los encabezados se escriben con *emojis* y sin el signo inicial de admiración o de interrogación, pues desde 2040, la Real Academia de la Lengua Española ya no consideró que su uso fuese obligatorio. Solo en los kioscos de Avenida Juárez observamos algunos ejemplares en papel del *Wall Street Journal*.

Ahora, millones de personas nos conectamos al mismo tiempo en mundos virtuales diferentes y a la vez, una persona puede tener diversas personalidades en línea. La televisión que hasta hace 15 años la solían llamar un “medio tradicional”, es ahora financiada por el Estado, sobreviviendo gracias a los impuestos y es usada para continuar cautivando a la audiencia que nació en los años 90 del siglo pasado.

En 2050, los cerebros afectivos se han modificado, las personas han dejado de encontrarse físicamente, han dejado de compartir momentos de su historia personal en los cafés y bares. Todo es digital, el común denominador es expresarse con *emojis*, *stickers* y una rara aplicación con mensajes de agradecimiento y voces extrañas. La gente prefiere el contacto por chat y enviar sonrisas virtuales. La gente, además, ha olvidado los momentos de risas en vivo, los momentos espontáneos entre amigos y besos apasionados entre amantes. Las pandemias de coronavirus nos

alejaron unos metros y perdimos la capacidad de saludarnos de beso y mucho menos de mano.

Las autoridades han declarado al *reggeaton* ilegal, el cual se baila ahora en los hoyos funquis de Ciudad Nezahualcóyotl, Iztapalapa, Tepito y la colonia Argentina, por el rumbo de Tacuba.

Es el 20 de marzo de 2050 y yo, Martín Espinoza Alvarado, escribo esta composición para mi tarea en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde estudio el primer semestre de la Licenciatura en Periodismo Digital.

CAPÍTULO 2

GRACIAS POR SU PREFERENCIA EN FUNERARIAS SAN ROMÁN

–El tío Carmen ha muerto –me dijo mi primo David un tanto resignado –debemos ir a la morgue para retirarlo.

Nos dirigimos a Agencias Funerarias San Román para formalizar los papeles y proporcionarles una muestra de su uña y encriptar el ADN de Carmen Espinoza en una Eterna, esas cajas con las que puedes proyectar un instante de la vida de tus familiares ya fallecidos.

Todo el mundo sabe lo que son las Eternas, un invento mexicano patentado por las Funerarias San Román y el Instituto Politécnico Nacional en 2045 y que fue noticia a nivel mundial. El arduo trabajo de investigación de científicos mexicanos del Politécnico, que ese año cumplía 109 años, permitió que el ADN contenido en uñas, huesos o tejidos pudiera recrear los últimos recuerdos o los momentos más impactantes de una persona ya fallecida. Su mecanismo es relativamente sencillo: Se trata de un proyector portátil de latón color verde o rojo, de 30 centímetros de alto, por 10 de ancho y cinco de profundidad, en el cual se puede pintar un retrato del difunto junto con algunos motivos de su vida diaria, como por ejemplo, si le gustaba el fútbol, podría ser trazado o pintado con una camiseta de su equipo favorito. En la cara superior, al centro, hay un orificio donde se exponen por dos minutos, las últimas imágenes o el momento más impactante de la vida del difunto, o algún video o vivencia derivada de su ADN.

Las primeras Eterna daban escalofríos, pues se reflejaba la imagen del fallecido de manera borrosa, errante y excesivamente blanca, como un verdadero fantasma. Años después, las imágenes se fueron perfeccionando conforme se ajustaba el chip que desarrollaba las memorias provenientes del ADN de los fallecidos.

David me comentó que debía atravesar en Metro desde Aragón y llegar hacia el corporativo de Funerarias San Román, un enorme edificio de 60 pisos ubicado sobre Avenida Juárez. La ciudad se ha convertido casi en su totalidad en una comunidad semi peatonal para el común de la gente del Primer Cuadrante y de drones de dos y cuatro plazas para los más pudientes. Esto, a pesar de la bruma amarilla y permanente que permanecía en el aire. Solo sobreviven como transporte público el Metro, el Metrobús y algunos microbuses con ocho rutas a lo largo y ancho de la Ciudad de México como la ruta Indios Verdes-Insurgentes-Juárez-Coyoacán con motores de combustión, pues prácticamente ya casi no hay automóviles que usan gasolina.

Entramos a Funerarias San Román. Una pantalla con la imagen de una mujer muy atractiva, mestiza, cabello recogido, de compleción mediana, nos da la bienvenida:

–Gracias por su preferencia en Funerarias San Román, mi nombre es Minerva, ¿en qué puedo ayudarles? –preguntó mientras nos mira fijamente a David y a mí.

–Queremos realizar el proceso de reanimación digital de Carmen Espinoza. Él está aún en la morgue.

–Lamento mucho su pérdida –continuó Minerva–. En seguida los atenderá una ejecutiva.

Pasamos a la sala de Ventas donde nos atiende una señorita muy joven y atractiva, de cabello lacio y castaño, quien seriamente nos da nuevamente la bienvenida y nos dice, sin chistar:

–Hola. Aparecerán en esta pantalla los colores y formatos de su Eterna. ¿Su familiar tenía preferencia por el color rojo o verde?

–Rojo, le encantaba la Navidad –dije.

–Muy bien, tengo como dirección Valle de Australia número 23 en la colonia Aragón, ¿es correcto?

–Así es.

–OK, permítanme un par de minutos para generar su orden.

La ejecutiva, con un gafete que dice María Ángeles Ramírez y que no pasa de los 30 años, revisa su pantalla detrás del mostrador en espera de confirmar los datos del tío Carmen.

– ¿Desean tomar algo mientras esperan? Contamos con un servicio de café y refrescos.

–No, gracias –contestó David –tenemos que ir a la morgue antes de las 17:00 para que no nos cierren.

–Entiendo –contestó la ejecutiva, debidamente entrenada para atender a las personas en esta etapa de duelo –muy bien, la orden ya está asegurada y ya tienen la confirmación en sus dispositivos. En unos momentos más llegará la carroza a la morgue para llevarse el cuerpo de su familiar.

Salimos de Funerarias San Román y entre los enormes rascacielos de Avenida Juárez, divisamos el Ángel de la Independencia a una cuadra. La Avenida Juárez se ensanchó con tantos edificios que redujeron al Ángel de la Independencia a solo un monumento al centro del paso peatonal. En esa parte de la ciudad, hay enormes pantallas donde se transmiten noticias, flashes informativos, o se anuncian espectáculos, musicales y las últimas novedades de Netflix, la cadena global de comunicaciones y entretenimiento que ahora compite exclusivamente con HBO y FOX.

Vemos en las pantallas una declaración del presidente Koefner, nuestro primer mandatario abiertamente gay y además judío, aunque tardó algunos años en salir del clóset. Miramos extasiados las grandes marquesinas. “#Generación5T se conecta mejor con #10G de #Telcel10”; “Adquiere tu #dron de 4 plazas con tu código QR”. “Ciclo del Nuevo Nuevo #CineMexicano en la #CinetecaNacional con #RitaMacedo”; “Koefner declara a Chiapas #estadolibredepobreza”; “Nuevas vacunas más baratas contra #Covid19 y #Covid44”, anuncian con imágenes de video.

–Mientras las imágenes sean más rápidas, claras y concisas, el mensaje llegará directamente al cerebro influyendo en la intención de compra, –medito sobre mis primeras clases en la UNAM.

En la esquina de Avenida Juárez y Salamanca, tomamos el microbús que parte en dirección a la colonia Doctores, la cual se transformó por completo en Ciudad Judicial. A bordo del microbús propulsado a gas, repleto de los últimos vestigios de las personas que aún toman estos transportes, nos regaña una señora por no respetar los lugares para discapacitados aun cuando vamos tomados de los ganchos amarillos que están enclavados en los tubos rojos.

En la morgue, preguntamos por el cuerpo de Carmen Espinoza, quien había sido llevado por mi tía Lucía y quien nos esperaba frente al mostrador de las oficinas administrativas, desolada. No era capaz de enarbolar palabra y al vernos, se nos abalanzó para abrazarnos.

–Dios mío, se nos fue Carmen y nunca pudo encontrar a Astrit –dijo entre sollozos. No me atreví a llenar la documentación.

–No te preocupes, tía, ya estamos aquí. Vamos a llenar la solicitud que nos solicitan para llevarnos al tío Carmen a Funerarias San Román pues ya arreglamos lo de la Eterna.

La persona que nos atiende nos proporcionó una obsoleta y vieja tableta donde rellenamos los datos preliminares del tío Carmen:

– ¿Nombre completo?

– Carmen Espinoza Suárez.

– ¿Fecha y lugar de nacimiento?

– 7 de enero de 1990, en la Ciudad de México.

– ¿Ocupación?

– Periodista.

– ¿Causa de fallecimiento?

– Infarto fulminante.

– ¿Edad del fallecido?

– 60 años.

– ¿Quiénes reconocen al difunto?

– David Espinoza López, Martín Espinoza Alvarado y Lucía Espinoza Sebastián.

– Muy bien, eso sería todo –dijo el funcionario. ¿Viene ya el personal de la funeraria con ustedes para llevarse el cuerpo de su familiar?

– En seguida vienen –digo un tanto contrariado y me apuro a buscar en mi go-book los datos del dron-carroza que se llevará a mi tío.

Después de 40 minutos, llegó el personal de Funerarias San Román. Uno de los empleados escaneó el iris derecho de mi tío para confirmar su identidad a través de los datos biométricos, lo envolvieron en tela sintética y lo ingresaron muy cuidadosamente dentro del dron-carroza. Subimos con ellos los tres, pues había suficiente espacio en este vehículo aéreo.

– ¿Ya pagaron los trámites? –preguntó la tía Lucía.

–Así es, ya está todo arreglado.

Mientras conducimos, dirijo con mi go-book mensajes a todos los familiares. Al salir del Primer Cuadrante, pagamos la tarifa correspondiente de 100 pesos a través del Código QR. Llegamos al barrio de Aragón, donde acudimos a cambiarnos después del caótico tráfico. Tras comer los repollos cultivados en serie y enlatados, nos dimos a la tarea de preparar el funeral del tío Carmen. Prácticamente ya recorrimos toda nuestra memoria alterna en nuestros dispositivos y avisado a todos nuestros familiares.

De Irapuato, llegarían por vía aérea los López y los Martínez. De Querétaro, los Pérez-Monroy. De Guadalajara, los Meyer. Si bien había perdido todo el reconocimiento e influencia a nivel incluso mundial que había adquirido durante toda su carrera, a mi tío aún lo recordaban en las clases de diversas facultades.

Muchos estudiantes habían aprendido de él la forma en la que funcionaba la comunicación política y la historia reciente de México, a 250 años de la Independencia y 150 años del inicio de las Revoluciones de México, incluyendo la

breve pero sangrienta revuelta de 2039, iniciada en el Instituto Tecnológico del Istmo, controlada por la Antorcha Campesina y Estudiantil del Istmo (ACEI) en la Juchitán de la presidencia de Madero.

Es el 4 de mayo de 2050 y comienzo a revisar los últimos apuntes que dejó Carmen Espinoza en su recámara de Aragón.

CAPÍTULO 3

¿Y QUÉ TE HA PARECIDO OAXACA?

El 26 de septiembre de 2039, para conmemorar el 25 aniversario de la “Desaparición forzada de Iguala de 2014”, y que aún seguía sin resolverse, la ACEI aprovechó para sumar a sus demandas que llevaran a sus comunidades la conexión 6G, debido a que las clases en línea se caían por la mala conexión 3G que aún padecían desde 2030. Miembros de la Coalición secuestraron autobuses de la línea ADO-G, eléctricos y equipados con Internet y desde ahí se dirigieron hacia la capital de Oaxaca, que era bombardeada contantemente de información antigubernamental de Elsa Ríoz, la gobernadora que había sido violentada con ácido sulfúrico en su cara y en su cuerpo hacía 20 años y que en 2038 había sido galardonada con el Premio Nobel de la Paz, gracias a su lucha por los derechos humanos y por encabezar a nivel mundial las protestas por los constantes ataques que sufrían las mujeres de comunidades indígenas en México, en la India y una nueva ola antipalestina por los territorios recuperados en Israel.

La gobernadora, saxofonista profesional, portaba un parche negro con el logotipo que enarbolaba el movimiento #NOMOREACID o #NOMÁSÁCIDO en español. A pesar de las terribles heridas, no había perdido su exuberante belleza. Su discurso en 2038 en la Sala de Conciertos de Estocolmo lo había realizado en zapoteco y al año siguiente, invitada por la Organización de las Naciones Unidas había hablado en inglés, español y culminó su discurso en mixteco. Su agresor fue sentenciado en 2021 a 40 años de cárcel, pero salió en 2036 gracias a un indulto del presidente

Madero y se refugió en su antigua casa de Oaxaca, donde meses después se suicidó con una sobredosis de barbitúricos.

La ACEI, apoyada financieramente por el Jefe del Ejecutivo, atacaba constantemente a la gobernadora acusándola de enriquecimiento ilícito, de violentar los derechos de los estudiantes, campesinos y obreros y la atiborran de mensajes negativos en las redes sociales. Llegando a la ciudad de Oaxaca, en donde la gobernadora celebró un mitin, un integrante de la ACEI se abalanzó sobre ella con una nueva cubeta llena ácido, lo cual fue impedido por un grupo de mujeres, quienes se vieron afectados con quemaduras, desatando la ira de la población.

La muchedumbre comenzó a abalanzarse contra el agresor mientras que la ACEI y la Guardia Nacional repelaban a la multitud con disparos, provocando que la Policía Municipal respondiera artemente. La gobernadora pudo ser resguardada a tiempo por la Policía Municipal de Élite, formada en su mayoría por mujeres a quienes denominaban *tsutsus*, haciendo referencia al término de “mujer valiente”, que en zapoteco significa “nigulha tsutsu”.

Debido a la alarmante alza en los feminicidios durante la presidencia de Alberto Martínez, algunos gobiernos estatales como Jalisco, Oaxaca, Estado de México y Guanajuato implementaron en 2024 un programa obligatorio de defensa personal para niñas a partir de los ocho años de edad y hasta finalizar la escuela secundaria. Este programa, aún vigente, permitía que las alumnas más avezadas optaran por una beca en países como Israel, Estados Unidos Corea del Sur y Alemania y así realizar

una carrera técnica militar desde los 15 hasta los 21 años de edad. Las jóvenes egresadas por el estado de Oaxaca tenían la opción de entrenar en Israel, por lo que todas las *tsutsus*, además de obtener grandes habilidades y conocimientos en el manejo de armas de fuego, aprendían krav magá en escuelas de las Fuerzas de Defensa y Seguridad israelíes.

El intenso tiroteo dejó 25 civiles muertos, de los cuales, 15 fueron mujeres, así como 31 policías municipales, dos *tsutsus* y 14 elementos de la Guardia Nacional fallecidos. De los miembros de la ACEI, 120 de ellos fueron masacrados e incluso empalados frente al Palacio de Gobierno.

Como el evento había iniciado a las 14:30 y los sucesos se extendieron hasta las ocho de la noche, la gobernadora decretó un toque de queda mientras la calma llegaba poco a poco a la ciudad. La tendencia en redes sociales se había vuelto viral como era de suponerse y varias protestas en Juchitán, Salina Cruz y Pinotepa Nacional comenzaron a surgir ante lo que la sociedad consideró el engaño de la erradicación de la pobreza que había presumido Madero desde su primer año de gobierno.

Oaxaca se había convertido en el peor estado en términos del PIB a nivel nacional desde 2025. La transición de los motores de gasolina a vehículos eléctricos no ocurría con la misma rapidez que en el resto del país, por lo que aún quedaban algunas gasolineras de diésel y gasolina que daban el combustible a más de 120 pesos el litro.

Por estas razones, los pobladores de esas ciudades, contagiados por el éxtasis de una revuelta en la capital del estado, comenzaron a organizarse y a marchar armados con cacerolas y armas de fuego. El enojo era masivo y el respaldo ciudadano a la gobernadora era inmenso. El Gobierno Federal acusó al día siguiente a la gobernadora de usurpación de poderes y amenazó con sustituirla. Ante esa intimidación, ella encabezó una masiva marcha de Oaxaca hacia la Ciudad de México, hacia la recién recuperada Residencia Oficial de Los Pinos.

En la Ciudad de México se congregó una marcha de medio millón de personas, todos ellos en apoyo de la gobernadora oaxaqueña. Performances, carteles digitales, luces láser que convertían frases en palabras en movimiento de manera automática inundaban la Avenida Juárez. En un momento, la marcha se tornó violenta con atracos a comercios y *hackeos* masivos de códigos QR. El recién inaugurado almacén Ikea en esta zona peatonal, fue destruido en su totalidad. La Guardia Nacional resguardaba Los Pinos y cuando los manifestantes intentaron llegar hacia allí, fueron detenidos por altas barricadas.

Frente a la Residencia Oficial de Los Pinos, los manifestantes acamparon por cinco días, hasta que el presidente Madero se retractó y llamó a la pacificación y a la unidad nacional. Esta revuelta provocó que los gobernadores de los estados regidos por la izquierda se aprovecharan de la crisis nacional para hacer llamamientos al gobierno central de aportar más recursos a la Federación para abatir por fin, la pobreza en todo México.

La crisis duró cinco meses y se extendió a los estados de Morelos, Puebla, Guerrero, Chiapas, Guanajuato, Jalisco y Colima. En Morelos, grupos de campesinos asesinaron al secretario de Gobierno y en Puebla, un dron que transportaba al gobernador Alberto Fayén a su esposa y a dos de sus hijos, fue derribado por grupos anarquistas, aunque todos los tripulantes sobrevivieron.

Esa revuelta marcó los dos últimos años de Gobierno de Madero, y fue fuertemente repudiado por la sociedad mexicana, al grado de aumentar sus giras internacionales dejando las decisiones a su secretaria particular y amante ocasional, Blanca Heredia.

Ante esta crisis nacional, Estados Unidos solamente se limitó a emitir un breve comunicado demandando el restablecimiento de la paz social en México. El gobierno norteamericano estaba enfocado en las nuevas colonias que se habían formado en el planeta Marte y en la promoción de los primeros viajes turísticos a ese planeta, algo que había maravillado al mundo, después de evidenciar el montaje de Stanley Kubrick y su supuesto alunizaje del año 1969 comprobándose al fin que era imposible que el hombre llegara a la Luna sin la ayuda de Internet.

Fue en ese escenario donde la fama de Carmen Espinoza aumentó. Articulista del diario digital *Reforma*, bloguero de la cadena multimedia Univisión y líder de opinión indiscutible, inició un romance con la gobernadora que se generó durante un tour de medios con los *bloggers* e *influencers* más importantes del país, acompañados de una comitiva del *New York Times*, el *Washington Post*, el corresponsal de *El País* y la corresponsalía de CNN.

A sus 49 años, Carmen Espinoza vestía siempre de manera impecable e invariablemente de negro o de traje azul oscuro, camisa blanca y corbata roja. Sus zapatos lucían limpios en todo momento gracias a los boleadores que por 50 pesos aplicaban jabón sintético, cera, alcohol y brillo en tan solo dos minutos. No podía faltar la ligera llama para ahuyentar el alcohol remanente y para dejar los zapatos aún más brillosos. Carmen Espinoza no necesitaba bajar la mirada para comprobar que sus zapatos lucían resplandecientes.

Para este tour de medios en Oaxaca, Carmen Espinoza eligió cinco juegos de guayaberas y dos filipinas bellísimas. Sus pantalones azules y negros de algodón eran “antiarrugas” por lo que ni un dobladillo estorbaba la perfección de su corte. Los zapatos, como siempre, impecables.

Carmen se sintió atraído de inmediato de la gobernadora. Ella, a pesar de la cicatriz del lado izquierdo de su cara y su parche que cubría su ojo perdido, siempre lucía radiante, feliz, empoderada y sublime.

–Buenos días, sean bienvenidos a Oaxaca –dijo la gobernadora a los periodistas ya reunidos en la Sala de Juntas del Palacio de Gobierno y a quienes habían servido chocolate de agua, pedazos de quesillo y dulces de mezcal.

–Espero que los estén tratando bien y su estancia sea placentera –abundó.

–Buenas tardes –corearon entre sí los periodistas, a excepción de Carmen Espinoza.

No podía dejar de observar y analizar ese ojo enorme y arqueado que apenas se vislumbraba a través del cabello negro, sedoso y brillante de la gobernadora.

Elsa Ríoz, adivinando el pensamiento de Carmen Espinoza, se dirigió específicamente a él:

–Carmen Espinoza, me da mucho gusto verlo por acá.

–El gusto es mío, señora gobernadora –dijo firmemente Carmen Espinoza.

–He visto y leído sus colaboraciones en el *Reforma* y quiero adelantarle, que sí seremos el primer estado que saldrá de la pobreza.

–Me siento muy honrado de que aún existan personas que me lean pues ya nadie lo hace –respondió nervioso.

–Así es, Carmen, pues sea bienvenido a esta su casa –dijo la gobernadora apuntando su mirada a los ojos color miel y profundos de Carmen Espinoza.

La agenda del tour de medios incluyó una visita a Santiago Amoltepec, San Bartolomé Ayautla y Santa María Zaniza. En la costa, recorrieron Bahías de Huatulco, Salina Cruz y se adentraron en Juchitán, donde recordaron la revuelta social del 26 de septiembre de 2039. Los periodistas o como les gustaba autodenominarse *story tellers*, podían platicar libremente con las familias más pobres del estado y por ende, de México.

Desde 2035, uno de los referentes para medir la pobreza era el número de personas que podían tener acceso a Internet y el tipo de red que usaba la población. Por lo general, las comunidades más pobres aún utilizaban plástico y botellas de PET para acarrear agua y almacenarla.

En San Bartolomé Ayautla, Carmen Espinoza platicó con diversas familias mazatecas que le contaron cómo habían convertido los hermosos bordados de esta comunidad en un producto de exportación principalmente a los mercados asiáticos, gracias a una alianza con la empresa Alibaba que surtía a las pudientes mujeres chinas de bellísimos bordados de esta zona. Los recursos habían sido suministrados en un 50 por ciento por el gobierno de Río, un 25 por ciento por el Banco Mexicano de Comercio Exterior y el otro 25 por ciento por el Banco Mundial.

Fue en este punto donde la gobernadora se sumó al tour de medios para narrarles este proyecto que había nacido gracias a las relaciones que había establecido en los diversos foros internacionales a los que asistía.

Aunque en verdad, la gobernadora no había dejado de pensar en Carmen. Le gustaba su manera de escribir y cómo se dirigía a la cámara de Univisión durante sus editoriales de los viernes. Le gustaban sus ojos color miel, su cabello oscuro que apenas notaban canas en las patillas, su boca carnosa y la blancura de sus dientes. Le encantaba la manera en la que atacaba en sus colaboraciones al gobierno actual de Madero y cómo acusaba del retraso económico, tecnológico y de salud de México a la presidencia de Alberto Martínez. Disfrutaba la manera en la que narraba la

historia de la presidencia del franco mexicano Gilberto Besson, quien apoyó a que su imagen se proyectara a nivel internacional, junto con la actriz Yalitza Aparicio a quienes el propio Besson las nombró Embajadoras de la Marca México.

Además, hablaba del impulso tecnológico y científico de la pasada presidencia impulsada por la científica Ariadna Rapoport, pero sobre todo, del nuevo estancamiento que había traído Madero.

Esa noche, los periodistas y la gobernadora cenaron frente al jardín municipal. A diferencia de las grandes ciudades, en esta zona de Oaxaca todavía se podía ver el cielo estrellado y admirar algunas aves endémicas. La gobernadora saludó efusivamente a John Moody, del *New York Times*, provocando los celos de Carmen Espinoza. Después de una plática irreverente entre los funcionarios que acompañaban a la gobernadora y los periodistas, todos se fueron a dormir.

El tour finalizó en Bahías de Huatulco, una parada a propósito para darles a conocer a los periodistas las inversiones que había abierto la gobernadora principalmente a los fondos chinos, pero que exigió que emplearan exclusivamente a pobladores oaxaqueños para construir y administrar la infraestructura hotelera.

Tanto las nueve personas invitadas al tour de medios, como las siete personas del equipo de la gobernadora, se hospedaron en el Hotel Wuhan Resort, de la cadena de hoteles chinos China Hotels Corp. Casualmente, la agenda se modificó el último día pues el equipo de logística había dispuesto que la gobernadora, la secretaria de Turismo del estado y el secretario de Desarrollo Económico cenaran junto con los

influencers. Sin embargo, decretaron la tarde y noche libres y que la gobernadora tuviese entrevistas exclusivas de 10 minutos con algunos medios, entre ellos *Reforma* y el *New York Times*.

En el piso 40 se encontraron en el salón de espera frente a la suite presidencial, John Moody y su camarógrafo, así como Carmen Espinoza. Dialogaron brevemente de cosas intrascendentes, política exterior, de la pandemia del coronavirus de 2020-2023 y cómo les había parecido el tour de medios. En eso estaban cuando llegó el turno a Moody y a su camarógrafo, quien miraba de manera morbosa las acciones y diálogos de ambos periodistas.

En la encerrona con el *New York Times*, escuchó a la gobernadora decirle a su directora de Comunicación Social, que ella se encargaría de las últimas entrevistas.

–No te preocupes, Alma, estoy en buenas manos. Estos caballeros no harán preguntas incómodas pues solo les interesan los números y el turismo.

–Está bien, señora gobernadora, estaré pendiente por si me necesita para clarificar algún dato.

La entrevista con Moody duró solamente diez minutos, mismos que a Carmen Espinoza le parecieron eternos. Tenía un inmenso deseo de mirar a la gobernadora y confesarle que quería besarla. En esta época, ya no era común conocer o entablar algún tipo de relación con alguien sin el apoyo de las aplicaciones, dispositivos o redes sociales, por lo que estos momentos era sumamente emocionantes.

Moody salió enojado de la entrevista.

–*See you later, pussy cat* –le dijo a Carmen apresurando su paso y cargando el tripié, seguido del camarógrafo, quien sonreía de manera maliciosa.

Tocó la puerta de la suite y una voz suave y sensual le contestó:

–Pasa, Carmen.

–Con permiso, gobernadora.

–Ya te puedo hablar de “tú”, ¿verdad?

–Sí, sí, como guste.

Carmen había estado casado con la actriz Rebeca Murial, por lo que estaba acostumbrado a portar máscaras en momentos importantes.

–Mira el océano, Carmen. Esta zona del país fue por mucho tiempo una de las más bellas del mundo. Deportistas, artistas y profesionales de surf venían de todas partes del mundo para conocer sus majestuosas olas, la belleza de su arena y el aire de libertad que impregnaba. De 1994 a 2000 empezó un verdadero boom turístico que puso a Oaxaca en el verdadero mapa mundial. Pocas personas hasta entonces conocían la magia de este lugar y sus más recónditos secretos como estas olas que ves, la verdadera marihuana mexicana y los hongos alucinógenos. En 40 años, Huatulco pasó de ser un paraíso casi virgen a lo que ves ahora: Una playa vibrante, llena de comercios, restaurantes, discotecas y humo de mota por doquier.

Desafortunadamente, esto trajo consigo la extinción de la tortuga marina. Hasta hace

10 años, aún venían grupitos de 10 o 12 niños para ayudar a las tortugas a desovar, aunque un día, de repente, dejaron de hacerlo. Ese fue el fin. Desde 2037 vengo cada fin de semana aquí, en esta misma habitación a descansar, a meditar y a programar la agenda. Hago un recuento de la gente que conocí, a la que abracé y la que me dio sus peticiones, muchas de ellas con lágrimas en los ojos y aún con hojas de papel. Veo ancianos, niñas y niños con sus mejillas mojadas y polvosas, pidiendo y a veces exigiendo recursos. Y yo, tengo que atenderlos aunque a veces no sé cómo.

–Ellos ven fortaleza en usted. Ven entrega, cariño y valentía. Y en verdad sienten todo ello.

Ella se quedó mirando las olas. Poco a poco cerró las cortinas, obstruyendo la vista del par de drones que flotaban detenidos frente a la ventana para proteger a la gobernadora.

–Prueba este mezcal, Se llama “El Conjuro del Chamán”.

Carmen Espinoza se sorprendió, Sabía que cada botella valía más de 50 mil dólares.

–Gracias.

La gobernadora sirvió dos vasos tequileros.

– ¿Y qué te ha parecido Oaxaca?

–Me encantó Elsa, ¿sí puedo llamarte Elsa, verdad?

–Con gusto. Ven, sentémonos para ver el paisaje y las olas. Son formidables.

La vista era espectacular. Desde el piso 40 se disfrutaba de una de las mejores vistas de México y desde ahí se veían las comunas, los *surfers* y las vendedoras de *souvenirs* en las playas. Todas cargaban un letrero con su código QR, pues en su mayoría ya no portaban dinero o monedas.

–Me encanta la vista –dijo y la miró fijamente.

El ojo de la gobernadora brillaba de una manera especial. No había hecho el amor con nadie desde que se dio el lujo de seducir a Jean Gaultier, presidente del Banco Mundial durante el Foro de Davos.

Elsa como una universitaria sin censura y con un aire seductor, invitó a Carmen a probar con su lengua un poco de sal. Carmen, sin pensarlo se acercó a su mano y mirándola al ojo lentamente rozó su muñeca.

–Ven.

Era inevitable tocarla, besarla.

Elsa repentinamente se apartó de él y le sirvió un mezcal, esos que invitan a hacer pactos por la eternidad. Él seguía embelesado por su belleza.

Acercándose lentamente, miró su ojo y acarició sus rosadas cicatrices. Sus labios, sus pechos y sus piernas eran un deleite ante los ojos y la ansiedad de Carmen Espinoza. Ambos se dejaron llevar por sus instintos, él la estremeció recorriendo con su mirada las partes más íntimas y sensibles de ella. Se juntaron finalmente en un beso largo y apasionado, mientras acariciaba el cuerpo roto de la gobernadora.

Cuando dos personas empoderadas unen sus cuerpos por primera vez, surge siempre la duda sobre la mejor manera de complacer a su pareja. Surgen dudas y temores y sobre todo, si a la otra persona le parecerían correctas las manías y gustos que arrastran desde las experiencias pasadas. Surge también el temor y la ansiedad si esa persona, líder de opinión en el caso de Carmen Espinoza y de una figura mundial como Elsa Ríoz, eran complacidos respecto a lo que representaban. Pero no hubo temores, Carmen Espinoza tocó las piernas de la gobernadora, acarició y besó sus manchas rojas. Besó el tatuaje de su espalda con ardor, como un loco adolescente obsesionado. Pensaba que al tomarla a ella bebía mezcal al mismo tiempo, lentamente hasta llegar al clímax.

Ella además, sentía que le hacía el amor a través de sus letras, pues no había conocido a un líder de opinión tan inmensamente brillante como Carmen Espinoza. Se dejó envolver por sus besos y caricias, en esos ojos color miel profundos que escondían una inteligencia y sagacidad extraordinarias.

Era el 7 de noviembre de 2040, y Carmen Espinoza se había enamorado de nueva cuenta.

CAPÍTULO 4

LE PIDO POR FAVOR QUE SE RETIRE, USTED NO ESTÁ INVITADA

Seis meses después de ese primer encuentro, cinco drones patrulla vigilaban desde lo alto de la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción de la Ciudad de Oaxaca todos los movimiento de la boda de la gobernadora y del periodista más famoso e influyente de México y América Latina. Una hermosa calenda con las figuras de los novios dominaban la Avenida de la Independencia. La calenda de Carmen Espinoza era exagerada en cuanto a los ojos, pues estaban pintados de color miel clara, mientras que el parche de la figura de la gobernadora había sido pintado en su calenda de tal manera que parecía una figura de manga japonesa, más que una gigante femenina casada.

Había más de 200 elementos de seguridad y tres filtros. Una fila de drones cuidaba que otros drones no invadieran el espacio resguardado. De hecho, hubo un incidente cuando el dron de un periodista no acreditado fue derribado mediante el uso de un “perforador”, un arma pequeña y totalmente silenciosa que se usaba para precisamente perforar muros de concreto y así no asustar a los invitados y en especial a la gobernadora.

Las *tsutsus*, atentas como leales, se apostaron a lo largo de la Avenida de la Independencia para que pasaran los novios y la calenda integrada por los dos gigantes, las marmotas y las canastas de flores los cuales denotaban gran alegría. Las comunidades, profesionistas, educadores, amas de casa, estudiantes no asociados a algún organismo político y la sociedad civil en general, amaban a la

gobernadora. La calenda de esta magnífica boda había sido musicalizada por el Cuerpo de Música del Estado de Oaxaca y hermosas mujeres autóctonas bailaban elegantes con sus vestidos regionales.

Ambos novios lucían espléndidos a pesar del calor, de la cercanía de la gente, del sudor y del licor de mezcal de tamarindo que se repartía a quien lo deseara. Las únicas que no sonreían eran las *tsutsus* que resguardaban cada paso, cada gesto y cada movimiento de los novios.

Tenían sus manos apuntadas en las fundas de sus pistolas y los francotiradores de la Policía Estatal y de la Municipal vigilaban cualquier movimiento sospechoso. La seguridad era impecable. La influencia de la gobernadora a nivel global era tal que el gobierno de Estados Unidos envió al vicepresidente Lione Kennedy, y la Unión Europea estaba representada por el presidente del Consejo Europeo. China había mandado también a su vicepresidente.

Los gigantes estaban divididos por un corazón de papel maché con los nombres de Elsa y Carmen. Los gritos de las marmotas y los bailes de las muchachas inundaron la calle. Hubo risas, baile y alegría. Los pobladores de Oaxaca nunca habían disfrutado una calenda de tanta magnitud ni tanto regocijo.

La cena, que se celebró en el Centro Cultural y de Convenciones de Oaxaca, contó con invitados especiales. El canciller venezolano, el militar Javier Sánchez, asistió a pesar de la guerra Colombia-Venezuela que acabó con el derrocamiento de la anterior República Bolivariana de Venezuela cinco años antes. Y además, los jefes

de Estado de los países centroamericanos se sentaron en una sola mesa, dejando atrás las rencillas como la que ocasionó la guerra entre El Salvador y Honduras, justo después del partido de fútbol soccer que había clasificado al combinado hondureño al Mundial de Argentina y Uruguay de 2038.

Todos los *influencers*, tanto los de bajo perfil como los consolidados, querían estar en la boda. Muchos de ellos hicieron esfuerzos incluso ridículos como intentar, a través de sus drones particulares o rentados, saltarse la barda de la entrada del recinto y otros querían llegar por el lago artificial del recinto.

Una de ellas, Marisol Badú, se convirtió en tendencia en las redes tras presumir durante una transmisión en vivo, siendo detenida por una de las *tsutsus*:

–Déjame pasar, tengo invitación –dijo la *influencer*.

–No señorita, esa invitación no sirve, es *feic*.

–Se dice “*fake*”, feeeiiiik, pinche india, ¿no estás viendo el código QR?

–Haga el favor de retirarse, usted no está invitada –dijo seria y molesta la fiel *tsutsu*.

– ¡Elsa Ríoz es mi amiga por si no lo sabías, estúpida!

–Le pido por favor que se retire, usted no está invitada.

Las *tsutsus* estaban entrenadas también en comunicación efectiva para no contestar a agresiones ni convertirse ellas mismas en tendencia en las redes sociales. No podían eclipsar o afectar la imagen de la gobernadora.

–India estúpida –dijo Marisol Badú, y se fue, dejando una estela de perfume Channel y arrastrando su vestido largo.

En segundos, las redes se inundaron de hashtags como #chairaestúpida, #MarisolBadúEstúpida o #ElsaRíoEsMiAmiga. En esta celebración especial, no había lugar para los odios, las envidias o las confrontaciones.

En cualquier celebración importante, o evento privado de gobierno, los invitados recibían vía Telegram o Whats App un código QR que era leído en los registros de cada evento. Estas invitaciones se duplicaban e incluso se vendían a este tipo de *paparazzis* de mediados del siglo XXI, por lo que contenían un tercer filtro, directamente referenciado a las cuerdas vocales. A los invitados se les pedía confirmar su asistencia al evento a través de la voz, mismo que se integraba a la base de datos biométricos que pertenecían a la Secretaría de Gobernación desde 2025, justo cuando inició el gobierno de Gilberto Besson. Era imposible que alguien se colara, a menos de, como el caso de Marisol Badú, tratara de copiar la voz de alguna amiga dadivosa e ingenua que sí había ingresado a la boda.

En la ciudad de Oaxaca y su zona metropolitana, las principales calles se llenaron de mesas de madera y bancas en las que se sirvió chileajo, arroz, tortillas hechas a mano, chapulines, queso, mezcal y chocolate de anís. La gobernadora quería que todos los habitantes participaran en su celebración y compartieran su alegría.

Era el evento del año, la gobernadora y Premio Nobel de la Paz 2038 y el periodista más influyente y atractivo de México se habían dado el sí el 21 de mayo de 2041.

Así pasaron cinco meses. La empoderada y poderosa pareja se dejaba ver en cada rincón del estado. Una vez al mes, la gobernadora viajaba al extranjero para dictar alguna conferencia o iba a la Ciudad de México para atender juntas importantes de la Federación a diferencia de las tres veces que viajaba antes de conocer a Carmen Espinoza.

Uno de los proyectos importantes del país era la reforma a la Ley del Seguro Social, para garantizar la distribución de medicamentos en todo el país y no volver a repetir lo ocurrido en 2020, donde el gobierno de Alberto Martínez provocó que cientos de personas con cáncer, sobre todo niños, fallecieran por la falta de insumos o en 2021-2023, cuando la epidemia del nuevo coronavirus que afectó al mundo, desatara el fallecimiento de 10 millones de mexicanos, convirtiendo al país en la nación con el mayor número de muertos per cápita.

Uno de los mandatarios estatales que más se empeñó en buscar solución y recursos para modificar la Ley y mejorar la vida de los mexicanos, fue precisamente Elsa Ríoz. La gobernadora quería que su programa de Medicina Tradicional Indígena (MTI) permeara en todo el país. En Oaxaca y Salina Cruz inauguró en junio de 2038, los hospitales de MTI, con capacidad para atender a 500 personas por día.

Carmen Espinoza le redactaba sus discursos, grababa las peticiones de la ciudadanía en su Swatch pro, la aconsejaba sobre cómo referirse a Madero para que el presidente dejara de darle “marcaje personal” y dejara de señalarla como la culpable

del retraso económico en Oaxaca. Si bien Carmen Espinoza era un reconocido intelectual a nivel nacional, así como por la comunidad latina de Estados Unidos, ella lo empezó a acercar con sus contactos europeos, aumentando su rango de influencia y haciendo que sus tres libros publicados consiguieran traducirse al chino, al francés y al italiano.

Él era un complemento total para las actividades sociales y políticas de la gobernadora. Operaba como un puente entre los empresarios, representantes sociales y gremios sindicales. Viajaba constantemente para la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey para comer o desayunar con los directores de las estaciones multimedia para hablar de la plataforma política de su pareja e invitarlos a pasar tres o cuatro días en la ciudad de Oaxaca, Bahías de Huatulco o la Sierra Mixteca.

De la misma manera, se reunía con los grupos feministas, y aunque se había convertido en una persona sumamente segura de sí misma, no recibía el mismo tipo de trato de estas importantes agrupaciones, piezas clave en todas las elecciones desde el 8 de marzo de 2020. Pensaba que tenía que colocar a una interlocutora de confianza que fungiera como enlace y puente, y que además, tuviese capacidad estratégica para dominar las redes sociales y los medios de comunicación. Esa persona bien podría ser su hija.

Cuando llegaba la noche, Carmen Espinoza utilizaba su dron personal para llegar a tiempo con ella, contarse mutuamente sus menesteres diarios y compartirse la

agenda del día siguiente. Lo hacían breve, pues su deseo y emoción por besarse y acariciarse eran más que intensos. La mirada y la voz de él, mientras le besaba sus piernas y subía sus manos lentamente hacia su entrepierna, la excitaban y ya perdida de sí, se quitaba el parche del ojo para abalanzarse hacia el cuerpo de Carmen.

Si bien la gobernadora no pensaba más que seguir dialogando con los oaxaqueños, buscar apoyos para las comunidades y establecer programas con la Corporación Financiera Internacional, la boda con Carmen Espinoza había disparado las encuestas para buscar al sucesor de Madero.

Los usuarios de Facebook, Instagram y Telegram hacían encuestas que se contestaban en tiempo real. Las tendencias marcaban incluso un 53 por ciento por encima del priista Federico González, del panista regiomontano Felipe Garza Treviño y del líder del Movimiento Liberal Mexicano (MLM), Abraham Koefner. Eso, más que alegrarla, comenzaba a preocuparla pues ambos ya habían discutido la viabilidad de cambiar a México durante la Navidad de 2040.

Era el 8 de octubre de 1941 y ya comenzaba el año electoral.

CAPÍTULO 5

EN LAS INTENCIONES QUEDAN LOS SUEÑOS

– ¿Por qué fuiste a Televisa a cabildear sin mi permiso, cabrón? –le espetó en la cara la gobernadora a Carmen Espinoza.

–Discúlpame, ¡pero te lo dije ayer, Elsa!

– ¡Yo no puedo confiar en ellos! ¿Te lo dije, o no te lo dije, cabrón?

–Te dije que iba a ir directamente con los dueños de varios medios para negociar los nuevos esquemas y los tiempos que te van en los diferentes *streamings*.

–Sí, *wey*, ¡pero no me dijiste que con Televisa!

–Te voy a pedir que no me hables así. Estoy hasta la madre de que reclames y me digas qué tengo o no tengo de hacer. Todo lo hago por ti –contestó ya alterado Carmen.

–Mira, hablamos más tarde, ahora por meterme en esta estúpida elección dejé plantados por una semana a las comunidades de la Cuenca del Papaloapan.

–Está bien, haz lo que quieras –contestó Carmen.

Hacía tres meses que la pareja se veía inmersa en esta crisis. Cuando llegaba él, siempre puntual a las nueve de la noche, Elsa Ríoz fingía estar dormida o incluso no llegaba a la Casa Oaxaca. Le mandaba a avisar con una de las *tsutsus* que se quedaría a reposar en otra ciudad o en Bahías de Huatulco. Cuando él le mandaba

mensajes para decirle que la alcanzaba en algún lugar con el uso de un dron del gobierno, o incluso por tierra, ella lo dejaba “en visto”. No sabía qué pasaba por su cabeza y no quería ser invasivo con su privacidad pues era algo que acordaron respetar.

El amor de la gobernadora hacia Carmen Espinoza y su consecuente reapertura sexual, había despertado traumas anteriores, como el sufrimiento que padeció por tres años curándose las heridas y quemaduras por el ataque con ácido en 2019. El hecho de abrirse paso a través de las nacientes redes sociales buscando y clamando justicia la habían acercado a líderes de opinión y finalmente consiguió el objetivo de encarcelar a su agresor. En sus primeras intervenciones, la gente se compadecía de ella. Pocos años más tarde, fue adquiriendo seguridad en sí misma gracias a las invitaciones que recibía de directoras de fundaciones y ONGs en México y después con líderes de Asia y Europa, hasta llegar a convertirse en una de las figuras feministas más emblemáticas de la mitad del siglo XXI.

Al final de cada conferencia daba un breve recital con su saxofón, provocando el impacto inmediato en la opinión pública. Manejaba su perfil con precisión, había aprendido a colocarse una máscara diferente para cada reunión, conferencia o en reuniones con personajes poderosos. Las únicas ocasiones en las que era realmente Elsa Ríoz, era cuando visitaba a las comunidades y dialogaba con la gente.

Aunque nunca le pasó por su mente llegar a ser madre, pensaba constantemente sobre los “clichés machistas” que pesan sobre una candidata. Pensaba en si tenía que

mostrarse como una figura maternal con fotografía familiar incluida, si tenía que medir su lenguaje, o convertirse en una candidata populista más. A veces todos estos pensamientos le provocaban ataques de ansiedad.

En 2011, el Instituto Nacional Electoral había logrado una total independencia del poder, perdida desde 2011. Desde el control y el centralismo adquirido durante el gobierno de Alberto Martínez sobre el Instituto, que había resultado en sendos triunfos de Gilberto Besson y Ariadna Rapoport, un grupo de intelectuales, entre ellos Carmen Espinoza, comenzó a forjar alianzas con los poderes fácticos. El buen uso de las redes sociales y las reuniones a puerta cerrada con los diferentes representantes de partidos y medios, habían logrado la pérdida del poder oficialista debido a la serie de errores que arrastró ese partido durante tres sexenios y que afectaron de manera definitiva su credibilidad. Entre esos errores se encontraron la producción de electricidad con carbono, resucitar termoeléctricas sucias y oxidadas y eliminar las subastas de energías limpias. Además, el no alertar a la población de manera oportuna y mentirle con la cifra de contagios, ocasionó que México se convirtiera en el peor foco de infección del COVID-19 en el mundo. Toda una secuencia de acciones claramente en contra de un sentido ambiental y sanitario. El Tren Maya, inaugurado en 2023, había acabado finalmente con la Reserva de la biosfera de Calakmul, otro incidente que tuvo un profundo impacto negativo en la credibilidad del país.

Con la presidencia de la científica Rapoport, si bien se impulsaron de nueva cuenta las subastas de energías limpias, las reservas petroleras de México y de Estados Unidos estaban semi agotadas, lo que dio pie a implementar medidas urgentes y desesperadas para cuidar el medio ambiente y no elevar más los precios de la gasolina, como fue la eliminación total del uso de bolsas plásticas, la prohibición de botellas de PET, la conversión obligatoria a autos de combustión a autos eléctricos y la cancelación del Tren Maya.

Otro problema que tuvo que enfrentar Rapoport y que acabó por enterrar la credibilidad de su partido, fue la nueva Ley Nacional de Vialidad Aérea derivada de la creciente venta de drones. Durante su mandato, se abrieron rutas aéreas viales en Guadalajara, Monterrey y la Ciudad de México provocando al principio varios accidentes mortales. Llamó la atención el incidente que protagonizó el actor de Televisa, Alejandro Colunga junto con su novia, la *influencer* de la década de los años 30, Beatriz Aguirre. El actor se estrelló contra la Torre Mayor II que estaba en etapa de construcción, debido a que jugueteaba con su dron dando vueltas de 180 grados y animando a Beatriz Aguirre a que grabara el vuelo en vivo. El resultado fue la primera muerte de dos pasajeros en un dron grabadas en vivo y en directo.

Desde 2039, las elecciones en todos los estados se realizaban mediante votación electrónica. Un funcionario revisaba los datos biométricos y otros los constataba con un escáner donde se revisaban las huellas dactilares, el iris y la voz del votante.

La campaña de la gobernadora se convirtió en un rotundo éxito en términos de mercadotecnia e influencia. Una empresa estadounidense, sumándose a este impacto mercadológico, lanzó una serie de cinco muñecas de la futura candidata. Una de ellas vestía traje sastre, otra con traje mixteco, otro más con una vestimenta zapoteca, una más con la banda presidencial, y finalmente, una muñeca de cómo era ella antes del ataque con ácido, sin el parche y sin su cicatriz en la cara, acompañada de su saxofón; sin duda, la favorita de la misma Elsa Ríoz.

Aunque Carmen Espinoza era sumamente útil para la campaña y para la imagen de Elsa Ríoz, ella a su lado se sentía hostigada y hastiada con su presencia. Incluso las noches en la que compartían la alcoba, ella solamente esperaba a que él se satisficiera para poder dormir tranquila.

–Como toda relación, si está condenada al fracaso, déjense amándose antes de terminar odiándose –le dijo su hermana Mariana a la gobernadora cuando pidió consejo sobre su relación con Carmen Espinoza.

–Tiene grandes ideas, me tiende puentes importantes en el país y es reconocido por los medios e *influencers*, pero a veces no lo soporto –respondió Elsa Ríoz, desesperada, jalándose los cabellos.

–El poder es muy cabrón, hermana, tú lo sabes. No es lo mismo abrazar y besar a tus paisanos que ir a todo el país a abrazar y besar a empresarios, sindicalizados, campesinos, delincuentes de cuello blanco, políticos hipócritas y estúpidos doble cara que hablan pestes de ti en las redes pero bien que presumen sus imágenes

contigo en Instagram –le dijo Mariana, acercándose y acariciándole su cabello. No dejes que te venzan el orgullo y la vanidad. Aprovecha el conocimiento y la experiencia de Carmen Espinoza. Él verdaderamente te ama. Casi no ve a su hija por estar contigo metido en esta campaña.

–Tal vez tengas razón, Mariana, pero a veces lo veo como un estorbo –dijo con una mueca de desaprobación.

– ¿Pero estorbo de qué? –preguntó Mariana, ansiosa.

–No lo sé, no lo puedo definir. Me cuesta trabajo estar sola, no me gusta estar sola, quizá sea eso, dijo pasmada. –Y lo peor de todo es que ahora lo veo como un colaborador más, como una persona que me acompaña para salir de mi tristeza y mis temores –mencionó angustiada la gobernadora.

–Pero es tu esposo, ¿no lo ves así?

–Cuando estamos en la alcoba me transformo y permito que él recorra cada uno mis secretos que permanecieron escondidos desde el ataque, que incluso los bese –dijo señalando las cicatrices de sus piernas. Pero después llega a mí el desencuentro, es algo difícil de explicar. Pero en tres o cuatro noches que estoy sola, empiezo a extrañarlo, ¿sabes? No uno, ni dos, solo al tercero o cuarto –dijo, quitándose el parche dejando al descubierto su cavidad ocular cerrada con su propia piel.

–Mira, vas a ser presidenta de este país con toda seguridad. Al momento que llegues al poder las decisiones más fuertes la vas a tomar desde tu alcoba, así que lo mejor es que soportes esta angustia y saques el mejor provecho de esta relación, hermanita.

–Eso sí, ninguna de las parejas presidenciales de este país han acabado bien –dijo Elsa Ríoz.

–Pero Carmen sí asume su papel de consorte, él está consciente de ello y lo que él está haciendo, te lo repito, es por amor. Sus propuestas para cambiar al país son maravillosas. Además, es un imán para las mujeres, no te vayas a arrepentir cuando lo pierdas. Recuerda que en las intenciones quedan los sueños.

–Pues ya veremos –dijo Elsa, colocándose nuevamente su parche.

La campaña en Jalisco avanzó muy lentamente pero era sumamente importante para conectar con los jóvenes no solo en la entidad, sino a nivel nacional. No había mucho que prometer en un estado que tenía el transporte eléctrico más moderno y las carreteras más rápidas del país.

La ciudad de Guadalajara se había convertido en un centro juvenil dónde las artes plásticas, la música, el cine, el teatro y las expresiones artísticas en general, eran el común denominador entre la juventud que aún defendía estas disciplinas. La Universidad Guillermo Del Toro, financiada e inaugurada por el cineasta mexicano

en 2035, había sido el nicho de muchos escritores, pintores, músicos y artistas gracias a sus programas y becas hacia el exterior.

–No hay límites para estos jóvenes –pensó Elsa Ríoz al llegar a Guadalajara– hay escuelas para todas las edades con materias de artes plásticas, expresiones artísticas impartidas desde temprana edad. Todos los jóvenes del país querían venir a esta entidad a vivir.

En efecto, durante el último año de gobierno de Guillermo Besson, junto con la Universidad Guillermo Del Toro habían nacido otras escuelas y academias. A su vez, la Universidad de Guadalajara había impulsado un importante programa agrícola en el estado que se dio a la tarea de descubrir nuevas propiedades medicinales del agave.

Gillermo Besson había también legalizado la marihuana y el cultivo de la hoja de coca para fines terapéuticos. Desde 2029, los consumidores podían tener hasta cinco kilos de marihuana en su casa y hoja de coca en un espacio de menos de un metro cuadrado, lo que desencadenó que las mafias del narcotráfico movieran sus negocios hacia las metanfetaminas y drogas sintéticas altamente dañinas para el organismo, pues el opio había desaparecido en todo el mundo debido a un virus que lo extinguió en 2034.

En el aspecto tecnológico, grandes *think tanks* chinas, japonesas, alemanas y estadounidenses se habían apostado en la zona industrial de Guadalajara. En Zapopan, se instalaron los estudios “Los Tres Amigos”, haciendo honor al propio

Del Toro, a Alejandro González Iñárritu y Alfonso Cuarón, que entre los tres habían cosechado 15 premios Oscar, una industria que había sido ya monopolizada por Netflix al grado de que el Teatro Dolby se llamaba Netflix Theater.

En la zona industrial de Guadalajara se producían los mejores drones, que aunque aún no podían volar más de cinco horas, los científicos mexicanos realizaban cada día más investigaciones para aumentar la autonomía de vuelo.

El mitin de la futura candidata en Guadalajara se realizaría a las cinco de la tarde frente al Hospicio Cabañas causando una inmensa expectativa, sobre todo entre los jóvenes. Horas antes, en la Feria Internacional del Libro, Elsa Ríoz congregó un público muy adulto, que aún estaba acostumbrado a leer clásicos en papel. La gobernadora y próxima candidata se paseó por los stands de la Feria los cuales estaban repletos de marquesinas y posters con códigos QR, pues los libros, en su mayoría, se adquirirían a través de descargas. Los stands eran en su mayoría interactivos, con clones digitales de edecanes invitando al visitante a pasar al stand y ofreciendo los últimos *best sellers* o clásicos hispanoamericanos de grandes escritores como Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Octavio Paz y Mario Vargas Llosa. Ese año, el país invitado fue Estados Unidos y presentó sus memorias el ex presidente Barack Obama, quien a sus 80 años aún lucía muy lúcido a pesar de haber perdido a su esposa y ex presidenta de Estados Unidos de 2024 a 2032, Michelle Obama.

En la Feria, Elsa Ríoz presentó su libro “México 2100, una visión de Primer Mundo”, con sus propuestas que había visualizado junto con Carmen Espinoza en colaboración con sus aliados del Banco Mundial. Ya había presentado su autobiografía en 2036, donde narró en primera persona sus vivencias y experiencias, desde su nacimiento, el terrible ataque con ácido y cómo fue transformando su personalidad hasta abanderar la lucha del movimiento #NOMOREACID.

Ya frente al Hospicio Cabañas, los drones de la Policía de Jalisco, en conjunto con las del estado de Oaxaca, formaron un cerco común de seguridad pues no confiaban en absoluto en la Guardia Nacional del gobierno de Madero. Había por lo menos 50 mil personas que querían escuchar a Elsa Ríoz. Frente al escenario, se habían instalado dos mega pantallas para impactar aún más a la audiencia, a las redes y a la audiencia multimedia donde se leía #ElsaRiozPresidenta. Ella vistió con un traje mixteco rojo para hacer el momento aún más vibrante y para que pudiese ser identificada plenamente ante un posible atentado.

–No cabe duda que para tener resultados óptimos para uno y para que podamos llevar una relación cordial con los demás, requerimos de ¡ORDEN! –inició su discurso la gobernadora.

–Si ese concepto está nulo en nuestras vidas todo, absolutamente todo será un caos. Así, la vida será un mero desperdicio de pruebas y errores pero en desorden. Creo que es lo mejor que puedo pedirles a ustedes y al país. Hay una gran diferencia de la

manera en la que nos educaron desde pequeños con las grandes potencias como la Unión Europea, China y Estados Unidos. A los mexicanos nos enseñaron la Historia desde el punto de vista del “Conquistado”, mientras que los niños franceses, alemanes, estadounidenses o chinos comulgan desde su educación básica con el término de “Conquistadores” y lo llevan con orgullo. Nuestra visión ha sido pusilánime frente al mundo y creo que es hora de tener ORDEN y cambiar nuestra mentalidad. ¿Cómo queremos ver a nuestros hijos en 10, 20 o 50 años, ya en 2100? –gritó.

–En estos países el ORDEN es inculcado a sus hijos desde muy temprana edad, con disciplina, tiempos, horarios y actividades multidisciplinarias. Ese orden inicia desde lo padres, desde el país donde nacemos y viene desde nuestra genética. Hay que cambiar la genética de CONQUISTADOS a una genética de ORDEN, eso es lo que veo para nuestros hijos y generaciones en 50 años más. Esta elección y este futuro que veo para México tiene que resultar en sentirnos sinceramente eufóricos, y humildemente agradecidos y bendecidos por la profunda y auténtica felicidad que hoy se vive. Ciudadanos, este es su momento, pero también pensemos en el año 2100. Desde Jalisco se están cosechando avances tecnológicos grandiosos. Así que México dependerá de su elección por mí, pero también de ustedes. ¡La recompensa de ser ordenados es deseada por muchos, pero alcanzada por pocos, así que adelante! «El orden es el placer de la razón pero el desorden es la delicia de la imaginación» – dijo, citando a Claudel.

–¡En breve les informaremos sobre el contenido de mi plataforma de gobierno basado en cuatro ideas que los beneficiarán no solamente a ustedes, sino a sus hijos en los próximos 50 años! –concluyó.

–ORDEN, ORDEN, ORDEN –empezó a gritar la gente, confundidos con gritos de PRESIDENTA, PRESIDENTA, PRESIDENTA.

Era el 5 de diciembre de 2041 y Elsa Ríoz había asegurado la presidencia con el discurso del Orden y adelantando las Cuatro Propuestas.

CAPÍTULO 6

TODO ES MÁS FÁCIL CUANDO NO SE TIENE ALGO QUE PERDER

Carmen Espinoza no se daba por vencido en los dos frentes que tenía por delante.

Por un lado, reconquistar a la gobernadora y por otro lado, continuar posicionando su imagen entre los poderes fácticos.

–Si pudieras escuchar mi mente, Elsa, es una máquina de búsqueda. Siempre que te veo encuentro cosas muy importantes con respecto a tu conducta personal y con tu candidatura –le dijo Carmen a Elsa una noche en la que por fin coincidieron.

Ella lo miró con indiferencia ese 3 de enero de 2042. Unos minutos antes habían hecho el amor inconscientemente, de manera instintiva; ella cerrando el ojo por completo, solo sintiendo los movimientos de Carmen.

–Hay un espacio donde no puede entrar ni la ciencia, ni la las Eternas, ni lo lógico ni lo ilógico, ese lugar es solo para ti, ahí se viven los mejores momentos y en dónde se toman las mejores decisiones. Ese espacio no tiene nombre ni tiempo –le dijo reflexivo.

Ella lo volteó a ver, intrigada.

–Continúa.

–Las relaciones se deterioran por los daños causados, por mi parte te pido disculpas si mis acciones, respuestas o comentarios te han lastimado. Como profesional, te confieso que es mi responsabilidad detectarlos y hacer algo al respecto y no lo he hecho –le respondió Carmen, asomando una profunda tristeza.

–Tienes razón. Yo no tengo ningún derecho a juzgar tus tendencias, conductas y formas, eso es responsabilidad propia. Te agradezco por estos meses dedicados, tus esfuerzos y los momentos. He aprendido tanto de ti que es imposible no agradecerte

–le dijo Elsa Ríoz.

–Creo en los nuevos ciclos y en los aprendizajes que dejan las crisis y más de esta última que estamos atravesando. Como te lo dije frente al altar y lo sostengo: Siempre estaré junto a ti hasta que tú lo decidas; tal vez existan diferentes formas y eso también es parte de la trascendencia. Así que te pido nuevamente disculpas sinceras.

–Hay mucha vida para seguir y para aprender –dijo ella, besándolo y apagando la luz. Al día siguiente él viajaría a Monterrey.

–Porque entiendo que ambos tenemos cargas emocionales con respecto a las relaciones y que están muy al borde de ser detonadas en cualquier momento y por cualquier circunstancia –le alcanzó a susurrar al oído de la gobernadora.

En Monterrey dominaban los drones de tercera generación. Se habían establecido caminos de alta velocidad al lado de las carreteras y las principales avenidas de la ciudad, lo cual ya era replicado por algunas otras metrópolis como León y Puebla. Aunque predominaban los carros eléctricos y autónomos, aún había algunos

automóviles y camiones que funcionaban con motores a gas o gasolina, entre ellos, los autobuses suburbanos en las colonias más populares de la urbe.

En esta ciudad desconfiaban de la gente del sur, y más si se trataba del sureste, por lo que querían impulsar a un candidato del Partido Acción Nacional. Los empresarios y líderes de opinión veían a Carmen Espinoza como un *snob*, un pretencioso y narcisista periodista, pero cuando lo invitaban a alguna universidad o foro para impartir una conferencia, eran los primeros en apapacharlo y consentirlo para tomarse *selfies* con él y subirlas de inmediato a las redes sociales.

En sus inicios, Carmen Espinoza había sido, además de reportero del portal *Sin Embargo*, un publicirrelacionista de bajo perfil lo cual era criticado ampliamente por los empresarios y periodistas regiomontanos.

–Este pinche chilango no va a venir a decirnos por quién votar –dijo Fernando Garza, presidente de la poderosa Cámara de Industriales de Nuevo León. –Además, a esa pinche tuerta ni quien la pele acá en Monterrey –agregó, bajando las escaleras del Club de Industriales, acompañado de su jefe de prensa, Roberto Cruz.

–Ingeniero, baje la voz, hay demasiada gente y con tanta cámara y tecnología no se sabe si lo están grabando.

–Me vale madres, esa pinche india tuerta no la queremos acá y además, el cabrón de Garza Treviño está repuntando –agregó altanero.

–Las encuestas lo ubican en 38%, por 50% de Ríoz y 11% por el hijo de Alberto Martínez, ingeniero, más vale empezar a tender puentes porque esta señora viene con todo y le fue muy bien en Guadalajara –agregó Cruz.

–Mira, pinche gato, la encuesta de *El Norte* ubica a nuestro panista a arriba por un punto y esas tendencias nunca nos han fallado. ¿No viste las tendencias de Twitter, WeChat e Instagram? ¡Muchos nos ubican arriba de esa india!

–Pero ¿sí sabe que esas encuestas las pagó el partido?, solo nos sirven para hacer un poco de ruido y calentar el ambiente mientras está ella aquí –dijo tembloroso Cruz.

–Este bato sigue escribiendo para el Grupo El Norte, así que luego lo discutimos – dijo, abriendo la puerta del salón para recibir a Carmen Espinoza y estrecharle la mano.

– ¡Cuánto tiempo, mi Carmen! –le dijo sacudiéndole fuerte la mano y dándole una palmada en el hombro.

– ¿Cómo está ingeniero?, qué gusto saludarlo a usted, a Cruz y a toda la industria, será un placer compartirle la plataforma de gobierno de la futura candidata Ríoz.

–Estamos ansiosos de conocerla– le dijo, cerrando la puerta tras de sí y dándole su lugar en el Salón Principal.

A diferencia de la agitada agenda que Carmen Espinoza había tenido hacía dos años en esta ciudad, donde impartió una conferencia en el Tecnológico de Monterrey que se transmitió a todos los campus del país, y que por la noche se había reunido con

este mismo grupo de empresarios para una conferencia magistral acerca del futuro de los medios de comunicación y su relación con el poder, esta reunión de convencimiento era sumamente importante para ejercer control económico en el norte del país.

–Buenos días, señores y señoras. Muchas gracias al ingeniero Fernando Garza por permitirme dirigirme hacia ustedes y platicarles más acerca de la plataforma de gobierno de Elsa Ríoz. Como ustedes saben, la señora Ríoz ha tendido puentes sumamente importantes en el extranjero gracias a su premio Nobel de la Paz. Se codea con los directores del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional y la pueden respaldar sin mediador alguno.

Se escucharon algunas risas burlonas y susurros en la sala. Era del dominio público el breve romance que tuvo Elsa Ríoz con Jean Gaultier, presidente del Banco Mundial.

–Yo he tratado de ayudar a Elsa Ríoz tendido puentes entre los poderes fácticos y ella, pues como saben, en algunas regiones de México siguen ejerciendo el dominio social y económico de la población a través de las plataformas digitales y la propaganda oficial del presidente Madero –dijo sin inmutarse.

–Ella enfrenta esta candidatura con mucho ánimo, quiere que México sea un país metódico, que haya justicia, que la gente sea ordenada, que podamos desplazarnos con seguridad y que las inversiones en obra pública y proyectos de infraestructura se realicen respetando los resultados de consultas indígenas, pero sobre todo, que estos

proyectos sean viables. Vean lo que ocurrió en 2023, cuando se inauguró el Aeropuerto Felipe Ángeles. Al principio, ni Aeroméxico ni las grandes aerolíneas del mundo como British Airways y Air France querían volar ahí por los riesgos que presentaba el tráfico aéreo debido a la reducción de espacios. Después, cuando cedieron a las presiones y chantajes de Alberto Martínez, ocurrió el accidente del vuelo de KLM en 2025 donde murieron 176 pasajeros. O vean el fracaso del Tren Maya o la matanza del coronavirus. Elsa Ríoz no quiere que vuelvan a ocurrir tragedias de esa magnitud –mencionó tomando un poco de café.

– ¿Qué propone Elsa Ríoz? En esta vida y más en la política, fijar postura para bien o para mal habla de carácter. No se puede ir por la vida y la política siendo tibio, más cuando nuestras acciones nos persiguen –continuó, atrayendo cada vez más la atención de los empresarios.

–Nunca subestimen a una persona que no tiene nada que perder... Ahora la ven como un símbolo, como a un personaje mediático al que hay que aniquilar para meter a Felipe Garza en la contienda. A ella no le importan Garza, González y Koefner, no piensa en nadie para competir, no los ve como “contendientes” y eso es lo que no entienden los que no han nacido para la política. Si creen que Elsa Ríoz está queriendo acumular poder, se equivocan. Si creen que quiere vengarse de Madero, también se equivocan. Ella en verdad tiene una visión de aquí a 50 años. Ha estudiado a detalle el modelo quinquenal chino que todo lo planean desde las bases de su partido y en función a su presupuesto global. En 2017 decidieron erradicar la

pobreza y en efecto lo lograron en 2022. Fueron el único país que logró erradicar por completo al COVID-19. Decidieron ser campeones mundiales del futbol y lo consiguieron en 2038 y nosotros ni al quinto pinche partido hemos llegado.

– ¿Pero, qué es lo que nos quiere dar a entender, Don Carmen? –preguntó Eugenio López Garza, uno de los ideólogos empresariales más reconocidos dentro de los círculos rojos del gobierno.

–Que Elsa Ríoz va a ganar la presidencia de México en 2042 sin ninguna duda y créanme que será el mejor gobierno que tendremos en toda la historia del país.

Roberto Cruz se acercó a la mesa para susurrarle algo al oído de Fernando Garza, quien lo escuchó callado.

–Les pido que lean y escuchen las propuestas de Elsa Ríoz. No vengo a pedirles que las apoyen, solo que las analicen. Sé que es imposible pedirles que dejen de votar por Federico González, es más, ni como articulista de *Reforma* vengo a pedir un cambio de timón en sus preferencias ni en sus tradiciones, pero créanme que son propuestas que cambiarán al país no en cinco o seis, sino en 50 años –dijo, al tiempo que le pedía a su hija Astrit ir con cada uno de los empresarios para facilitarles el código QR en sus teléfonos o tabletas y así escanear las propuestas de Elsa Ríoz.

Astrit Espinoza viajó a esta ciudad no solo por sus conocimientos en materia empresarial, sino porque quería ayudar a su padre en esta aventura. A sus 23 años, le faltaba tan solo un semestre para graduarse en Economía en la UNAM y ya

gestionaba una beca para estudiar una Maestría en Estados Unidos. Aunque Astrit Espinoza solo había visto a Elsa Ríoz en la boda, pensaba que sus propuestas y plataforma que ella y Carmen Espinoza habían diseñado, en verdad iban a transformar a México convirtiendo al país en una potencia mundial.

Reinó el silencio en el salón mientras los empresarios leían las Cuatro Propuestas, las patas de la mesa que habrían de transformar a México. Muchos de ellos las leyeron pensativos y mientras acababan la breve lectura, compartieron reflexiones con sus compañeros sentados a su lado, hasta que Don Eugenio López Garza se levantó y hablando en voz alta dijo:

–Después de leer estas Cuatro Propuestas, Elsa Ríoz tiene todo mi apoyo. No necesito analizarlas y en verdad que hemos estado 600 años en la pendeja. Quiero hablar con usted, Don Carmen en privado cuando termine este desayuno.

Los murmullos se convirtieron en diálogos y ellos a su vez en tonos más elevados, hasta que uno de los empresarios comenzó a aplaudir y todos, salvo Fernando Garza, le hicieron segunda.

– ¿Cómo ve Don Fernando? –dijo Roberto Cruz.

–Pues no sé, cabrón. Detrás de las mentiras siempre hay algo de verdad y casi siempre está a la vista –le contestó saliendo del salón apresurados.

Cuando Don Eugenio López Garza le pidió a Carmen Espinoza hablar en privado en frente de los demás hombres y mujeres de negocios, sabían que el ideólogo y

reconocido empresario le daría apoyo logístico, mediático y económico, lo que significaba un posicionamiento total de Elsa Ríoz en el norte del país. La futura candidata tendría cubierta su publicidad en todas las plataformas digitales y lo que quedaba de la televisión estatal. Significaba también publicidad digital móvil en marquesinas, espectaculares e incluso bardas en algunos poblados fronterizos. Las Cuatro Propuestas de Elsa Ríoz se podían resumir fácilmente, por lo que podrían mostrarse en espectaculares una detrás de la otra, mientras los ejecutivos de todo el país llegaban o salían del aeropuerto General Mariano Escobedo. No era ni necesario colocar la imagen de Elsa Ríoz, las propuestas eran tan certeras que al leerlas o escucharlas en spots, la gente sabía de quién y de dónde provenían.

–Todo es más fácil cuando no se tiene algo que perder. ¿Sí o no Carmen?

–Así es, Don Eugenio, así debemos de percibir la vida.

–Mire Don Carmen, solo le pido que una vez en el poder, nos abra más proyectos de infraestructura y facilite la conexión de datos hacia toda la población no solo de Nuevo León, sino también de los otros estados fronterizos.

–Sí, está bien, Don Eugenio, también lo que necesite, sabe que cuenta con mi simpatía y apoyo.

–También le pediré que mejore la seguridad y que la Guardia Nacional se haga a un lado acá en Monterrey. Queremos que regresen el Ejército y la Marina a patrullar las calles. La zona está muy caliente desde el atentado en la Macroplaza y nuestros

gobernantes pues no han podido hacer nada para detener ni la delincuencia ni al narcotráfico.

–Así se lo haré llegar a Elsa Ríoz, Don Eugenio.

–Muchas gracias. ¡Gustavo, trae los mapas y la aplicación del Banco Regional Mexicano para hacer transferencias a las cuentas de esta campaña!

–Sí, señor –dijo un asistente quien en dos minutos preparó lo solicitado en su teléfono.

–Mire, son 50 millones de dólares que deberán aplicarse en temas publicitarios y redes sociales y en mayores recursos para la seguridad de la futura candidata, para esas chicas que andan detrás de ella a cada rato –dijo Don Eugenio.

Después de la independencia absoluta del Instituto Nacional Electoral, los candidatos y partidos podían recibir donativos con un tope de 100 millones de dólares durante cada contienda electoral, los cuales se fiscalizaban de manera automática.

–Muchas gracias, Don Eugenio, su gratitud es infinita. Daremos cuenta de cada centavo de este dinero y será utilizado de manera inteligente.

–Muchas gracias a ustedes. Y por Fernando Garza ni se preocupe, yo lo haré entrar en razón. El PAN no tiene oportunidad de gobernar a México desde que se robaron la elección en 2006. Si hay algo que nos ha enseñado la Historia de México es que a la sociedad no volverá a votar por un partido mocho, demagogo e insensible a los

derechos humanos. No sé por qué cree que Felipe Garza Treviño va a ganar, a lo mejor solo porque son primos –dijo Don Eugenio, en un tono burlón.

–Aunque no hay enemigo pequeño, Don Eugenio, eso también nos lo ha enseñado nuestra Historia. Ya ve a Alberto Martínez, que tanto batalló para llegar a la presidencia y no lo aprovechó, aunque la gente, por el arrastre y desgaste de los organismos políticos, siguió votando por su partido hasta que Rapoport terminó de amolarnos –recordó Carmen Espinoza.

–Así es, pero saldremos adelante con su esposa, que dicho sea de paso, tiene una personalidad avasalladora –dijo estrechándole la mano en señal de despedida.

Era el 17 de diciembre de 2041 y Carmen Espinoza se había metido en el bolsillo a los empresarios más poderosos del país.

CAPÍTULO 7

**TODOS HEMOS QUERIDO SER NUESTRA MEJOR VERSIÓN PARA
ALGUIEN, PERO NO SIEMPRE LO CONSEGUIMOS**

Carmen Espinoza vivía en la Condesa, una colonia que había pasado a ser un “Barrio Mágico”, debido al decreto presidencial que la Dra. Ariadna Rapoport impuso para fomentar el turismo local en las grandes ciudades.

En la Ciudad de México, los “Barrios Mágicos” eran las colonias Roma, Condesa, Coyoacán, Xochimilco, el Centro Histórico y Santa María La Ribera. En Guadalajara estaban Oblatos, Zapopan Centro, Chapalita, Providencia y Guadalajara Centro; en Monterrey la Macroplaza y el Barrio Antiguo, mientras que otras ciudades como Mérida y la propia Oaxaca ya habían elevado su categoría a “Ciudad Mágica”, una propuesta del año 2029 de Gilberto Besson, quien pasó la mitad de su mandato fuera del país en busca de inversión y de posicionamiento para México, dos elementos que se esfumaron durante la presidencia de Alberto Martínez y que habían desencadenado un caos en las finanzas del país que aún prevalecía a casi 30 años de finalizar su sexenio.

Sin embargo, algo que caracterizaba a los Barrios Mágicos de la Roma y la Condesa era la elevada escasez de agua y la gentrificación, problemas que se arrastraron desde finales del siglo pasado y que no fueron atendidos debidamente. Para el año 2032, salían solamente gotas de agua de los grifos de los departamentos y las pocas casas que aún quedaban. La colonia estaba dividida en una especie de *ghettos*: En la calle de Medellín vivían las comunidades colombianas y venezolanas que la gente no identificaba si eran empresarios, ladrones, secuestradores, modelos o prostitutas.

Los argentinos se habían adueñado de la Avenida Nuevo León y su poder económico abarcaba negocios como escuelas, restaurantes, panaderías y pizzerías.

Los rusos se habían establecido en la calle de Michoacán y los estadounidenses estaban distribuidos alrededor del Parque México, repleto de patrullas robot y drones de mediana altura que cuidaban celosamente los movimientos de todos los niños que aún aprovechaban uno de los últimos pulmones que sobrevivían en la capital mexicana.

El Parque España desapareció en 2035 para ser convertido en una Comunidad Inteligente gracias a la proyección inmobiliaria de empresarios españoles. Lo único que sobrevivió en el Parque España fue la Biblioteca Pública “Carlos Fuentes” y la escultura de la mano de Lázaro Cárdenas, que los inmigrantes españoles le dedicaron al ex presidente mexicano.

Esta gigantesca Comunidad Inteligente y otras que se instalaron en áreas como Polanquito y Coyoacán, habían absorbido el agua de prácticamente todo el Valle de México. Para 2033, las autoridades de la Ciudad de México, encabezadas por el ex líder estudiantil Manuel Barrios, tuvieron que implementar el programa “Gota a Gota” en el que anunciaban a los residentes de colonias como Lomas de Chapultepec, Santa Fe, Polanco, Cuauhtémoc o Roma-Condesa a solidarizarse con el resto de la ciudad, pues solamente se suministraba agua de lunes a viernes; los fines de semana y días festivos, todos los vecinos tenían que llenar cubetas. Aunque su nombre era francamente absurdo, el programa “Gota a Gota” había permeado

bien en la población y la había concientizado, tal como ocurrió cuando eliminaron el uso de las bolsas de plástico y de botellas de PET, descartando la dependencia total de estos materiales o de la “sana distancia”, con la que la gente se había acostumbrado a vivir por años.

Carmen Espinoza se estableció en esta colonia recién casado con Rebeca Murial en 2015 a la edad de 25 años. Se conocieron en una conferencia de prensa organizada por la agencia de relaciones públicas en la que Carmen trabajaba y que había organizado una “alfombra roja” de una película protagonizada por la actriz, junto con una de las últimas leyendas del llamado Cine de Oro, Silvia Pinal. En 2018, Rebeca, tres años mayor que Carmen, había dado luz a Astrit Espinoza Murial, una chica rubia y regordeta que lo motivó a extender su talento periodístico comenzando a realizar videos en las nacientes redes sociales y plataformas digitales como YouTube y Periscope. Cada día, después de trabajar como reportero, publicirrelacionista de su esposa y de algunas empresas de la Ciudad de México y Monterrey, grababa en la biblioteca de su casa una cápsula de 10 minutos en diferentes plataformas. Los lunes, miércoles y viernes subía una cápsula a su canal de YouTube donde hablaba de temas generales, como cine, deportes y política. Los martes y jueves hacía un “Facebook Live” mismo que replicaba en Instagram, WeChat y Twitter en donde hablaba exclusivamente de la política mexicana. Su elegancia, dinamismo y creatividad, pero sobre todo, su hermoso enfoque con la cámara gracias al color de sus ojos y su sonrisa perfecta, llamó la atención de

Univisión, cadena a la que fue invitado para formar parte de su segmento político. En los años 2020 a 2024, era de los pocos periodistas que verdaderamente cuestionaban al presidente Alberto Martínez durante las conferencias de prensa mañaneras. Además, se hacía consentir por las reporteras de la fuente presidencial y él de vez en cuando aceptaba los cumplidos e invitaciones de sus compañeras, por lo que los viernes en la noche ponía de pretexto carga de trabajo en la redacción para llegar tarde a casa.

Recordaba sus días como publicirrelacionista y los dos puntos de inflexión, además del nacimiento de Astrit, por el que decidió elevar su perfil. En 2014 le tenía que llevar un obsequio a la actriz Claudia Lizárraga hasta Huixquilucan, que antes de convertirse en cuadrante, se había vuelto una de las zonas más sofisticadas y vigiladas de la ciudad. Actualmente, todos ahí se mueven a través de drones, menos el personal de limpieza y albañiles, que en ese entonces se desplazan por autobuses de combustión.

Ese jueves 13 de marzo de 2014 sentía rabia y coraje que la gente y sus clientes no lo respetaran a pesar de haberse graduado con honores en Ciencias de la Comunicación por el Tecnológico de Monterrey. Para entregarle el obsequio a Claudia Lizárraga, le habían abierto por la puerta de servicio. A pesar de su experiencia como mercadólogo y publicirrelacionista, tenía que ir en transporte público a ese tipo de lugares de los que él creía que merecía vivir.

El portero del edificio de la actriz le dedicó un “buenas tardes” sumamente seco, pues pensaba que era un mensajero de esos ejecutivos que se desplazaban aún en bicicleta, taxi o autobús pero que portaban traje. Él, que también había participado ya en campañas políticas, se maldecía a sí mismo por no sentirse respetado y por ser un cabildero venido a menos.

Frustración, enojo, ira, toda clase de pensamientos negativos se le cruzaron por su mente y recordó los años que padeció *bullying*, vergüenzas, y corajes que no podía superar, empezando por su nombre que muchos compañeros lo veían como afeminado. Aunque asistió a juntas y terapias en la universidad, no podía dejar de pensar en lo frustrado que se sentía al no trascender, como todas aquellas personas que vivían en “ese colonia de mierda”.

Una vez que entregó al personal doméstico el regalo de la actriz, partió de regreso hacia su casa en Aragón, a bordo de un microbús, que como siempre, estaban llenos de gente y sin aire acondicionado. Los pasajeros de esta ruta la conformaban principalmente ejecutivos mal vestidos, servicio doméstico, albañiles, ancianos y gente madura que trabajaba en oficinas contiguas. Todos ellos viajaban en silencio, salvo algunas comadronas jóvenes que chismeaban sobre la manera en la que actrices o empresarios engañaban a sus parejas, mientras salían a trabajar.

—La señora se metió con el poli de la caseta. Cuando el patrón sale desde las 8:00 am a tomar su carro, el joven Alberto le pide paro al compañero y sube en chinga con la señora

– ¿Y luego?

–Pues solo están como una hora, pero la señora sale bien contenta a ensayar. Total, Televisa le queda muy cerca, acá mismo en la colonia.

– ¿Es la que andaba con el argentino?

–Con el actor argentino, el músico chileno y el futbolista del América, el hijo del Popeye, contaban animadas mientras las personas alrededor de ellas esbozaban cómplices sonrisas.

–Por lo menos estas muchachas hablan y se alegran de su chamba –pensó Carmen, mientras su frustración se acrecentaba cada vez que se acercaban al Paseo de la Reforma, ya que significaba un transbordo hacia el Metro desde la ampliación a esta zona.

–Aquí sí hay drama, intriga, traición, datos financieros, familiares, escolares, infidelidades, y tallas verdaderas, fotos sin filtros y nombres de las amantes de sus esposos. No en la agencia ni en el mundillo donde trabajo –pensó.

–Todos hemos querido ser nuestra mejor versión para alguien, pero no siempre lo conseguimos –se dijo a sí mismo, entrando al Metro, decidido a sobresalir y a que sería el último año en utilizar transporte público desde Aragón hasta Polanco, donde estaban las oficinas de la agencia.

El segundo punto de inflexión llegó cuando fue contratado por Anne Dominique Comunicación para encabezar a un nuevo equipo de relaciones públicas en una pequeña empresa de publicidad donde la hija de Gilberto Besson, entonces canciller de México, era la accionista mayoritaria. El equipo estaba conformado por David Castro, Elisa Sánchez y Mónica Gaspar. En un gesto de benevolencia, Carmen contrató a Ricardo Moreno, un escritor inteligente y eficaz para encabezar el área de medios, y quien padecía de VIH.

El primer año, gracias a los contactos de Carmen Espinoza, trajo a la agencia cuentas del sector financiero, tecnología educativa e incluso una distribuidora fílmica. David Castro, empeñado en encabezar al equipo por encima de Carmen Espinoza, comenzó a tejer tramas alrededor de él como no cumplir sus órdenes, malinterpretar palabras y comenzar a intrigar ante la dueña, Anne Dominique Besson.

Mónica Gaspar, David Castro y Elisa Sánchez jugaban videos en redes sociales dejándole prácticamente toda la operación a Carmen. En una ocasión que viajó a Monterrey con Mónica Gaspar, y por querer ser empático con ella, tuvo la decencia de compartirle que el cliente de Monterrey, con fama de mujeriego y agresor feminista, le parecía “guapa”, aunque en realidad no lo era. Mónica Gaspar, asesorada por David Castro, acusó en redes sociales, principalmente Twitter, que Carmen había “sugerido” que “entretuviera” al cliente, provocando fuertes

reacciones ante la opinión pública pues la víspera se había realizado la mayor marcha feminista en la historia de México.

Abusando más de su posición, Mónica Gaspar comenzó a comportarse de manera más agresiva con Carmen pues le aventaba papeles, escupía en el suelo y ponía de guardia a su novio afuera de la agencia para intimidarlo. Incluso, nunca le compartía las presentaciones que realizaban a los clientes para revisarlas antes. El resultado era catastrófico pues las presentaciones de Mónica Gaspar estaban repletas de faltas de ortografía y graves errores gramaticales provocando la pérdida inminente de la cuenta.

–Esto es como “Viridiana”, son unos malagradecidos –pensaba y se culpaba Carmen Espinoza sobre su posición laboral y en qué punto él mismo había permitido esta situación.

En efecto, la película de 1962 de Luis Buñuel reflejaba la ingratitud del personal que él mismo contrató. En el filme, la actriz Silvia Pinal acogía a un grupo de vagabundos, a quienes brinda refugio y alimento pero que finalmente la atacan y la roban a traición.

Ricardo Moreno a su vez, intrigaba con periodistas para hablar mal de la agencia y de Carmen, amenazándolo y extorsionándolo diciendo que si lo despedía, haría viral en redes que se había debido por su condición de enfermo de VIH.

Carmen Espinoza tuvo que soportar las humillaciones por cerca de un año pues no había podido cambiar esa conducta de sumisión. El acoso aumentó cuando despidió a Ricardo Moreno por los errores acumulados con periodistas y críticos de cine, pues en una ocasión había mandado una lista de críticos a la distribuidora fílmica que incluyó a uno ya fallecido, provocando una fuerte amonestación a Carmen Espinoza por parte de la hija de Besson.

Ante la situación ya insostenible, tomó la decisión de despedir a Moreno, provocando amenazas que nunca cumplió y más agresiones y *bullying* laboral por parte de David Castro, Elisa Sánchez y Mónica Gaspar. Un año antes de su muerte, Ricardo Moreno le habló por teléfono a Carmen Espinoza diciéndole que se ponía a sus órdenes como periodista en una revista de belleza. Poco después, David Castro se fue a otra agencia, quedando Mónica Gaspar al frente de los ataques y sin hacer prácticamente nada de trabajo, y solo se la pasaba chateando y burlándose de la agencia. Poco a poco, el equipo se fue desintegrando, hartos de que Carmen Espinoza no renunciara y él ansioso que ellos mismos se separaran de sus cargos, lo cual afortunadamente ocurrió.

–No más, hasta aquí llegué con mi sumisión –pensó y fue ahí cuando decidió renunciar a las relaciones públicas para dedicarse por completo al periodismo en televisión.

A partir del año 2025, ya en la presidencia de Gilberto Besson, Carmen Espinoza y Rebeca Murial tenían discusiones todas las noches debido a las evidentes infidelidades del periodista. Ella, como buena actriz, portaba máscaras cada vez que lo confrontaba, tratando de ahogar su dolor:

– ¿Acaso crees que voy anteponerte aún con tu encantadora sonrisa, tus palabras convincentes y tu brillante inteligencia antes que a mí? –le decía Rebeca.

– ¿Acaso crees que aun sabiendo de las existencia de tus musas secretas y de tus encuentros fugaces voy a preferirte antes que a mí? –le gritó en otra ocasión.

–Viviré en Estados Unidos entre semana y vendré los fines de semana a casa –le dijo Carmen Espinoza a Rebeca en 2027, cuando la pequeña Astrit tenía ya nueve años. – Me han invitado en Univisión a dirigir el noticiario estelar –le dijo con la cabeza baja, pero emocionado por dentro.

Rebeca trabajaba en series de Netflix por lo que el dinero en casa no dependía exclusivamente de Carmen. Era en definitivo la plataforma mejor pagada la cual había contratado a actrices veteranas como ella para aumentar una audiencia a la que los expertos de Mercadotecnia llamaban *boomer* y *millenian*. Se veía a Rebeca en series con temas tan disímbolos como narcotraficantes, niños, cocina o series históricas. Aceptaba prácticamente todos los llamados que le ofrecían para refugiarse en su trabajo y paliar así la falta de sensualidad y romance en su matrimonio. Durante las escenas de amor o sexo explícito, lo hacía con pasión y lo recreaba lo más real posible, imaginando que besaba o que tocaba a Carmen

Espinoza. En ocasiones, mordía a su coprotagonista desencadenando la queja del actor o actriz y el retraso en las grabaciones y filmaciones.

A veces llevaba a la pequeña Astrit a las locaciones y era recurrente su aparición en escenas que requerían de algún niño extra. Este pago no era remunerado, pero sí aparecían los créditos de Astrit Espinoza al final de los capítulos como “actuación especial”.

Cuando a Carmen le ofrecieron el estelar de Univisión, el distanciamiento entre la pareja se ensanchó aún más, hasta que en la Navidad de 2027, rebecca le pidió el divorcio a Carmen.

–Prefiero sentir el gozo de abandonarte que otorgarte el placer de la continua humillación –le dijo por fin.

Carmen ya gozaba de una vasta posición económica gracias en parte a los apoyos del presidente Gilberto Besson, quien le gustaba viajar al extranjero acompañado de intelectuales, *youtubers*, artistas y líderes de opinión para fomentar su credibilidad en las redes sociales y en las plataformas digitales. El departamento que compró lo cedió por completo a Rebeca, mientras que él adquirió un elegantísimo loft en la calle de Veracruz donde escribía sus columnas los fines de semana cuando llegaba de Miami y aprovechaba para convivir con su hija Astrit.

Ese loft le servía también para tener encuentros a través de Hounters.com una nueva red social que promovía relaciones ocasionales entre personas VIP con direcciones y

perfiles debidamente comprobados gracias a los datos biométricos. En esa red podían verse perfiles de diplomáticos, actores, líderes de opinión y uno que otro político. La aplicación tenía una alerta que detectaba si algún nuevo usuario se trataba de algún reportero en búsqueda de información, o de los esposos o esposas de los usuarios. Él era uno de los perfiles más socorridos por lo que aprovechaba cada oportunidad y ofrecimiento que recibía de muchas mujeres.

Así pasó 10 años Carmen Espinoza hasta antes del tour de medios en Oaxaca. Había consolidado por fin su sueño que era, primero salir de Aragón, vivir en la zona Roma-Condesa y colocarse como uno de los líderes de opinión más importantes de México. Escribió tres formidables y exitosos libros: uno sobre neoliberalismo, otro sobre la historia del periodismo en México hasta llegar a las redes sociales y uno más sobre las consecuencias que traería para el futuro inmediato las terribles decisiones sobre seguridad del gobierno de Alberto Martínez las cuales habían colocado a México en el primer lugar de feminicidios en todo el mundo y con los niveles más altos de inseguridad ciudadana que se habían registrado jamás.

–Nos están matando, señor presidente –le dijo una vez en la conferencia mañanera.

Su vida era acomodada y estaba totalmente resuelta. El contrato con Univisión rondaba los dos millones de dólares anuales y tenía un salario como columnista con el diario *Reforma* por 60 mil pesos mensuales. Dictaba conferencias tanto en Estados Unidos como en México a no menos de 10 mil dólares más gastos de viaje y hospedaje, y no le importaba hacer el ridículo o ser tendencia en redes cuando

interrumpía a políticos o era expulsado de foros y conferencias de prensa por irrespetuoso. Sabía que su imagen aumentaba a la par conforme al número de *likes* y seguidores en redes que registraba con cada espectáculo o declaración que ofrecía. En sus fotos de Instagram salía siempre con su hija Astrit o con alguna celebridad como Jennifer López, con quien tuvo un romance de diez meses, o con Anne Hathaway, aquella vez que desfilaban juntos tomados del brazo durante la alfombra roja de los Billboard Latin Music Awards.

En 2040, cinco meses antes del tour de medios donde conocería a Elsa Ríoz, se quedó en casa mirando su mesa rústica que había adquirido en una exclusiva mueblería de la colonia Polanco. Era sábado por la mañana y minutos antes había subido agua a su departamento con una cubeta, pues no había tomado las medidas necesarias debido a que había asistido a la presentación de los nuevos drones de Huawei Motors. No quería bañarse y había decidido no salir de su departamento toda vez que a Astrit le correspondía convivir con su mamá.

La mesa rústica comenzó a inspirarlo.

–Cuatro patas, cuatro ideas –pensó.

–Cuatro ideas, cuatro proyectos –continuó, hablando solo en voz alta.

–Feminicidios, inseguridad, agua, energía, plásticos, educación, inflación, hambre, edificios, pobreza, PET, drones, casetas, baches, COVID-19... –dijo repasando los principales problemas de México.

– ¿Cómo abarcar cientos de problemas y necesidades atacándolos de raíz? ¿Cómo hacer de México una potencia mundial en 50 años? ¿Cómo hacer que los políticos ya no culpen a sus predecesores de los problemas actuales? ¿Cómo vivirá la gente si en 100 años ya no tendremos productos derivados del petróleo? ¿Cómo unir a los mexicanos? ¿Cómo pasará México al quinto partido? De repente, tomó su computadora y comenzó a escribir las propuestas que cambiarían a México.

Después de haber hecho el amor por primera vez con Elsa Ríoz, Carmen Espinoza dio de baja su perfil de Hounters.com convirtiendo a su loft de la calle Veracruz en un refugio familiar y de complicidad.

–Hagamos de México un lugar mejor –le dijo Carmen Espinoza a Elsa Ríoz durante la Navidad de 2040.

– ¿Qué tienes pensado? –preguntó ella, intrigada.

–Tengo un plan para México resumido en cuatro puntos, Cuatro Propuestas para transformar a esta nación en 50 años y que he querido plasmar en mi próximo libro.

–Muéstramelos –le respondió ella en la terraza del loft mientras un dron del gobierno de Oaxaca vigilaba el edificio y un par de *tsutsus* aguardaban abajo frente al edificio de la calle de Veracruz.

Carmen le leyó cada punto de sus propuestas y se las explicó brevemente.

–Son maravillosas –le dijo, besándolo intensamente –hagámoslo, trabajemos en ellas y propongámoslo a una persona capaz de asumir el compromiso de llevar a cabo estas reformas.

–Quiero que estas ideas las encabeces tú, que las desarrolles y las ejecutes, no veo a nadie más encabezando este proyecto –le respondió mientras le servía mezcal.

–Pero da escalofríos de tan solo pensar en un proyecto tan grande e importante.

Finalmente, el Premio Nobel de la Paz se trata de eventos y actos simbólicos, de promover relaciones y fomentar esperanza. Si me atreví a contender por la gubernatura fue para encauzar toda la ayuda que logré adquirir en todo el planeta para sacar a mi estado de la pobreza –dijo.

–No tengas miedo, siempre estaré al lado tuyo.

–Pero claro que da miedo, quizá otro ataque...

–Sentir miedo no es malo, te pone en alerta para no apendejarte. Saborea el miedo como si tomaras mezcal –la interrumpió con un beso largo y apasionado –además, ese miedo ha sido superado.

–Gracias, hermoso. Hay amores que no se olvidan porque simplemente no se dejan de sentir, vivir, suspirar y necesitar –dijo Elsa mientras ponía su mano en la pierna del periodista.

Era el 24 de diciembre de 2040 y Carmen Espinoza y Elsa Ríoz habían pactado que cambiarían a México.

CAPÍTULO 8

**EN ESTA VIDA INFORMACIÓN ES PODER, Y EL PODER TE DA
CONTROL ABSOLUTO**

Después de su exitosa gira con los empresarios en Monterrey, Carmen Espinoza pasó la Navidad de 2041 en solitario, pues Astrit había asistido a la fiesta navideña que organizaba Rebeca y su flamante esposo, el documentalista estrella de Netflix, Adolfo Montoya. Por más que le insistió a Elsa Ríoz, ella había decidido pasar la Navidad en París en compañía de su hermana y de su madre con el pretexto de descansar y prepararse para el año electoral. Ella aprovecharía también para reunirse con Jean Gaultier y tener otra visión acerca de las Cuatro Propuestas.

Para evitar toda atracción sexual con el directivo del Banco Mundial, Elsa Ríoz lo citó en *Le Procope*, el famoso café parisino inaugurado en 1686 y que aún conservaba su estilo clásico y bohemio. Habló del proyecto de las Cuatro Propuestas y como supuso Elsa Ríoz, el poderoso directivo le ofreció ayuda incondicional y acordaron que el programa y envío de recursos para apoyar la Educación, uno de los pilares de las Propuestas, se realizaría el 15 de mayo de 2042, en plena efervescencia de las elecciones presidenciales.

– ¿Tuviste sexo con Gaultier, verdad, cabrona? –le espetó curiosa su hermana Mariana ya en la habitación.

–No, hermana, para nada. Las traiciones siempre vienen de personas cercanas, si son de parte de extraños simplemente las llamamos “culeradas”. No quiero una traición en mi vida ni que me acompañe en este proceso. En este punto de mi vida la gente desleal no cabe y debo empezar por mí.

–Me alegro –dijo Mariana, dándole un beso en la frente.

–Aunque te confieso que se me antojaba todo el tiempo –agregó Elsa sonriendo y soltando una pequeña carcajada.

– ¡Ay hermanita! Te daría un mal consejo, pero con tanta tecnología y reporteros de a pie por ahí, seguro saldrías en primera plana –le dijo abrazándola.

–Lo sé, Mariana, en esta vida información es poder, y el poder te da control absoluto. Así hasta el infinito. No quiero traicionar a Carmen y como me lo dijiste una vez, no se merecería una traición así.

–Te mereces a alguien que te brinde el beneficio de la duda y te permita una oportunidad de comenzar de cero, cuando hay amor, vale la pena. Además, evítate que la vida te dé un periodicazo de realidad en forma de desesperación. Ya tuvimos muchos. Mira, ve la Torre Eiffel, ya la iluminaron como si fuera árbol de Navidad –le dijo tomándola de la mano y dirigiéndose al balcón del Hotel Eiffel Kensington. La cena había sido servida y también las esperaba su madre con vasos llenos de mezcal.

Mientras, Carmen Espinoza nostálgico, se acabó una botella de mezcal Alacrán y borracho, comenzó a llorar desconsolado, desordenó los libros de su casa, puso música en sus dispositivos aunque terminó por apagarlos para no cometer el error de mensajear o llamarle a Elsa. Se quedó profundamente dormido y un par de veces despertó con náuseas. En el baño, miraba sus restos de comida, mezcal y algunas

gotas de sangre que salían tanto de su boca como de su nariz, aunque no le dio importancia por su estado de embriaguez. No recordaba que al día siguiente, cortarían el agua por ser día festivo.

En marzo de 2042, Carmen Espinoza llevaba ya varias semanas recorriendo los estados y allanando el camino político de Elsa Ríoz. Había renunciado a su puesto como conductor estelar de noticias en Univisión, aunque no dejó de trabajar en *Reforma*, escribiendo siempre acerca de los problemas que venía arrastrando México desde la presidencia de Alberto Martínez, quien fiel en su narrativa, ocasionó su propio desgaste mediático a la mitad de su sexenio.

Para elaborar las Cuatro Propuestas, Carmen Espinoza tomó de base algunas leyes ya caducas. Por ejemplo, la Ley de Residuos Plásticos de la Ciudad de México aprobada en 2021 había dado origen a estatutos más severos sobre el uso de este material tanto en la propia capital del país como en otros estados, eliminado casi por completo su uso en el país salvo en Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo, es decir, en todo el sureste. Esta ley incluyó de manera paulatina a las botellas de PET, por lo que todas las tiendas de autoservicio de la Ciudad de México tenían purificadoras automáticas para que los consumidores llenaran sus galones de agua.

Muchas de estas leyes no se cumplían en poblaciones de la Ciudad de México como Tulyehualco, Xochimilco y Tláhuac, aunque los *patrudrones* eran menos severos

con las personas que no cumplieran con los protocolos ambientales. Carmen Espinoza analizaba las necesidades de la Ciudad de México hablando tanto con los habitantes del Primer Cuadrante, como con los usuarios de la zona conurbada, aunque esto lo hacía de manera clandestina y a través de intermediarios.

Además, organizaba foros, reuniones, mesas redondas, daba conferencias en universidades y seguía reuniéndose con dueños de medios y plataformas. Había logrado, a través de Astrit, que Netflix filmara un documental llamado “Las Cuatro Propuestas”, en la que un grupo de jóvenes cineastas del Centro de Capacitación Cinematográfica acompañaron en todo momento a la ahora candidata independiente Elsa Ríoz por todo el país. La inyección de capital por parte de los empresarios regiomontanos había sido vital para la cantidad de dinero que representaba desplazarse en toda la República mediante el uso de energías alternativas.

Era la primera candidata independiente que encabezaba las encuestas presidenciales. La obtención de firmas para el registro de candidaturas a personas sin el aval de un partido se hacía a través de la comprobación de los datos biométricos, así que la población, harta ya de los partidos políticos, había saturado al Instituto Nacional Electoral con sus datos en apoyo a Elsa Ríoz.

En la campaña tuvieron que ser muy cuidadosos con la narrativa. El padrón electoral estaba conformado en su mayoría por *postmilenials* que habían envejecido sin apenas darse cuenta. Si bien dominaba la tecnología y las plataformas digitales en teléfonos celulares desde su *boom* en el año 2020, había mucha población

“cincuentona” que aún no podía transferir dinero a través de su código QR sin la ayuda de sus hijos o de *centellians*.

Las situaciones de riesgo y de crisis debían de resolverse en tiempo real. Para ello, el equipo digital encabezado por Astrit Espinoza contrató a un ejército de más de mil *postcentellians* encargados de inundar de hashtags tanto las redes sociales como la publicidad digital. Las Cuatro Propuestas encajaban de manera perfecta en todos los jugadores electorales y en todas las plataformas pues no exageraban las diferencias entre generaciones, las cuales habían estudiado a profundidad para no creer que los millones de personas que iban a emitir su voto fuesen clones.

Astrit defendía una postura estricta respecto a los perfiles generacionales y se basaba en un texto publicado todavía en papel en *El País* en 2019 que encontró en los archivos de su papá:

“... y sin embargo, estudiar generaciones es útil, porque es una buena forma de ver el futuro. Si se entiende a los adolescentes, aunque sea mínimamente, se pueden empezar a hacer algunas predicciones. Porque aunque el mundo nunca cambia tanto como querían los jóvenes cuando lo eran, los cambios casi siempre llegan en la dirección que ellos señalaban”.

–Esta generación habla, habla y habla sin decir una sola palabra –reflexionó Astrit al tiempo que daba indicaciones a los diferentes jefes seccionales de los *postcentellians* sobre el lenguaje a utilizar para cada región del país y pensar la manera en la que abordarían el Día Internacional de la Mujer.

El 8 de marzo de 2042, Elsa Ríoz dio un mensaje redactado junto con Astrit Espinoza a cerca de un millón de mujeres en el “Monumenta a la Revolución”, llamado así por los grupos feministas que desde hacía diez años se habían adueñado de la Plaza de la República. En ella se realizaban conferencias, bailables, competencias deportivas, cursos y exposiciones artísticas, además de formar grupos de apoyo empresarial para intercambiar puntos de vista y apoyar a las mujeres emprendedoras. Este era un programa creado por la activista y feminista Diana Calderón y llamó tanto la atención de Elsa Ríoz que estaba pensando que la joven emprendedora fuese su próxima Directora del Instituto de la Mujer.

También pensaba que era frustrante que casi a la mitad del siglo, las mujeres continuaran pronunciándose con rabia y enojo. Uno de sus objetivos de Gobierno, más allá de las Cuatro Propuestas, era que este día dejara de ser un recordatorio de la valía de las mujeres y que solo se les reconociera sin necesidad de tener un “día especial”.

Elsa Ríoz llegó sola al templete del “Monumenta a la Revolución”, ubicado a espaldas de Avenida de la República. En el templete se instaló una pantalla electrónica con luces de color morado de fondo y frases alusivas a las Cuatro Propuestas y su relación con la agenda feminista. Antes de iniciar el mitin, la pantalla mostró imágenes de mujeres y niñas que habían sido asesinadas o desaparecidas, junto con el año en el que ocurrieron los hechos:

Fátima, 7 años, 2020.

Campira, 20 años, 2019.

Abril, 49 años, 2019.

Guadalupe, 16 años, 2021.

Reyna, 38 años, 2024.

Rihana, 15 años, 2030.

Verónica, 52 años, 2034.

Betzabeth, 21 años, 2038.

Berenice y Maricarmen, 5 meses, 2041.

Casi todas las mujeres portaban un parche negro y se veía desde todos los ángulos una gran ola verde y morada. Una mancha negra se vislumbraba al frente: se trataba de las activistas de #NOMÁSÁCIDO, colocadas al frente del templete y con el puño en alto. En este escenario, Elsa Ríoz pronunció uno de los discursos más breves y hermosos de su campaña:

–Por las que ya no están, por las que siguen luchando contra todo tipo de injusticia, y por la amistad y solidaridad entre las mujeres. Somos inteligentes, empoderadas y guerreras... Y somos tal como somos.

–Aunque la responsabilidad es un atributo de todos, de mujeres y de hombres, les pido que a partir del año que entra ya no marchemos. No nos reuniremos más aquí,

sino que simplemente desapareceremos del mapa tal como se ha hecho desde 2020.

¡Yo las acompañaré en su reclamo desde la Presidencia de México!

–Estamos en un momento único en la historia pues estamos a nada de alcanzar el equilibrio de género porque un mundo igualitario es un mundo habilitado. Todo el planeta nota nuestra ausencia de mujeres, pero celebra nuestra presencia.

–No se olviden también que nuestro ascenso no se trata de la caída de los hombres pues todas y todos, como sociedad, podemos jugar un rol en forjar la paridad de género. Además, las nuevas masculinidades han sido fundamentales para nosotras. La promoción, la mentalidad inclusiva y la acción tangible son necesarias por parte de todos y las Cuatro Propuestas forman parte de esta dinámica mundial.

– ¡Vivan las mujeres! ¡Vivan las Cuatro Propuestas! ¡Viva la agenda feminista!

La marea negra, morada y verde se estremeció y todas, el millón de mujeres que asistieron a este vibrante encuentro, se unieron en una sola voz para gritar:

– ¡Viva! ¡Viva Elsa Ríoz! ¡Vivan las mujeres!

Al terminar el mitin a las cinco de la tarde, no estaba programado realizar alguna marcha. Sin embargo, un grupo de 200 feministas, disfrazadas de negro con un parche en el ojo y sufragadas por el gobierno federal, se dirigieron hacia Avenida Juárez, custodiada por patrulleros. A su paso, armadas de mazos, ganchos y armas de fuego, comenzaron a destrozar las pantallas de los kioscos que veían alrededor, rompieron los puestos de helados de McDonalds y de Burger King que eran

atendidos por humanoides, los arrancaron de sus puestos y en el piso comenzaron a pintarles la cara de verde, negro y morado con motivos feministas. A una pareja de la tercera edad, que se trasladaban en *bipatín* eléctrico, los asaltaron y golpearon. Frente al emblemático Palacio de Bellas Artes rompieron el Antimonumenta y ya en Avenida 5 de Febrero, destruyeron los mosaicos de la Casa de los Azulejos, entraron al interior de Sanborns y pintaron con spray el mural de José Clemente Orozco, rompieron aparatos eléctricos y digitales e incendiaron la zona de juguetes y algunos robots domésticos. En Avenida 5 de Febrero, incendiaron y destrozaron a su paso aparadores de ropa, puestos de comida orgánica y atracaron el Centro Joyero. Al llegar al Zócalo se dirigieron hacia las pantallas instaladas frente al Antiguo Palacio del Ayuntamiento en donde se transmitían anuncios gubernamentales, estado del tiempo, conciertos y noticias de la Ciudad de México. Las llamadas “feministas” les aventaron petardos, piedras y bombas molotov para destruirlas en su totalidad, gritando que las reporteras-robots que informaban acerca del estado del tiempo, vestían con atuendos demasiado seductores.

- ¡Putas robots, se veían mejor humanas!
- ¡No sangran porque no tienen por dónde!
- ¡Fuera las robots, queremos a mujeres de verdad!

Mientras, una reportera de la agencia de noticias estatal MexicoNews transmitía en vivo en YouTube, Facebook y WeChat vociferando frente a su micrófono los

desmanes que hacían “las seguidoras de Elsa Ríoz” y editorializando que el país “se enfrentaría a un caos en caso de que la gente votara por la aspirante oaxaqueña”.

Finalmente, el grupo se dirigió al centro del Zócalo, bajó la bandera mexicana para quemarla y realizaron una fogata que según ellas “simbolizaba el rostro quemado de Elsa Ríoz”. Tomadas de la mano, bailaron alrededor del lábaro patrio. Casualmente, no había ningún elemento del Ejército custodiando la bandera.

Una vez terminado su baile, corrieron hacia la Catedral Metropolitana y comenzaron a destruir los proyectores que reflejaban en la fachada imágenes en tercera dimensión de los misterios dolorosos del Santo Rosario. El grupo autoproclamado “feminista” terminó su protesta lanzando porras a Elsa Ríoz.

Una vez que la noticia de los destrozos bajó de intensidad, la candidata ingresó al interior del “Monumenta a la Revolución” para cenar y discutir con un grupo de líderes de asociaciones civiles y sociales feministas, entre ellas, las integrantes de #NOMÁSÁCIDO.

–Muchas gracias por la invitación, señoritas y señoras. Ya las convoqué, ya acudieron a mi mitin y hasta desmanes hubo en mi nombre. ¿Qué sigue? Espero no sea solo ruido morado, verde y negro.

– ¿Qué espera usted? –preguntó Diana Calderón.

–Les traje una agenda de lo que espero construir con ayuda de todas ustedes, pues no hemos avanzado en materia de igualdad de género: Espero más instituciones para la

protección de la mujer en casos de violencia que Rapoport había prometido construir y no cumplió; espero dependencias que den atención psicológica y jurídica para mujeres que sufran de violencia que eliminó Alberto Martínez desde 2019; espero leyes para castigar a quienes comenten los homicidios contra las mujeres en redes sociales; espero más sensibilidad de las mujeres con respecto a otras en situación vulnerable; espero un plan de seguimiento a la grandiosa respuesta de las mujeres a favor de vivir mejor y en paz.

–Eso dependerá también de usted como gobierno. Y de la sociedad, ¿qué espera?

–Como sociedad espero que nos hagamos responsables de nuestras conductas violentas; espero el reconocimiento de estas conductas; espero dejar de justificar la violencia desbordada por creencias, por absurdos y por aceptación social; espero que seamos más conscientes de lo que pedimos, para qué lo pedimos y hasta dónde vamos a actuar para lograrlo.

–Y si no pasa nada, ¿es culpa del "ruido" morado, negro y verde, candidata? –
cuestionó una de las líderes del Movimiento Anti Redes Femenil (MARF), un grupo integrado por ciudadanas acosadas constantemente en redes sociales.

–Pero no hablo de culpables. A toda acción debe haber una reacción. Es una ley.

–Por supuesto, pero nos hace pensar que nosotras mismas debemos de dar el siguiente paso también, cuando el objetivo es conseguir justicia, justicia real, eso ya

sería por parte del gobierno. Usted encabezará un Gobierno, no un movimiento. Si no pasa nada, sigamos haciendo ruido...

–Veamos las cosas desde otro punto. El mundo está lleno de intenciones pero eso no basta. Nos unimos al mitin de hoy y al movimiento feminista porque ya estamos "hartas " de la violencia hacia las mujeres, ¡pero eso no es suficiente! Tenemos que hacer todos y todas algo para llevar a cabo el objetivo. Pregunto, ¿cuál es el tuyo?, ¿qué vas a hacer al respecto?

–Sí, candidata, eso es verdad. Pues en casa hago ver que la violencia y ciertas actitudes no están bien y que nuestra protección empieza, en nuestro caso, en las redes sociales. No nos damos abasto para brindar atención jurídica y psicológica a las jovencitas que llegan con nosotras pidiendo auxilio.

–La violencia está en el ser humano y a estas alturas de la existencia, no podemos calificar de "mala", pues desafortunadamente y debido a ella hemos sobrevivido como especie y me refiero al consumo animal con tan pocas especies que nos quedan. Si esta violencia no está bien canalizada se convierte en patología y ahí sí que existe una reacción negativa e impacto sobre otras personas y sobre generaciones completas. Nos hemos desensibilizado tanto que creemos cosas realmente absurdas. Yo les propongo que elaboremos un proyecto para dar información de lo que ocurre en nuestras conductas diarias pero desde el punto de vista neurológico, con química cerebral básica y analizar qué es lo que hace una

neurona en un hombre, en una mujer con un cerebro de por medio y analizar desde el inicio de una relación como trabaja un cerebro violentado.

–Está bien, es una excelente iniciativa –señaló la dirigente del MARF.

Otra asistente tomó la palabra. Se trataba de Carolina Espinoza, una líder empresaria representante de diversas cámaras de comercio.

–Ojalá de verdad las autoridades presten la atención necesaria para frenar tanta violencia contra las mujeres que va en aumento y me refiero a la violencia en general, porque esto es sólo el inicio. No queremos un país con destrozos pero lo que menos queremos es ver más muertes en los medios o en las redes, ni más mujeres violentas acusadas. Queremos vivir en paz, es nuestro derecho.

–En el extranjero, en diversas conferencias que impartí, aprendí que los patrones de conducta violentos en la infancia de muchas personas, si se ignoran, se replican de generación en generación y esto fue lo que pasó con mi agresor. Muchas de esas conductas violentas se desarrollan en la infancia, en la crianza. Tienen razón, el ruido es solo ruido, lo importante es llegar al objetivo.

– ¿Cuál es el plan?, ¿qué se va a hacer, candidata? –volvió a preguntar Diana Calderón.

–Hoy vi los rostros del millón de mujeres y su entusiasmo. No es un efecto inmediato, pero el despertar es general.

–Mis tías y mi abuela estuvieron en la marcha del 8 de marzo de 2020 y me comentan fue algo bello e histórico. Creíamos que algo mágico y especial iba a ocurrir, ¡pero no pasó nada!

–Les propongo que independientemente de que gane o no gane la elección, organicemos charlas con información de que ocurre en nuestro cerebro cuando se ejerce la violencia e impactos de la vida cotidiana. Ustedes me cuestionarán que para qué estudiar si muchas de nosotras hemos perdido hijas, madres, hermanas a causa de un homicidio, pero créanme que es indispensable para llegar al origen del problema.

–El presidente Alberto Martínez no hizo nada sobre nuestro movimiento y nuestra lucha por nuestros derechos, Gilberto Besson tampoco y mucho menos Rapoport, por quien votamos todas nosotras en masa por el solo hecho de ser mujer y con la esperanza de que modificara las leyes a favor nuestra y nada. Y ahora Josué Madero, véalo. Acabó con casi todos los programas que ayudaban a la mujer, no nada más a la violentada. Todos los gobiernos no entienden que no entienden, de verdad.

–Parece ser que nos movemos por nada –dijo otra asistente.

–Siempre he sido luchadora y defensora de nuestros logros. Hoy por hoy como activista de los derechos humanos, estoy dispuesta a lo que sea para que las mujeres, niños y hombres en México tengan la libertad y seguridad que nuestra Constitución debe garantizar, y si es necesario una Segunda Enmienda como como la de Estados Unidos, la buscaremos.

–Confiamos en usted, candidata. Necesitamos quién nos guíe porque somos muchos organismos y muchas organizaciones feministas. Rapoport encabezó una “lucha” durante su campaña en 2030, pero solo nos utilizó como un cheque en blanco y su intención solo fue dirigir a las masas. Desde principios de este siglo, no todas se han manifestado con el mismo objetivo, pero ahora sí, la causa es común. Ya no queremos estar hartas, –dijo iracunda, Diana Calderón.

–Miren, es por eso que debemos defender nuestro objetivo en lo individual o quienes tengan mayor liderazgo, marquen esa pauta para que no se desvanezca la intención, sino que siga tomando fuerza y llegue hasta donde necesite llegar para reflejar un cambio a nivel Gobierno. Por ello, uno de los pilares de las Cuatro Propuestas está pensado exclusivamente en todas nosotras. Si yo les llevo a fallar, manifiéstense; si no les cumplo, griten; si es asesinada otra vez un familiar o una niña más, vayan a Los Pinos y rompan la reja, píntenla o destrócenla hasta que salga y yo misma haga algo para frenar la violencia.

La candidata recibió una gran ovación y se despidió de beso de cada una de las 100 invitadas que asistieron a la reunión.

En abril de 2042, la campaña se trasladó al noreste de México. Para el estado de Tamaulipas era impensable un mensaje de seguridad. La frontera Nuevo Laredo se había convertido en una ciudad fantasma desde el gobierno de Ariadna Rapoport.

Los grupos de narcotraficantes habían aniquilado a la mitad de la población civil la

cual no le quedó más remedio que huir hacia Veracruz, Nuevo León, Hidalgo e incluso a la Ciudad de México. Era tal la inseguridad que en la base del Ejército Mexicano tenían su propia gasolinera, tienda y centro de diversiones. A veces, los soldados salían a divertirse a los *table dance* los burdeles de la ciudad. Era la única metrópoli en la que todos los habitantes se desplazaban aún con automóviles a combustión.

Nuevo Laredo estaba tapizada de viejas pintas en donde le reclamaban a Rapoport su ineficacia para combatir a la delincuencia y a los feminicidios. Algunos de ellos decían:

“Más segura estoy, que no son ni un 5%. Más segura aún estoy que quienes hemos logrado hablarlo no somos ni un 10%. Cuánto daño. Desolada estoy y desolada me siento. #NOALFEMINICIDIO”.

“No importa dónde estaban las maestras. No importa dónde estaban los padres. Mucho menos importa por quién carajos votaron. Lo único que debe importar es que en México agreden, sobajan, desaparecen, violan, matan y descuartizan mujeres Y NIÑAS porque el Estado lo facilita”.

“Muchas fueron antes. Muchas fueron después. Muchas, muchísimas más, no vivieron para contarlo. Lo que les incomoda es que ya no se están dejando callar. Quémenlo todo. TO-DO”.

“¿¿Ahora que hemos dejado claro que no soy una buena persona, no te da tantito miedo que te las cobre todas????”.

“No se equivoquen, muchachxs. No se trata de si ya se nos había tratado bien antes o no”.

Otro de los factores de la contienda que había que cuidar para Elsa Ríoz era su asistencia a las prisiones. El Estado, durante los últimos meses de 2024, como parte de su política de “Abrazos, no Balazos”, había decretado que todos los presos del país pudiesen contar con una credencial de elector para poder votar exclusivamente en las elecciones presidenciales, no así para elegir diputados, senadores, o presidentes municipales.

Todos los reos que habían vivido en las Islas Marías junto con sus familias y que ya estaban integrados en prisiones de alta seguridad habían sido asesinados, o fallecidos a causa de enfermedades respiratorias y del COVID-19 y otros más se habían suicidado al no soportar la inseguridad de las celdas. Otros más no aguantaron la discriminación y acoso a la que eran sometidos por los otros presos. Elsa Ríoz quería que los reos en los que estaba en duda su culpabilidad o habían cometido robos no violentos a causa de la pobreza, fueran reintegrados de nueva cuenta a las Islas Marías, toda vez que el Centro de Conservación y Educativa Ambiental nunca fue puesto en marcha y toda la infraestructura permaneció abandonada.

Elsa Ríoz fue sumamente ovacionada en las cuatro prisiones federales a las que asistió. Dos de mujeres y dos para hombres. La presencia de cuatro *tsutsus* que dispuso para su seguridad no había pasado desapercibida. Tanto en las prisiones de mujeres como de hombres, las *tsutsus* recibían miradas lascivas y sus imágenes eran capturadas hasta por los custodios. En el Centro Femenil de Reinserción Social, el último punto de su gira por las prisiones, pasó el Día de las Madres conviviendo con las reas y algunos de sus hijos; llevó regalos, dulces oaxaqueños y juguetes; se tomó *selfies* con quien se lo pidió. Las reas querían tocarla, abrazarla, una de ellas le acarició sus cachetes y por poco y le arrebató el parche de su ojo.

Una comitiva internacional encabezada por Jean Gaultier, presidente del Banco Mundial, y por Melania Trump, presidenta del Fondo Monetario Internacional, llegó a México para firmar un compromiso con la candidata para financiar un ambicioso programa educativo en caso de que Elsa Ríoz ganara las elecciones.

La cita se llevaría a cabo en un hotel ubicado en el Primer Cuadrante, sobre Avenida Juárez y se convocó a sindicatos, rectores, empresarios y algunos estudiantes destacados tanto de primaria, secundaria y preparatoria. No podía faltar por supuesto la presencia de Don Eugenio López Garza. El aparato de seguridad en todo el hotel era impresionante y como era costumbre, la asistencia a estos eventos solo se podía confirmar con el escaneo y cotejo de los datos biométricos. Tanto Gaultier como Trump habían desayunado con el presidente Josué Madero en la Residencia Oficial de los Pinos en una reunión donde solamente charlaron de la situación mundial, de

viejos encuentros en el Foro de Davos, de la quiebra del Reino Unido tras 10 años de la salida de la Unión Europea y de la unificación de Irlanda en un solo país, lo que desencadenó nuevos ataques terroristas. A pesar de la tensión que reinaba en la mesa, fue la foto perfecta para las giras y encuentros de despedida que preparaba Madero.

Los líderes mundiales se dirigieron en drones hacia el hotel donde se firmaría el acuerdo. En todo momento eran vigilados y resguardados por un par de *tsutsus* y los seguía además, una comitiva de corresponsales extranjeros y periodistas mexicanos. Carmen Espinoza los recibió en la entrada del hotel, saludó con una amplia sonrisa a Jean Gaultier tratando de contener sus celos y saludó con un frío apretón de manos a Melania Trump, pues no tenían una buena relación debido a las constantes críticas que recibía por parte de Carmen Espinoza.

Una maestra de ceremonias dio la bienvenida a los asistentes, a los periodistas, *youtubers*, *influencers* y corresponsales y cedió la palabra a Melania Trump, Jean Gaultier y finalmente a Elsa Ríoz, quien vistió un traje sastre negro con bordados de colores, creado por diseñadores oaxaqueños.

–Vivimos en un país de falsa democracia, lucro generalizado, costo de vida elevado, sin conciencia social. Un país cada vez más segregado, con abusos en todos partes.

Por eso, quiero un México digno y consciente, no para mí, ni para ustedes, sino para para los que vendrán en los próximos 50 años –comenzó.

–Una de las causas de que a Finlandia, China y Singapur les vaya tan bien en las Pruebas Pisa no son los colegios, son los valores y las actitudes en la sociedad. La clave parece residir en su profesorado, que en estos tres países es de alta calidad, valoran la responsabilidad y tienen una misión moral que sustenta los esfuerzos educativos.

–Uno de los desafíos de la educación son los maestros, que es el mayor reto también alrededor del mundo. Debemos de resolver los problemas de formación, pero no solo eso, sino de capacitación y de fomento de la vocación. En 2020, el ideólogo Alex Beard decía que la profesión de maestro debía ser la más importante del siglo XXI y en México nadie quiere serlo. No nos dimos cuenta que el mundo cambió y que el sistema educativo actual no está dando respuestas a estos cambios –agregó, interrumpida con una serie de aplausos.

–Finlandia, China y Singapur se encargaron de buscar en su momento la mejor forma de impartir educación con una mirada integral holística e inclusiva; los primeros resultados saltaron a la vista desde finales del siglo pasado. ¿Qué tan lejos estamos nosotros como nación de replantearnos?

–Si bien las tecnologías 6G cubren prácticamente todo el país, en algunas aulas mantienen la red 3G por falta de presupuesto; incluso no hay red en casi ninguna de las escuelas rurales. ¡Esto no alcanza para lo que vive el mundo actualmente! –dijo alzando su tono de voz.

–Este acuerdo cambiará de raíz nuestras políticas públicas en lo que se refiere al sistema educativo. Ya conocen ustedes las Cuatro Propuestas por lo que saben que

es vital el apoyo de organismos como del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional –agregó.

La imagen para sellar el acuerdo y que fue distribuida de manera oficial por el equipo de comunicación y redes que dirigía Astrit Espinoza, fue muy significativa.

Al centro, frente a la mesa se encontraba Elsa Ríoz, vestida de negro y con su parche, esta vez sin ningún emblema o causa. A su lado derecho, Jean Gaultier rubio, con ojos azules intensos y cabello brillante y de raya en medio, cayéndole por sus hombros y su izquierda Melania Trump, quien a pesar de tener cerca de 70 años lucía aún su cabello rubio natural, sin ninguna cana de por medio, los tres con las manos entrelazadas y con una sonrisa sincera. Al fondo, se veía a Carmen Espinoza sin aplaudir, expectante, con la mirada penetrante y el rostro encendido.

Era el 15 de mayo de 2042 y el destino de la educación en México se sellaba con un pacto histórico en pleno proceso electoral.

CAPÍTULO 9

IT'S ELECTION DAY

Elsa Ríoz se levantó temprano ese domingo. Miró el amanecer desde el piso 40 del Hotel Wuhan Resort donde además de los primeros rayos de sol, se asomaban ya los primeros surfistas, mientras que en la playa los artesanos preparaban sus códigos QR que forzosamente debían colgarse del cuello y ordenaban sus canastas llenas de cuentas, piedras, bisutería asiática, monedas antiguas y juguetes de madera y barro para niños.

En la cama aún sin despertar, se encontraba Carmen Espinoza. Ella admiraba sus enormes manos, su espalda ancha y sus piernas largas y fuertes. Todo en él era grande. Él nunca lo supo, pero mientras se arrullaba con el sonido de la respiración de Carmen pegadita ella, comenzó a llorar de alegría y nostalgia, sintiéndose por fin plena aunque fuera por instantes.

La noche anterior pensó que a pesar de los problemas, conflictos, de los gritos y desacuerdos, se amaban intensamente. A menudo pensaba y meditaba en que si bien otras habían dormido con él, su realidad y su amor estaban con Él. Fue una noche cálida, en la que mitigó su calor con el ventilador y se perdió intensamente en los ojos de Carmen Espinoza sin temor a no encontrarse de nuevo. En los brazos de su amado descubrió que no había mejor abrigo que su piel, y que dormir a su lado superaba por mucho soñar despierta.

– Levántate corazón, *it's election day* – le dijo en un tono pícaro, pues así se refería Carmen Espinoza al público latino de Univisión en los días de elecciones en Estados Unidos.

– Hola mi amor – dijo él, seguido de un largo bostezo y reincorporándose agregó: – ¿ya estás lista?

– Sí, hermoso – le dijo dándole un largo y profundo beso. Comenzaron a acariciarse y a recorrer sus cuerpos.

Sintieron que la enorme presión de las elecciones ya había pasado. Salvaron golpeteos, gritos y lágrimas de desesperación y esperanza de la gente. En redes sociales, los atacaban constantemente en especial con historias personales como la relación de Elsa Ríoz con Jean Gaultier y la supuesta homosexualidad de Carmen Espinoza. En un mitin en Aguascalientes, fue escupida por una diputada del partido oficialista y una de las *tsutsus* no soportó ver la impotencia y el horror que se percibían en el ojo de su jefa y arremetió contra la agresora con un golpe que de tajo le tiró sus dientes frontales. A pesar de la campaña negativa del partido oficialista que se orquestó en redes a raíz de ese acontecimiento, la opinión pública no ocultó su coraje aumentando la simpatía popular hacia Elsa Ríoz.

Otro evento se suscitó en la Plaza Benito Juárez de Morelia cuando un oficial jubilado del Ejército Mexicano llamado Steve Huerta, quien había estado en prisión un par de ocasiones por acoso sexual a hombres y mujeres, se abalanzó sobre una de las *tsutsus*, quien debido al intenso calor, vestía con un short de mezclilla tan

ajustado que lograba enseñar una parte de sus glúteos. La *tsutsu*, mejor entrenada que el oficial del Ejército, dobló los brazos del acosador con solo un movimiento. Un grupo de mujeres se acercó al harapiento oficial y entre todas lo golpearon, dejándolo con el rostro ensangrentado, dos costillas rotas y los hombros dislocados.

– Pobre miserable – pensó Elsa Ríoz desde el templete donde a sus espaldas se proyectaban imágenes y mensajes de las Cuatro Propuestas. Estaba a punto de decir “¡acaben con él!” pues esas imágenes le recordaron el momento donde un desconocido le aventó ácido a su cara y cuerpo hacía 22 años. No detuvo a la muchedumbre que finalmente acabó aplastando el cuerpo del oficial; por el contrario, se quedó atónita, sin decir una sola palabra, mientras era retirada de la plaza por Carmen Espinoza y dos *tsutsus* más.

También hubo momentos de gran alegría durante la campaña. En la Ciudad de México, el mitin de cierre en el tres veces mundialista Estadio Azteca superó las 200 mil personas. Después de su discurso, Elsa Ríoz tardó cuatro horas en salir del recinto para atender a todas las personas que querían tomarse *selfies* con ella o entregarle propuestas y solicitudes. El recinto contaba con drones dotados de cámaras de televisión y otras de alta generación en su techo retráctil, lo que hizo que las imágenes del evento lucieran aún más espectaculares.

Otro de los momentos emotivos fue su reunión con la delegación mexicana de #NOMOREACID. Decenas de rostros y cuerpos desfigurados de mujeres violentadas y atacadas con ácido se tomaron memorables imágenes con la candidata,

todas ellas usando el parche del movimiento que había hecho mundialmente famosa a Elsa Ríoz. Había mujeres de todas las edades, desde niñas con el estómago quemado y ancianas con una sola pierna o sin brazos, pues el ácido había ocasionado tanto daño en sus cuerpos que habían tenido que amputar alguna de sus extremidades.

Un momento jocoso de la contienda se dio cuando el equipo de Federico González comenzó a imprimir en 3D, clones de su figura como una medida para aumentar el aparato de seguridad del candidato oficialista. En uno de los mítines en Tijuana, en la colonia Lomas Taurinas, el clon impreso, conectado a un micrófono y operado vía control remoto, comenzó a derretirse por el incipiente calor, así como por la gran cantidad de simpatizantes y acarreados que inundaron el reducido espacio. La figura de cera comenzó a derretirse, provocando angustia y gritos de espanto de los presentes; pero al descubrirse el micrófono y las varillas de plástico que sujetaban al clon, la gente comenzó a reírse y burlarse de la situación. Mientras esto sucedía, el candidato se revolcaba con Blanca Heredia en una de las habitaciones del Grand Hotel de Tijuana.

Estos momentos los recordaron durante su desayuno, ya bañados y apropiadamente vestidos para que sus aspectos lucieran impecables en el momento de darle clic a la pantalla de votación. La imagen de Elsa Ríoz, como sus ademanes, gestos y voz, era vigilada, calificada y corregida constantemente por Carmen Espinoza. Si la agenda

les permitía coincidir, pasaban un par de horas por la noche frente a una cámara de video para analizar cada movimiento y modular el tono y volumen de voz que la candidata debía de utilizar para impactar a las masas. Las Cuatro Propuestas eran en sí mensajes clave que repetía en cada mitin, suavizándolos o adaptándolos de acuerdo con la plaza y circunstancia.

En su vasta experiencia para persuadir, Carmen Espinoza sabía de antemano que las emociones y la razón no debían ir separadas. En esta campaña repasó los errores históricos de otros candidatos como Alberto Martínez, quien en 2018 selló su elección confundiendo la persuasión con la manipulación para seducir a las masas. O la de Gilberto Besson, quien repetía dos o tres veces cada mensaje y las transformaba en slogans que duraban tres días hipnotizando a la audiencia o circulando en redes sociales. O la campaña de 2030 de la doctora Ariadna Rapoport, quien sedujo a los crecientes votantes jóvenes mediante una narrativa en la que se centró en la tecnología y la ciencia. Y finalmente, el gran enemigo político de su esposa, Josué Madero, quien aprovechó la enorme ola de feminicidios, la muerte de 15,000 niños con cáncer en 18 años, la pobreza extrema a la que se condujo al 30 por ciento de la población mexicana, a la terrible tala de árboles, a la muerte de cientos de miles de mexicanos por COVID-19 y por la creciente ola de robos y asaltos para emular un discurso catastrofista que atrajo a los votantes.

La campaña de Elsa Ríoz tuvo un enorme éxito debido a que no difundía mensajes de manipulación, sino que sus Cuatro Propuestas proyectaron mensajes de

conciencia social y desarrollo. No importaba si la candidata estaría viva o no en 50 años para concretar el crecimiento de México. Además, estaban dispuestos a arriesgarlo todo para que las generaciones futuras disfrutaran de los beneficios de las Cuatro Propuestas.

Salieron del Hotel Wuhan Resort tomados de la mano y a las ocho de la mañana ya los esperaba una gran cantidad de reporteros y fotógrafos. Ambos portaban lentes oscuros y estaban vestidos de color blanco. La candidata sostenía en su otra mano un ramo de rosas debidamente elegidas y empapadas con agua para resaltar el intenso color rojo de sus pétalos. El centro de votación estaba ubicado en el centro de la ciudad de Oaxaca por lo que abordaron el dron de manera apresurada, pues la prensa estaba citada a las nueve de la mañana en la casilla número 1973 con sede en el centro histórico de la capital del estado.

El dron con la pareja a bordo apareció en el centro de la ciudad. Una vez que tocó tierra, los medios se abalanzaron hacia la candidata bombardeándola de preguntas y flashes. A escasos metros de ella, decenas de mini drones, muchos equipados con micrófonos para evitar las aglomeraciones de los periodistas, chocaban entre sí y al menos dos de ellos al caer amenazaron con golpear a Elsa Ríoz. Carmen Espinoza se limitó a decir “con permiso” con una enorme sonrisa. Cuatro *tsutsus* cuidaban sus movimientos y veían de reojo a cualquier persona sospechosa.

– ¿Cómo se siente, candidata?

– Bien, muy animada.

- ¿Qué desayunó hoy, candidata?
- Quesadillas, chocolate y un poco de tasajo.
- ¿El chocolate lo tomó con leche o con agua, candidata?
- Siempre tomo el chocolate con agua.
- ¿Qué le dice al país en este momento histórico, candidata?
- Es momento que estas Cuatro Propuestas transformen a México ahora y para los próximos 50 años.
- ¿Cree que las Cuatro Propuestas vayan a cambiar al país, candidata?
- Definitivamente sí.
- ¿Dónde celebrará su victoria, candidata?
- Estaremos atentos a las elecciones y espero que mucha gente vaya a votar. Hago un llamado para que los mexicanos asistamos a las urnas y elijan al candidato o candidata que ellos prefieran.
- ¿Viajará hoy mismo a la Ciudad de México, candidata?
- Ya vamos para allá.
- ¿Qué les dice a Federico González, Felipe Garza Treviño, al hijo de Alberto Martínez y a Abraham Koefner, candidata?
- Mucho éxito para ellos, fue una buena campaña.

– ¿Qué mensaje le da al presidente Madero?

– Esperemos que el país se mantenga en paz y no ocurra ningún tipo de inconvenientes.

– ¿Por quién votará, candidata?

– ¿Tú por quién crees? – respondió enfadada Elsa Ríoz y bajo las amenazantes miradas de los compañeros de la prensa.

La persona que había realizado la absurda pregunta era Antonio Trejo, un reportero que se hacía llamar “presidente de la Asociación Mexicana de Periodistas y Youtubers”. Todos los candidatos estaban hartos de él por el tipo de cuestionamientos que realizaba. Durante las giras, se sentaba al lado de los candidatos para no tener que pagar su consumo, pues nunca traía un solo peso en la bolsa. Portaba siempre un traje gris sucio y descocido acompañado de una corbata azul, aunque la gira avanzara bajo la lluvia o estuvieran en la selva o en el desierto. Sus enlaces en Youtube los hacía desde su casa en la colonia Buenos Aires de la Ciudad de México, pero él siempre decía que vivía en la colonia Condesa y colocaba un poster del Parque México detrás de él. Exigía al presidente Madero en cada conferencia que le pagara un banner por promoverlo. Antonio Trejo ya no tenía ventajas frente a los jóvenes periodistas que habían aprendido los secretos de la comunicación de la “escuela” de Carmen Espinoza, pero que desafortunadamente, aún pululaban en el periodismo en el año 2042.

Después de emitir su voto, la pareja abordó de nueva cuenta el dron para dirigirse a la Ciudad de México. Entretanto, la comitiva de medios, tanto nacionales como extranjeros, se dirigió hacia el aeropuerto para abordar el avión oficial que la candidata había alquilado para ellos con rumbo al Aeropuerto Militar Felipe Ángeles.

Después del accidente del vuelo 686 de KLM ocurrido en 2025 debido a la colisión de la aeronave holandesa contra una avioneta militar y ante la saturación del Aeropuerto Benito Juárez de la Ciudad de México, el presidente Gilberto Besson se vio obligado a reactivar el plan del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México en Texcoco, recolocando la primera piedra en 2028. Ninguna compañía quería volar a la Ciudad de México si sus aeronaves aterrizaban en el Felipe Ángeles. Ahora, ese aeropuerto era utilizado exclusivamente por la Fuerza Aérea Mexicana, por los presidentes y por los mandatarios extranjeros que visitaban el país.

La avanzada de reporteros se dirigió al aeropuerto de Oaxaca, dejando al infeliz de Antonio Trejo desayunando en el mercado municipal. Los reporteros, tanto mexicanos como extranjeros, se habían puesto de acuerdo para despistarlos, dejándolo plantado en una fonda mientras él iba al baño. Al salir y al darse cuenta de la treta de los compañeros, Antonio Trejo intentó huir pero fue detenido por la Policía Municipal y encarcelado por un mes por alterar el orden. Por fin, los reporteros se habían deshecho de este grotesco personaje.

En la Ciudad de México, Astrit Espinoza monitoreaba desde la casa de Carmen Espinoza el proceso electoral en toda la República Mexicana. Contaba con encuestas de salida en vivo y luchaba palmo a palmo por colocar los hashtags #CUATROPROPUESTAS #MEXICO2050 #ELSARIOZ2042 #ELSAPRESIDENTA ante los otros candidatos tanto en Instagram, WeChat, Facebook y Twitter. Organizó a su equipo a través de Facebook Live y Zoom para denunciar en línea cualquier irregularidad. No mandó personal a Tamaulipas, Sinaloa ni al norte de Veracruz, zonas copadas por grupos de narcotraficantes desde finales del siglo pasado.

Astrit Espinoza contaba además con más de 3 millones de seguidores en Instagram, 5 millones en WeChat, 10 millones en Twitter, 5 millones de suscriptores en YouTube y 7 millones en su página de Facebook. Estaba rankeada como una de las *influencers* digitales más importantes del país. Aunque la mayoría de los mensajes que recibía eran propositivos, recibía contantemente amenazas de muerte:

“Te vas a morir, güera estúpida”.

“Pinche güera corrupta, hija de periodista corrupto. Te voy a arrojar al basurero de Cocula”.

“Eres una tonta, debes de estar en tu casa, te arriesgas mucho y te juro que te arrojarán en Cocula, en la basura, donde mereces”.

“Ese culo merece estar en Cocula”.

A veces recibía mensajes sobre su físico:

“Estás bien buena, lástima que seas hija de ese periodista corrupto”.

“Me gustan mucho tus nalgas, estás bien nalgona”.

“Cuando te canses de tu papá, te vienes conmigo...”

Astrit Espinoza trataba de no engancharse con esas amenazas, por lo que encargaba a su equipo que contestara los mensajes propositivos y archivara las amenazas.

Desde la Ley de Libertad de Expresión en Medios de Comunicación impuesta en el año 2028 por el presidente Besson, las compañías de redes sociales tenían prohibido censurar o filtrar cualquier tipo de mensaje; los usuarios solo tenían derecho a bloquear a cinco personas, por lo que las redes se habían convertido en un campo de batalla abierto, gracias a esa Ley que protegía a los *bots*, a los acosadores o incluso permitía “revivir” a usuarios fallecidos.

El cuarto de guerra se instaló en un céntrico hotel del Primer Cuadrante. Los esposos bajaron del dron y fueron recibidos por María Campo, secretaria particular de Don Eugenio López Garza, quien los recibió en el salón principal del hotel. En la sala había más de 300 personas, la mayoría de ellos conectados a sus tablets y quienes hablaban en vivo con los delegados y representantes del Instituto Nacional Electoral mediante sus aparatos de interconexión. En este enorme *call center* la tecnología 10G permitía que las decenas de operadores utilizaran sus manos para “hablar” de manera virtual, tener contacto visual, monitorear las casillas y dar

indicaciones en vivo a los diferentes enviados. Otro equipo reportaba todas las irregularidades que eran recogidas por los “árbitros electorales” como les llamaba la autoridad a todos los ciudadanos designados para registrar anomalías y posibles delitos. En las paredes, se apreciaban diez pantallas en 3D donde se podían ver los principales noticieros de televisión, *streaming*, YouTube y WideVision, el más reciente canal de videos con capital chino y coreano que funcionaba como una multiplataforma pues incluía mapas, ubicación, sucesos y datos duros en línea en una sola pantalla, sin necesidad de saltar de una página de Internet a otra.

Elsa Ríoz y Carmen Espinoza se encerraron junto con su equipo de asesores donde recibieron información de todos los frentes. Las encuestas de salida relajaron a todo el equipo, pues en todas ellas daban como puntera a la candidata. A las 20:00 horas, Lauro Cáceres, presidente consejero del Instituto Nacional Electoral apareció en las pantallas para dar los primeros resultados del llamado conteo rápido:

– Buenas noches, ciudadanas y ciudadanos. Siendo las ocho de la noche, hora del Centro de México, la votación ha concluido en todo el país. En estos momentos las y los ciudadanos que fungen como funcionarios de casilla concluyeron el cómputo de los votos emitidos en presencia de dos millones de representantes de los partidos políticos y candidatos independientes que asistieron a vigilar la votación. Quiero decir que los primeros datos muestran a la candidata independiente Elsa Ríoz con un resultado superior al 50% encima de los demás contendientes como se muestra en esta gráfica...

El júbilo en el cuatro de guerra no se hizo esperar. Aplausos, porras, abrazos, alegría dibujada en el rostro de los voluntarios, todo ello comenzó a compartirse en las redes sociales y en los videos transmitidos en vivo, incluido un beso tierno y alegre que se dieron Carmen Espinoza y Elsa Ríoz. Los reporteros que llegaron de Oaxaca hasta Santa Lucía se trasladaron en lentas camionetas de combustión hacia la Ciudad de México. Debido a la construcción de Aeropuerto Felipe Ángeles y sin un plan de infraestructura, los habitantes de Tecámac, Tizayuca y Ecatepec pasaban hasta cinco horas en sus transportes para llegar a la Ciudad de México. Sin embargo, los medios estaban ya apostados al frente del hotel, listos con sus cámaras, micrófonos y drones para ser los primeros en enmarcar el feliz momento de la próxima presidenta de México.

– Ya salen, ya salen, comentó Gabriel Juárez, del portal *Reforma*.

– ¡Quítate cámara!, ¡quítate reportero!

– ¡Presidenta acá, voltee para acá!

– ¡Carmen, mire a la cámara por favor!

– ¡Hazte a un lado cámara, tú ni reportero eres!

– ¡Soy *youtuber*, imbécil, tenemos los mismos derechos, tú ni teléfono tienes!

La pareja salió del hotel entre empujones, flashes y micrófonos. Habían planeado caminar sobre Avenida Juárez hacia el Ángel de la Independencia para dejarse tocar y abrazar por la gente, flanqueados por las letales *tsutsus*. Decidieron que su mitin

de celebración lo realizarían al pie del Ángel de la Independencia para representar la incansable lucha por las mujeres y para recordar a las más de 2 millones de mujeres asesinadas desde el año 2000. Además, las imágenes impactarían a todo el mundo pues se replicarían en las pantallas colocadas en los edificios aledaños al monumento. El parche y la sonrisa de Elsa Ríoz inundaron las redes sociales y los portales informativos. Su imagen era vista en vivo en toda Europa, Estados Unidos y Asia.

– ¡Felicidades, candidata!

– ¡Presidenta, presidenta!

– ¡Gracias presidenta! ¡La amamos, presidenta! – gritó la gente a su alrededor, mientras que Carmen Espinoza trataba de no soltarla de la mano.

Una hora después de salir del hotel, llegaron por fin al Ángel de la Independencia donde profirió su discurso de la victoria, anteponiendo las Cuatro Propuestas y agradeciendo a los votantes. Para finalizar el mitin, tomó su saxofón y tocó La Polonesa Heroica.

Era el domingo 6 de julio de 2012 y Elsa Ríoz se había convertido en la segunda mujer al frente del poder en la historia de México.

CAPÍTULO 10

NI EL ESTADO NI LOS GOBIERNOS HAN HECHO NADA

– Disculpa que a veces salga de control. Soy una inconforme. Tal vez no diga las cosas de la manera correcta – le dijo Elsa Ríoz a Carmen Espinoza, mientras regresaban de Cuernavaca en dron para dirigirse a Morelia donde impulsarían una jornada más de la Feria de las Cuatro Propuestas.

– No te preocupes, Elsa – contestó recordando una frase que vio en una red social y que le había hecho reflexionar: “Te cansas de discutir y comienzas a ignorar. ¿Para qué desgastarse por lo que no va a cambiar?”.

– Sí estoy preocupada, hemos llegado muy lejos y ahora sé que no quiero perderte, perdóname por la poca atención y mis desplantes.

– Te reitero: No te preocupes, amor.

A pesar de la incipiente felicidad entre la pareja, las discusiones subían de tono cada vez más, provocando que el ánimo de Carmen Espinoza decayera paulatinamente. Durante los meses de julio y agosto de 2042, los encuentros íntimos entre ambos eran muy escasos. Mientras preparaba los discursos y la agenda de la próxima presidenta de México, no dejaba de reunirse con todos aquellos poderes fácticos con los que de alguna u otra manera había pactado en favor de Elsa Ríoz.

– ¿Por qué fuiste con los empresarios michoacanos?, ¿qué les prometiste? – llegó a preguntarle indignada.

– Elsa, sin los poderes fácticos es imposible ganar una elección, no solo en México sino en todo el mundo.

– Pero no les des el terreno que me solicitaron. Acabaron con la Loma de Santa María y se derrumbó el Ramal Camelinas gracias a su famoso acceso carretero al centro comercial. ¡Hubo cientos de muertos!

– Sí, Elsa, les daré concesiones de drones y ampliaremos las construcciones verticales. Reforestaremos la zona del Río Chiquito e impulsaremos las energías alternativas.

– Está bien, pero no te olvides de la educación, los narcos y los sindicatos dejaron un desastre. La señal de 5G se va a cada rato y necesitamos impulsar las clases de defensa personal en las niñas. Que el gobernador Quintana no se haga tonto – insistió Elsa Ríoz.

– Muy bien, no debes preocuparte por eso.

La Feria de las Cuatro Propuestas consistió en una gira por las principales ciudades del país donde la presidenta electa Elsa Ríoz asistía con sus asesores y próximos secretarios del gabinete a presentar el contenido de su plataforma de gobierno. Las giras eran organizadas por Don Eugenio López Garza en conjunto con las cámaras comerciales e industriales locales. No solamente atendían la parte empresarial, sino que artesanos locales y jóvenes emprendedores mostraban sus inventos o creaciones, mientras que asociaciones civiles explicaban la problemática local durante tres días

seguidos. Además, se organizaron foros ciudadanos donde los habitantes establecieron un verdadero diálogo con Elsa Ríoz y expusieron sus necesidades más apremiantes. En cada feria, Agencias Funerarias San Román exhibió los primeros protocolos de las Eterna.

El tema de los feminicidios y los ataques con ácido hacia las mujeres era abordado con especial atención por la presidenta electa, pues casualmente se habían incrementado durante la campaña electoral.

–Hasta parece que los hombres o mujeres que atacan con ácido a sus parejas se han puesto todos de acuerdo en el mundo –comentó Elsa Ríoz en Cuernavaca –hay ataques en Afganistán, Corea, India, Egipto, Sudáfrica y hasta en Estados Unidos. En Palestina las mujeres ya se han organizado y formado patrullas en redes sociales y aplicaciones especiales, mismas que daré a conocer próximamente. Lo malo es que a veces agarran parejo y si ven a un hombre solo caminando por la calle, arremeten contra él y comienzan a perseguirlo y atacarlo sin razón alguna.

–Pues se lo merecen, presidenta –respondió una de las asistentes –muerte al macho, muerte al machismo, muerte al sistema represor policial.

–Pero hemos avanzado e insistido mucho en este tema no solo en México, sino en todo el planeta.

–Pues sí, pero es gracias a usted. Ni el Estado ni los gobiernos han hecho nada – insistió la interlocutora subiéndose la blusa y enseñándole su pecho quemado, lleno de cicatrices.

–Mire, yo tuve suerte. Mi esposo me vació una cubeta, pero alcancé a hacerme para atrás y solo alcanzó esta parte.

Elsa Ríoz miró asombrada el cuerpo de la mujer. Había visto centenares de mujeres mutiladas y quemadas en todo el mundo, pero las heridas de esta mujer la impactaron de verdad: tenía el seno derecho derretido. Al haber dado a luz poco antes del ataque, el ácido había provocado que su leche materna se mezclara con su sangre, dejando cicatrices de color rosado.

–Desde el primer día de mi presidencia, pondremos en marcha en México el decálogo en contra de los feminicidios que impulsé en otros países –dijo, quitándose el parche de su ojo provocando el asombro de las asistentes. Muchas banderas y pancartas del movimiento #NOMÁSÁCIDO se alzaron. En más de 20 años, Elsa Ríoz nunca había mostrado su cavidad ocular en público.

Gracias a estas ferias y giras, la agenda y el posicionamiento de las Cuatro Propuestas permeaba cada vez más en la población. No era lo mismo escuchar o leer en redes sociales los planteamientos que verlos y “sentirlos” en vivo. Incluso los niños contaban con actividades lúdicas que los acercaban a estas propuestas.

Carmen Espinoza estaba satisfecho con la respuesta de la ciudadanía. La estrategia de propaganda y de Relaciones Públicas que había diseñado junto con su hija, había empezado a penetrar en la población mexicana. Toda la narrativa encajaba en las plataformas digitales como anillo al dedo.

Por su parte, el aún presidente Josué Madero intentaba por todos los medios reunirse con Carmen Espinoza. Si bien había recibido a Elsa Ríoz en Los Pinos para desayunar la mañana del 7 de julio, no había logrado pactar que no fuese investigado una vez finalizado su gobierno, tal como lo dictaba la oscura tradición de las transiciones del poder en México.

Madero enviaba incluso a la infalible Blanca Heredia para intentar seducirlo, sin conseguirlo. Incluso, se hizo amiga de Rebeca Murial para asediarlo en su círculo más íntimo, hasta que Astrit le pidió que dejara de importunarlos.

–No, por ahora no, quizá más adelante –le respondía Astrit a Blanca Heredia en sus diversas aplicaciones de mensajería.

–Está muy ocupado por ahora, disculpe –tecleaba ante la insistencia.

–Está de gira en Acapulco.

–Está en Oaxaca.

Hasta que dejó de contestar los mensajes por WhatsApp. Elsa Ríoz no quería ni podía perdonar el atentado que estuvo a punto de quemarla de nuevo y del cual hacía responsable a Madero.

–Solo me reuniré una vez más con él durante la etapa de transición y luego veremos
–dijo Elsa Ríoz a Astrit.

Por otro lado, los integrantes del gabinete del presidente Madero se reunía cada semana con los asesores que se presumía, serían los integrantes de las diversas carteras: La Cancillería Mexicana estaría encabezada por Alicia Cárdenas, embajadora en China durante la presidencia de Ariadna Rapoport y a quien conoció en el país asiático durante la conferencia anual del Foro de Boao para Asia, conocido también como el Davos de Asia. La Secretaría de Crecimiento Social estaría a cargo de Claudia López, su amiga mixteca de la infancia y quien estaba a cargo actualmente de la Secretaría de Desarrollo Social de Oaxaca. Aún no se decidía quién encabezaría la cartera de Energía, una de las más importantes porque marcaba la transición definitiva hacia las energías alternativas; su interés principal era detener la deforestación del país iniciada en 2020 con el gobierno de Alberto Martínez por el uso indiscriminado del petróleo. Tampoco se decidía por la de Comunicaciones y Transportes, una posición también clave pues habría que renovar el tipo de carreteras del país y adaptarlas con carriles tanto para los vehículos eléctricos como para los drones de dos y cuatro plazas, vehículos que serían autorizados para usarse en las carreteras federales una vez que asumiera el poder.

Muchos de los ministros del gobierno de Madero hacían lo posible para tratar de mantener sus puestos. Desde presumir en redes sociales las reuniones, hasta inflar los resultados que habían tenido en seis años al frente de sus respectivas carteras.

Carmen, en una brillante estrategia de relaciones públicas, les llevaba en cada reunión algún detalle a nombre de la presidenta electa como botellas de mezcal “El Conjuero del Chamán”, figuras diseñadas por Francisco Toledo o paquetes de quesos traídos directamente de la sierra mixteca.

Madero por su parte, preparó su último informe de Gobierno poniendo especial énfasis en los programas federales que habían beneficiado, supuestamente, a la población oaxaqueña como la colocación de la red 10G en todo el estado, la internacionalización de la Guelaguetza, el programa de reforestación en la Sierra Juárez o la inauguración del Nuevo Hospital de Especialidades.

El formato de los informes se realizaba mediante una transmisión de una hora a los integrantes del Congreso de la Unión, acompañado de videos multimedia. La transmisión se producía y conducía en *streaming* a todo el país y que gracias a los formatos de las aplicaciones, se reproducía de manera automática en cada dispositivo fijo o móvil de los usuarios para asegurar que permeara en toda la población. En algunas dependencias y escuelas, se transmitía la figura del presidente mediante el uso de la realidad aumentada en plataformas y dispositivos.

En el “Día del Presidente”, como se instituyó durante el mandato de Alberto Martínez, el mandatario Josué Madero comenzó a transmitir su último Informe de Gobierno, mientras la caravana de la Feria de las Cuatro Propuestas llegaba a la Ciudad de México para instalarse en el antiguo Museo de la Comisión Federal de Electricidad, justo a unos metros de la Residencia Oficial de Los Pinos.

Elsa Ríoz visitó el Castillo de Chapultepec pues quería supervisar ella misma los detalles de su toma de posesión como presidenta de la nación y había elegido a uno de los pocos pulmones que sobrevivían en el Valle de México para recibir a los invitados especiales y representantes de otros países.

En el Alcázar del Castillo, Elsa Ríoz dirigió su mirada hacia las montañas, volcanes y cerros que rodean al amarillento Valle de México. Primero, volteó hacia el sur: El Ajusco estaba casi poblado en su totalidad e incluso se habían instalado empresas tecnológicas y farmacéuticas a partir de 2035, con la permisividad de Ariadna Rapoport. Los escasos pinos endémicos que aún seguían plantados se encontraban en lo alto del volcán; a pesar de la terrible deforestación, aún no se había prohibido la tala de árboles navideños.

Luego volteó en dirección hacia la Avenida Juárez y todos los edificios corporativos que engalanaban el antiguo Paseo de la Reforma. Más allá, hacia el norte, vio que los cerros del Tepeyac y del Chiquihuite estaban ya ocupados por casas y departamentos y no se veía ninguna área verde. En esa zona no había transporte público para los habitantes, salvo la extensión de la Línea 3 del Metro y el teleférico que inauguró Rapoport en 2022 cuando era Jefa de Gobierno.

Giró hacia su derecha y se dio cuenta que al oriente de la ciudad, la marcha urbana era tan inmensa que casi poblaba ya las faldas de los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl, y todo gracias a la ramificación de la Línea 15 del Metro, que corría de Pantitlán a la estación Volcanes.

Al poniente, alcanzó a ver la Sierra de las Cruces, por el rumbo del Desierto de los Leones, la cual ya había sido ocupada por algunos departamentos de súper lujo y raramente llegaba el transporte público a esa zona.

Al finalizar, dirigió su mirada hacia el cielo y creyente como era, abrió los brazos y suplicó a su Poder Superior que la apoyara en su nueva encomienda.

Era el 1° de septiembre de 2042 y se sentía ya lista para ser presidenta de México.

CAPÍTULO 11

¡ME ESTÁN SECUESTRANDO, ME ESTÁN SECUESTRANDO!

La camioneta eléctrica salió de Los Pinos muy temprano por la mañana, acompañada de un reducido séquito de la Guardia Nacional. A bordo iban el presidente Josué Madero, su secretaria Blanca Heredia y su director de Comunicación Social Digital, Ernesto López. Se dirigieron por Avenida Chapultepec hacia Congreso de la Unión saludando a los reporteros que los seguían de cerca. Madero sacudía su mano cada vez que las cámaras de Televisa y de Netflix se acercaban a la ventanilla. Había adelgazado cinco kilos desde el pasado 6 de julio por lo que su semblante lucía radiante y se encontraba de buen humor, pues aunque no había amarrado aún su futuro político, en las últimas horas había realizado algunos movimientos que lo salvarían en caso de que avanzara alguna investigación en su contra por desvío de recursos o incluso por los asesinatos, feminicidios y desapariciones forzadas que él mismo había mandado ordenar.

En la Cámara de Diputados, se esperaba la llegada de Elsa Ríos con gran ansiedad. Los diputados del PRI tenían la mayoría en esta nueva Legislatura con casi 50 por ciento de participación, seguido de Acción Nacional con un 25 por ciento y el resto lo conformaban los diputados independientes y de izquierda. Quien había quedado como presidente de la Mesa Directiva era Eugenio González, primo hermano del excandidato oficialista Federico González. Las diputadas independientes y de izquierda llegaron vestidas de negro y con un parche en el ojo, en apoyo no solo a la presidencia de Elsa Ríos, sino a toda su lucha feminista.

Josué Madero llegó en punto de las 11:00 AM y fue recibido con aplausos por parte de su bancada, pero en la mayoría del recinto se escucharon abucheos y gritos de “¡Fuera, fuera, fuera!” y porras como “¡Elsa Ríoz, Elsa Ríoz, tu lucha es de bríos”. Al llegar a su asiento en la tribuna, saludó a Eugenio González y se fundieron en un abrazo, esperando la llegada de la próxima presidenta de México.

La calle de Veracruz, en la colonia Condesa, estaba repleta de periodistas, *tsutsus* y elementos de la Guardia Nacional que en pocos minutos estarían a la orden de Elsa Ríoz. Arriba, en el loft de Veracruz 21, se encontraban Elsa Ríoz, Carmen Espinoza, Astrit Espinoza y Mariana Ríoz, quien había llegado al departamento desde las siete de la mañana. El grupo se había retrasado debido al usual corte de agua del fin de semana y apenas les dio tiempo de bañarse y degustar un desayuno ligero. Al salir, como marca el protocolo en esta ceremonia de cambio de poder, no hubo preguntas de la prensa y abordaron rápidamente una camioneta híbrida blindada que era conducida por un elemento del Ejército Mexicano. Junto a ellos, los seguiría una camioneta tripulada con seis *tsutsus* y dos camionetas más de la Guardia Nacional, aparte de la comitiva de reporteros. La caravana enfiló hacia Avenida Chapultepec rumbo al recinto legislativo. Al doblar la esquina en Fray Servando Teresa de Mier para virar hacia Avenida Congreso de la Unión, se detuvieron a pagar por la tarifa de salida del Primer Cuadrante. Al interior de la unidad, la presidenta electa sonreía y mientras saludaba a todas las personas que la vitorearan a su paso, agradeció en todo

momento tanto a Astrit Espinoza, como a su hermana Mariana, pero especialmente a Carmen.

Al llegar a la puerta del Congreso, Elsa Ríoz y su comitiva fueron recibidas con un fuerte apretón de manos por la diputada independiente por Zacatecas, Gabriela Centeno y grupos de diputados de todas las bancadas. Llegando al Salón de Plenos, la mayoría de los congresistas y los invitados especiales se pusieron de pie para vitorearla. Al llegar a la tribuna, saludó de mano a Josué Madero, quien se limitó a felicitarla con monosílabos.

–Felicidades, presidenta.

–Éxito, presidenta.

–Es un triunfo solo de usted, presidenta.

Elsa Ríoz tuvo un mal presentimiento. Josué Madero sonreía de manera sospechosa, como si ocultara un oscuro secreto; incluso le brillaban los ojos y sonreía burlonamente al colocarle el lábaro patrio. Nada que ver con el desayuno del 7 de julio donde lo vio abatido y preocupado. Aunque ella lo invitó a quedarse a su discurso de toma de protesta, Josué Madero se negó alegando compromisos laborales y personales.

Apresurado, Josué Madero salió del recinto legislativo y abordó junto con su guardia de seguridad un dron, mismo que se dirigió velozmente hacia Juchitán para reunirse

con sus grupos de choque político y comenzar a mover las piezas necesarias para revocarle el mandato a Elsa Ríoz.

Desde su implementación en 2021, ningún presidente había sido revocado de su cargo gracias a que todas las plataformas y mecanismos electorales se inclinaban hacia el mandatario en turno. Quien estuvo a punto de perder su mandato fue la presidenta Ariadna Rapoport, pues su votación en contra fue operada desde la Ciudad de México por el jefe de Gobierno Manuel Barrios el domingo 3 de julio de 2033. La doctora Rapoport esquivó su derrota con el apoyo de todas las mujeres del país, quienes se manifestaron para presionar a la autoridad electoral y mantenerla en el poder, una decisión que los grupos feministas lamentaron tiempo después.

Ya con la banda presidencial colocada por una teniente de la Fuerza Aérea Mexicana, Elsa Ríoz comenzó su discurso hablando de las Cuatro Propuestas, de la lucha de los grupos feministas durante todo este siglo, en la prevención de nuevas pandemias de coronavirus, del reciclaje, de la educación, de la seguridad, de la erradicación de la pobreza y del crecimiento económico rumbo al 2100. Todo ello sin echarle la culpa a los gobiernos neoliberales o de izquierda, a los ex presidentes o a los poderes fácticos. No habló solo de Oaxaca, habló de la necesidad de integrar una sola conciencia nacional. Se centró en sus mensajes clave y en su genuino amor por México.

Una vez finalizada la ceremonia, los diputados, senadores, invitados especiales, gobernadores y mandatarios de otros países, se dirigieron hacia el Castillo de

Chapultepec en diversos drones para ahorrarse el paso por las zonas circundantes al Primer Cuadrante.

Los drones con los invitados especiales aterrizaron sobre Avenida Juárez, justo en la entrada principal del Bosque de Chapultepec, frente al Monumento a los Niños Héroes. Ahí fueron recibidos por personal de la Guardia Nacional con traje de gala quienes conducían trenes eléctricos para que los asistentes pudiesen atravesar el Cerro del Chapulín hasta llegar a la entrada del Alcázar del Castillo de Chapultepec donde tenían que registrar su invitación con código QR.

Entre los invitados destacaba una mujer vestida de blanco con lentes oscuros y zapatos y bolsa de color rojos. Se subió al tren escondiendo su rostro de los fotógrafos y cuidando de que no la reconocieran. Al llegar a la caseta de registro, intentó tomarse del brazo del Príncipe de Mónaco, Pierre Casiraghi, quien asustado le soltó su mano por lo que fue detenida por los grupos de seguridad, que eran ya encabezados por Gabriela Martínez, la *tsutsu* a cargo de la Secretaría de Estado.

–Su código por favor, preguntó una *tsutsu*.

–Emmmm, soy amiga de Elsa Ríoz –respondió Marisol Badú, la *influencer* que había intentado colarse en la boda de la ahora presidenta.

–Sí, pero enseñeme su código, por favor.

–Lo tiene él –dijo apuntando al Príncipe de Mónaco quien apuró su entrada al Alcázar.

– ¡Pierre, Pierre, *attends moi, attends moi!* –le dijo en un francés mal pronunciado –
¡*mon invitation, Pierre, mon invitation!*

La *influencer* intentó correr hacia el Alcázar y alcanzar al Príncipe de Mónaco pero fue derribada y sometida rápidamente por la *tsutsu*.

–Señorita, le pido por favor que me muestre su código QR, o se irá de este lugar. Es un evento exclusivo con invitación por motivos de seguridad.

– ¡Me están secuestrando, me están secuestrando! –gritó Marisol Badú.

Los fotógrafos y *youtubers* no se dieron abasto con la escena. Nuevamente, Marisol Badú había intentado colarse a un evento de Elsa Ríoz y nuevamente su timo fue descubierto desatando de inmediato los hashtags #MarisolBadúAtacaDeNuevo o #MarisolBadúColada.

– ¡Suéltame estúpida, soy amiga de la presidenta!

–Le pido que se retire –dijo la *tsutsu* al tiempo que le colocaba esposas a sus manos.

– ¡Pinche india, pinche india estúpida, soy una *influencer* muy respetada! ¡Te acusaré con Elsa Ríoz!

Jean Gaultier, Melania Trump y Samia Omar, la presidenta de Irán, quien llegó ataviada con un bellissimo velo negro, vieron divertidos la escena.

La *influencer* fue llevada casi a rastras desde el Alcázar hasta Avenida Juárez, escoltada por la *tsutsu*. Ahí le quitaron las esposas y una vez derrotada, con el maquillaje corrido por su rostro, Marisol Badú lanzó una última amenaza:

– ¡No saben con quién se meten!

Al interior del Castillo de Chapultepec, los invitados se toparon con una figura gigantesca de la presidenta con su banda presidencial. Mujeres oaxaqueñas, principalmente triquis y mixtecas servían mezcal y dulces típicos a los asistentes. Cada invitado especial era saludado personalmente por la presidenta Elsa Ríoz y en un segundo plano, por su esposo, Carmen Espinoza. Hasta ella llegó Blanca Heredia, quien la felicitó solemnemente y con un estrechón fuerte de manos lo que contrarió a la mandataria, pues no recordaba haberla visto en la lista de invitados.

El menú de la comida-cena, confeccionado de manera sencilla en tela, anunció chileajo como plato principal y chiles rellenos de queso para los vegetarianos. A pesar de la solemnidad del momento, se respiró en el ambiente mucha alegría gracias a la gran cantidad de flores, músicos y comida y bebida típica de Oaxaca. En los enormes y bellos vitrales se proyectaron los pilares de las Cuatro Propuestas. Elsa Ríoz, engalanada con la banda presidencial, decidió, en lugar de dar un nuevo discurso, ofrecer un recital con su saxofón.

Era el lunes 1° de diciembre de 2042 y Elsa Ríoz Gómez se convertía en el mandatario número 69 en asumir la Presidencia de México.

CAPÍTULO 12

SUÉLTAME, NO ME APRIETES

El martes 2 de diciembre de 2042, se reunieron en un rancho de Juchitán, propiedad de Blanca Heredia, el expresidente Josué Madero, el líder de la ACEI, caciques locales y otros más del estado de Guerrero, así como seis gobernadores priistas, un juez de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, banqueros y Joel Lira, el líder del Sindicato Único de Trabajadores de la Educación (SUTE), derivado de la fusión de 2030 entre el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación.

– ¿Cómo estuvo el festejo en el Castillo de Chapultepec? –preguntó Josué Madero a Ricardo Castro, gobernador de Sinaloa.

–Pues bien, no te perdiste de nada nuevo.

–Pues yo vi la fiesta en directo por YouTube y creo que estuvo a toda madre –dijo burlonamente el ahora expresidente.

–Fue una indiada, una hipocresía, mira que llenar de botargas y flores el histórico Castillo de Chapultepec –dijo Sepúlvedo Ricalde, gobernador del Estado de México.

–A mí se me caía la cara de vergüenza y mira que le hice plática a la Ivana Trump – mintió el guerrerense Agustín Suárez –dijo en pocas palabras que el evento le había parecido corriente y fuera de lugar. Por cierto, se mantiene buenísima.

Se escucharon carcajadas, a excepción de Blanca Heredia.

–Honestamente fue un acto único, mágico, especial. Era como si todo México se hubiese concentrado desde el Castillo de Chapultepec para tomar conciencia. No fue un evento meramente social, sino que tiene un significado especial. Oaxaca encajaba perfectamente en ese lugar, en ese espacio. Sin ofender, licenciado, pero se percibió una atmósfera armónica, como si México se conectara con su pasado olmeca, maya, mexica o cora y se unificara en una sola noche con el pasado mestizo dejando atrás gobiernos populistas o neoliberales. Dicen que Elsa Ríoz está pensando mudarse de Los Pinos al Castillo de Chapultepec. Sería el tercer mandatario oaxaqueño que viviría allí, contando a Benito Juárez, que solo pasó una noche –dijo sin inmutarse Blanca Heredia.

–Va a ser sumamente difícil parar este huracán llamado “Elsa Ríoz” y la estela que representan las “Cuatro Propuestas”. Si lo que deseamos es proteger a Josué Madero, debemos actuar rápido y que la presidenta deje el cargo cuanto antes. De otra forma, en uno o dos años Madero estará en la cárcel y no habrá forma de sacarlo.

– ¿Pero por qué me metería a la cárcel? No tiene ninguna prueba en contra mía ni de enriquecimiento ilícito, ni de sus muertes que tanto me achaca –respondió contrariado Josué Madero.

–Mire, licenciado, lo hará de todas maneras. ¿No leyó usted “La Silla del Águila”? “El sucesor suele ser sordo o antipático frente al que lo precedió” y le recuerdo otra frase más: “Todo Presidente termina donde el siguiente debía empezar”. ¿No lo recuerda? A ojos del mandatario actual, todos los expresidentes anteriores son unos

miserables, antipatriotas y rateros. Todos, claro está, a excepción de Benito Juárez o Lázaro Cárdenas. Ahora, en la era digital, todo es desmadre y diversión hasta que te toca que te armen una conspiración como protagonista.

–Por eso debemos darnos prisa, para que la revocación de mandato surja efecto antes de que se adueñe del país –agregó Ricardo Castro.

Josué Madero, con el rostro encendido, siguió con su mirada al grupo complotista que salió del rancho.

–No vuelvas a señalarme así, delante de todo mundo –dijo el ex mandatario a Blanca Heredia, tomándola del brazo–. No digas esas alusiones negativas acerca de mí en ninguna otra reunión, te lo suplico o te expulsaré de estas juntas.

–Está bien, pero suéltame, no me aprietes. Estás en mi pinche casa.

A principios de octubre de 2043, dos científicos se reunieron con Josué Madero en su casa de la ciudad de Oaxaca. En la sala se encontraban además, Blanca Heredia y Miguel Reyes, el anterior secretario de Salud a nivel federal.

– ¿Qué noticias me tienen?

–Hemos implementado un nuevo coronavirus en insectos, principalmente hormigas y chapulines, licenciado –dijo uno de ellos–. Hemos logrado que este nuevo virus se almacene y se reproduzca en los aparatos digestivos de ambos bichos. De la misma manera, lo dotamos de suficientes defensas para que pueda resistir altas

temperaturas. Es decir, este nuevo coronavirus será inmune si los chapulines o las hormigas se hierven a menos de 100 grados. Cualquier cocinera tradicional que no hierva bien a estos insectos, correrá el riesgo de diseminar al coronavirus entre los consumidores.

– ¿Y cuáles son los síntomas en los seres humanos? –preguntó Josué Madero.

–Muy similares a los de COVID-19, pero más letales y dolorosos. La persona que lo adquiere lo contagia a través de las vías respiratorias, con un simple estornudo o hablar cerca de otro individuo. El virus se puede alojar en las mucosas o en la boca más no en los ojos. En la primera semana de incubación, el virus se expande hacia todas las vías respiratorias hasta alojarse en los pulmones. Una vez ahí, comienza a infectarlos hasta deshacerlos. Los primeros síntomas consisten en fuertes estornudos, fiebre de 40 grados y secreción sanguínea por la nariz. En menos de una semana, el paciente muere pues sus dos pulmones se llenan de edemas. Es una muerte sumamente dolorosa pues los enfermos comenzarán a expulsar espuma con sangre a través de la boca o la nariz por tres días seguidos.

Josué Madero sonrió. A Blanca Heredia le brillaron los ojos intensamente.

–Me gusta la idea y es obvio que ya tienen una vacuna para ello.

–Así es, licenciado. La tenemos justo aquí, en este frasco. Los síntomas y la enfermedad desaparecen desde la primera inyección. Solo se refuerza con una segunda. La probamos en cinco presos diferentes y hasta el sexto que lo usó, se curó

por completo. La volvimos a probar en cuatro presos más y los dimos de alta en solo tres días.

– ¿Cuál sería el plan a ejecutar? –preguntó Blanca Heredia.

–Infectar un mercado con hormigas y chapulines contaminados, incluso repartir algunos semi hervidos a unas vendedoras y esperar a que inicien los contagios. El coronavirus se expandirá rápidamente en Oaxaca y pasará rápidamente a otras entidades y al extranjero en algunas semanas. Calculamos que en solo tres meses, 22 mil personas serán infectadas, aunque aún no tenemos el cálculo exacto de cuántas de ellas morirán. Iniciaremos ataques en redes, compraremos a articulistas de portales informativos y *youtubers* para atacar la gestión de Ríoz e incluso pagaremos a los líderes sindicales tanto del IMSS como del ISSSTE para acusar la falta de insumos médicos y la charlatanería de su programa de Medicina Tradicional Indígena. A la par, daremos a conocer que un laboratorio particular desarrolló una vacuna para combatir al virus y la pondremos a disposición inmediata de la Organización Mundial de la Salud –dijo Miguel Reyes.

–Me parece muy buen plan. Muchas gracias, señores. Los convocaré en una semana para echar a andar el programa y afinar detalles.

Los tres personajes se retiraron de la casa de Josué Madero. Blanca Heredia se dirigió a una mesita de servicio para servir dos mezcales.

–Solo falta encargarnos del periodista.

–Eso déjame a mí –dijo Blanca Heredia quitándose los tirantes de su vestido negro y diminuto.

Era 5 de octubre de 2043 y una nueva pandemia azotaría al país.

CAPÍTULO 13

¡NO ME TOQUES!

Los primeros meses de la presidencia de Elsa Ríos transcurrieron sin ningún contratiempo, salvo que las vacunas contra la influenza A(H1N1), sarampión y COVID-19 no llegaban a todos los rincones de México, los niveles de violencia en el país no cesaban y por si fuera poco, continuaban registrándose ataques con ácido en contra de mujeres. El cabildeo con los organismos internacionales para que la Medicina Tradicional Indígena de México formara parte del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO iban por buen camino y el pacto educativo con el Banco Mundial arrancó en el plazo acordado.

Al ser un proyecto a cinco décadas, las Cuatro Propuestas se iban implementando de manera paulatina y los secretarios destinados ejecutaron los diferentes programas tratando de no afectar de manera radical a los sectores productivos ni a los de servicios. La estrategia comunicacional para posicionar las Cuatro Propuestas, ya a cargo de Astrit Espinoza, permeaba en toda la nación. Asimismo, Carmen Espinoza, como Jefe de la Oficina de la Presidencia, continuó negociando con los poderes fácticos diversos espacios para Elsa Ríos y aún con la enorme carga de trabajo, se tomaba dos horas del día para escribir las memorias de este gran proyecto.

Algunos anuncios impactantes para combatir los crímenes se dieron a conocer durante los primeros dos meses de la Administración de Elsa Ríos. Por ejemplo, para combatir el robo de autopartes, las empresas automotrices tuvieron que diseñar y fabricar autos o camiones con los faros y defensas integrados al chasis y con los

espejos laterales que se plegaban al auto de manera automática. De la misma manera, los neumáticos serían incrustados a los ejes por lo que debían ser fabricados con caucho para evitar ponchaduras. Estas disposiciones se exigieron a todas las compañías automotrices chinas, japonesas, alemanas, suecas, españolas y estadounidenses con operaciones en el país. La respuesta fue positiva y las empresas anunciaron esta nueva disposición de seguridad para todo el mercado de América Latina. Otra acción que se implementó fue la creación de una aplicación tecnológica para que los ciudadanos minimizaran, mediante la cooperación vecinal, los índices delictivos y que las denuncias no se limitaran exclusivamente a los grupos de redes sociales.

El sector salud era un dolor de cabeza tanto para Carmen Espinoza como para el secretario del ramo, Rubén Morales. Era urgente equipar al servicio médico público con *ambudrones*, las cuales sí estaban disponibles en algunos hospitales privados, pero costaban una verdadera fortuna para la sanidad pública. Tampoco había suficientes camas, ni insumos ni medicinas para atender a la población. Alberto Martínez, obstinado en continuar proyectos como el Tren Maya, el Aeropuerto de Santa Lucía y la Refinería Dos Bocas, en vez de enfocar los recursos a combatir la pandemia del COVID-19, dejó en la quiebra al sector salud y al educativo desde 2020 y dejando en total desamparo al grueso de la población, que era lo que más le dolía a la presidenta de México.

Por otro lado, la Fiscalía de México firmó en secreto con Funerarias San Román un memorándum de colaboración para que algunos crímenes históricos fueran resueltos utilizando las Eternas, como el caso del político Luis Donaldo Colosio quien registró en su ADN el verdadero rostro de Mario Aburto, su supuesto asesino. O la muerte del líder religioso, el cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, el cual reflejó en una Eterna los rostros de Ramón y Benjamín Arellano Félix, dos poderosos ex narcotraficantes.

A nivel internacional, el gobierno de Elsa Ríos era el foco de atención y tendencia en todas las plataformas y redes sociales. En las reuniones de G-20 y el Foro de Davos, la presidenta de México buscó acuerdos y aliados, firmó tratados y tendió puentes para que el proyecto de las Cuatro Propuestas se convirtiera paulatinamente en una realidad. Para 2044, un nuevo tratado TMEC con Estados Unidos y Canadá se firmó con el presidente Jared Kushner y con el primer ministro Justin Beaber, con el que se permitió por primera vez, el libre tránsito de personas desde la frontera con Guatemala y Belice hasta Alaska, acuerdo que fue considerado como un verdadero triunfo de cabildeo alcanzado por la propia presidenta.

Por otro lado, México había logrado una posición de privilegio en el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico gracias a los acuerdos comerciales firmados con los líderes de China, Singapur, Australia, Vietnam y Rusia. No había líder o lideresa en todo el mundo que no cayera subyugado a las enormes dotes

negociadoras de Elsa Ríos, que había adquirido durante tantos años de lucha e impulsada también por su entrega y amor a Oaxaca, a México y hacia ella misma.

El jueves 1° de diciembre de 2024, para celebrar su segundo año de gobierno, Elsa Ríos dispuso nuevamente del Castillo de Chapultepec, donde dio un discurso en el que destacó los grandes retos que enfrentaba el país. Nunca hablaba de triunfos ni culpaba a los gobiernos neoliberales o los de izquierda. Siempre hablaba del futuro y de la manera en la que trabajaría para lograr el objetivo de colocar a México como una verdadera potencia en 50 años, basada en las Cuatro Propuestas. A las 12:00 del día, terminando el discurso de la mandataria, Astrit Espinoza recibió reportes en su Swatch-pro de gente que estaba siendo internada de urgencia en diversos hospitales oaxaqueños con sangre en la nariz, fiebre superior a los 40 grados y fuertes estornudos. Se reportó también la muerte de un pintor estadounidense afincado en Oaxaca que llegó a un hospital privado con espuma y sangre que salía de su boca y de su nariz y que nada pudieron hacer para salvarlo, ni siquiera las vacunas contra la COVID-19. Esta muerte provocó la llamada urgente del presidente Kushner exigiendo una rápida explicación a Elsa Ríos.

A los tres días, se reportaron brotes de personas infectadas en Puebla, Estado de México, Guerrero y Chiapas. A los cinco días, el virus se expandió a la Ciudad de México, Jalisco, Michoacán, Aguascalientes y Zacatecas. En una semana, todos los estados del país, a excepción de Baja California Sur que había cerrado sus fronteras,

estaban contaminados y algunos casos se presentaron en Texas, Florida y en Nueva York. En total, 2 mil 100 personas estaban infectadas con un nuevo virus, por lo que la Organización Mundial de la Salud pidió una reunión urgente para analizar los riesgos de una nueva pandemia.

A la par de esta rápida expansión, se filtró que un laboratorio de recién creación con razón social “Instituto Oaxaqueño de Infectología A. C.”, fundado en noviembre de 2043, tenía casi lista una posible vacuna que anulaba por completo los síntomas de esta amenaza. Su ingrediente principal provenía de “varios años de investigación en el tratamiento de medicinas y antídotos basadas en insectos, en especial de alacranes, chapulines y hormigas”.

En el mes de diciembre, se contabilizaron más de 5 mil muertos por el nuevo coronavirus y la Organización Mundial de la Salud lo bautizó como SARS-44 anunciando que grandes farmacéuticas “trabajaban para encontrar la nueva vacuna para esta pandemia, 100 veces más contagiosa, letal y peligrosa que la COVID-19”.

El 30 de diciembre de 2044, Elsa Ríoz dio un mensaje a la nación:

–Como saben, México se enfrenta a una emergencia de salud pública que requiere decisiones importantes. Una pandemia que se originó en el país pero que ya hay reportes de enfermos y fallecidos en otras partes del mundo. Una crisis de salud, social y económica a la que debemos hacer frente con todos los recursos que sean

necesarios. Esta pandemia nos tomó desprevenidos por la rapidez de su contagio, expansión y letalidad. Para combatir al SARS-44 nuestra misión y determinación es máxima: proteger a los mexicanos y erradicar al virus. A partir de este momento, y motivada en los términos establecidos en el Artículo 29 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, pondré en marcha las siguientes medidas que serán aplicadas del 31 de diciembre de 2044 al 1° de febrero de 2045 para priorizar la salud de las personas y atender directamente a nuestras familias, trabajadores y empresas:

–Estado de excepción en todo el país, por lo cual se cierran los servicios públicos, excepto los de salud, seguridad y protección civil. Toque de queda desde las 9 de la noche hasta las 5 de la mañana. Suspensión del transporte de pasajeros entre estados, así como la restricción de la circulación de automóviles particulares, drones y vehículos eléctricos, excepto los de empresas y otros autorizados. Los vehículos particulares y drones que transiten para adquirir medicinas o alimentos, entre otras actividades autorizadas, se someterán a restricciones tanto por policías robots como por la Guardia Nacional. Los vehículos y drones que cumplan actividades de carga para los servicios de salud podrán circular sin restricción para atender cualquier emergencia médica comprobada. Solo las industrias agrícolas y ganaderas, así como los servicios de alimentación, salud y toda la cadena de exportaciones, mantendrán actividades sin restricciones. Las tiendas de abarrotes de las colonias, así como los mercados y los supermercados permanecerán abiertos con excepción de los

mercados ambulantes. Los bancos y todos los servicios financieros en línea operarán de forma normal por medio de sus plataformas virtuales. Quedan prohibidos todos los vuelos tanto de drones como de aviones, por lo que se cerrarán todos los aeropuertos del país, a excepción del Felipe Ángeles para permitir el transporte militar y médico. Quedará prohibido, so pena de sanciones penales y/o administrativas, divulgar información falsa en aplicaciones, mensajería instantánea o redes sociales. Se exigirá guardar la sana y obligatoria a 1.5 metros de un individuo a otro y se suspenderán las clases presenciales en todos los niveles –dijo firmemente.

–Además, adoptaremos medidas para transferir 10 mil pesos a partir de mañana a todos los trabajadores afiliados al Seguro Social y al ISSSTE, a las pymes, trabajadores independientes, empleadas y empleados domésticos y a las personas más vulnerables. Los despidos de las empresas estarán totalmente prohibidos y los dueños o gerentes que se atrevan a despedir personal serán sancionados. Todos los proyectos de infraestructura y de energías alternativas que implementamos mediante las Cuatro Propuestas quedan suspendidos y todos los recursos serán destinados a la investigación para encontrar soluciones para eliminar este coronavirus –dijo, tomando un respiro.

–Asimismo, en cualquier momento y cuando sea necesario para la eficaz tarea y cumplimiento de las medidas, dispondremos de la actuación de las Fuerzas Armadas, tanto de la Fuerza Aérea Mexicana, del Ejército y de la Armada de México. Se suspende también la apertura al público de museos, bibliotecas, monumentos,

parques y establecimientos en los que se desarrollen espectáculos públicos, actividades deportivas o de ocio. Las cafeterías y restaurantes permanecerán cerrados al público, pudiendo eso sí, prestar servicios de entrega a domicilio. Quedan suspendidas también los festejos de Año Nuevo y las fiestas populares de más de 10 personas. Queda prohibida también la asistencia a los centros de culto y las ceremonias civiles y religiosas. Les pido también a los medios de comunicación y a los líderes de opinión y *youtubers* que difundamos las medidas sanitarias en todo momento e insistan en resguardar a la población en sus casas. Mañana me reuniré por videoconferencia con los gobernadores estatales para coordinar la respuesta urgente a esta pandemia. Mantengámonos unidos para combatir este nuevo enemigo y salir victoriosos. Les pido que actuemos con responsabilidad y disciplina. Sé que somos capaces de hacerlo unidos.

En enero de 2020, el miedo, las *fake news* y las compras de pánico comenzaron a hacer estragos en la economía. Aunque la reacción de la presidenta Elsa Ríos fue inmediata al cerrar las fronteras, pedir a las grandes potencias apoyo en insumos médicos y realizar pruebas rápidas y precisas de las personas infectadas, el virus se reproducía velozmente entre la población. Mucha gente se organizó para saquear negocios y disparar a los pocos drones que se asomaban al cielo en busca de insumos o para transportar enfermos. A pesar del distanciamiento social promovido

por el gobierno, Elsa Ríos enfrentaba protestas de todo tipo frente a Los Pinos, muchas de ellas con saldos violentos.

A la par, Astrit Espinoza libraba una dura batalla en redes sociales contra *bots*, *hashtags*, opositores políticos, así como con periodistas de izquierda y neoliberales que recibían jugosos pagos para atacar en sus videocolumnas y plataformas a la presidenta de México. En las calles y las redes se revivió el trauma ocurrido en 2020, donde la gente guardaba su distancia, aunque poco a poco, agentes encubiertos fueron colocando la frase y el hashtag “¡No me toques, no me toques!” mismo que generaba odio y rechazo entre los seres humanos.

En febrero, se contabilizaron 14 mil muertos en México y seis mil en todo el mundo, lo que aumentó el miedo y el temor de la población y ante ese escenario, Elsa Ríos decretó la extensión del estado de excepción por un mes más.

En redes sociales, surgieron diversas frases y *hashtags* culpando a la presidenta de la expansión del virus:

Si alguien teniendo un deber no lo cumple y el resultado de esa imprudencia es la muerte de un ser humano, nos encontramos ante una persona culpable de imprudencia grave con resultado de #homicidio.

Culpables son todos aquellos medios que ante un estado de tan letal imprudencia se han dedicado a golpear al gobierno.

Una vez que pase la pandemia es obligación de todo mexicano sumarse a una iniciativa legal para proceder al procesamiento de #ElsaRíozy el resto de presuntos culpables por imprudencia grave con resultados de homicidio.

Las #CuatroPropuestas son una fantasía que solo trajeron ilusión a los mexicanos.

Lo que quiere #CarmenEspinoza es ganar las concesiones del espacio radioeléctrico.

Diez mil pesos es una miseria. Exigimos 20 mil pesos para todos. No puedo mantener a mi familia con esa dádiva.

#SaludEnCrisis #ElsaRíozenCrisis #MéxicoenCrisis # SARS44, ¿qué más?

¡#Revocacióndemandato en julio! ¡No te olvides de estas muertes!

Por su parte, el Instituto Oaxaqueño de Infectología anunció el 1° de marzo de 2045, el descubrimiento de una vacuna que eliminaba “todo rastro del SARS-44” y prometía la recuperación del paciente en no más de dos días. El comunicado destacó la “prominente labor del Doctor Miguel Reyes y su equipo de investigadores para desarrollar una vacuna que le diera esperanza a la gente”. El nuevo medicamento, denominado “Bistrucito” sería administrado a todas aquellas personas que se acercaran al Instituto y sería repartido a todos los hospitales públicos y privados que así lo solicitaran. Ante este madrugete, a Elsa Ríozy no le quedó más remedio que aceptar la distribución del medicamento de manera inmediata en todo el país y en todos los centros hospitalarios del mundo que así lo requirieran.

Durante tres meses, la campaña para revocar el mandato a Elsa Ríos superó las expectativas de los organizadores. Se inyectó tanto odio y recelo que incluso había quienes tacharon de “fascista” a la presidenta de México. La Constitución decía que la persona que quedara al mando del país en caso de una revocación de mandato sería el presidente de la Mesa Directiva del Congreso de la Unión, en este caso, el priista Eugenio González, quien se mantuvo cauto durante todo este golpeteo a fin de no levantar sospechas del mega complot.

El domingo 18 de junio de 2045, Astrit Espinoza salió de Veracruz 21 a las 10:00 de la mañana para encontrarse como cada semana con su novio, el hijo del empresario Carlos Guillén, para salir a desayunar al Café del Parque, ubicado frente al Parque México. La pareja solía dirigirse al local a pie, resguardada por dos escoltas del empresario y por un guardaespaldas de la Guardia Nacional. Las leales *tsutsus* estaban destinadas exclusivamente a la protección y resguardo de la presidenta de México.

Astrit Espinoza lucía preocupada y desmejorada por el inmenso desastre y confusión que reinaba en el país. Si bien se logró controlar la pandemia, no dejaba de recibir amenazas e insultos en sus dispositivos y aplicaciones personales. Sin embargo, trató de consolarse con Carlos Guillén con quien diseñaba el plan para evitar la revocación de mandato de Elsa Ríos.

A punto de que la pareja saliera del establecimiento, arribó un comando de 20 personas el cual comenzó a disparar a toda la gente presente en el lugar, incluyendo cocineras, meseros, comensales, además de Carlos Guillén y a sus escoltas. Astrit Espinoza se resguardó debajo de una mesa pero fue sacada de los cabellos por uno de los sujetos, mientras que otro más la golpeó en la cara rompiéndole la nariz. Ya inconsciente, la subieron a una camioneta eléctrica negra, seguida de cinco motocicletas y un dron de cuatro plazas.

Cinco minutos después del secuestro de Astrit, los teléfonos celulares y fijos no dejaron de sonar en la oficina de Carmen Espinoza quien salió desesperado a bordo de un dron para seguir al comando. Alterado, vio en las pantallas de los dispositivos de la Guardia Nacional la manera en la que las señales de radar desaparecían justo al cruzar el estado de Morelos. El comando terrestre se dispersó en diversos puntos de la carretera, mientras que el dron que fungía como distractor se dirigió hacia Tláhuac, al oriente de la Ciudad de México, donde fue abatido en solitario provocando mayor confusión entre la Guardia Nacional.

Las últimas pistas ubicaron a una camioneta negra que circulaba a gran velocidad hacia Taxco y posteriormente a Iguala de la Independencia, información que nunca fue confirmada en su totalidad. Las carreteras del país estaban semidesiertas debido a las disposiciones sanitarias vigentes, lo que facilitó que la camioneta desapareciera aún más rápido.

El caos y el desánimo comenzaron a reinar en la Oficina de la Presidencia. Por un lado, Elsa Ríoz, a pesar de su reconocimiento mundial, batallaba con todos los frentes del país para buscar el apoyo popular, empresarial y social en vista de no perder la presidencia. Por otro lado, Carmen Espinoza había caído en la desesperación por los nulos avances en la investigación de la desaparición de su hija. Los encuentros entre la pareja eran ya nulos por mutuo acuerdo. Por la presión y la rabia, la actriz Rebeca Murial fue internada en un hospital privado, víctima de una apoplejía, falleciendo tres meses después de la desaparición de su hija.

El 2 de julio de 2045, las elecciones intermedias marcaban una clara preferencia hacia el PRI. Elsa Ríoz salió de la Residencia Oficial de Los Pinos tomada del brazo de Carmen Espinoza rumbo a la caseta de votación. Ambos caminaron con un semblante sombrío, deshecho y pretendiendo no contestar las preguntas de la prensa.

– ¿Cómo se siente, presidenta? –preguntó el infame Antonio Trejo.

Silencio.

– ¿Y usted, don Carmen?, ¿cómo se siente?, ¿hay avances de la investigación de la muerte de su hija?

Carmen Espinoza no soportó la absurda pregunta y golpeó al reportero en el rostro, derribándolo de inmediato.

–Mi hija no está muerta, cabrón, ¿no lo entiendes?, ¿no lo entiende todo el mundo?

Los *bots* contratados por Josué Madero hicieron lo suyo. Era el último clavo en el ataúd hacia la imagen de Elsa Ríoz y Carmen Espinoza. Las redes sociales y la opinión pública no perdonaron el suceso con *hashtags* como #CarmenEspinozagolpeador, #CarmenEspinozaprepotente, #Lordgolpeador, o #LadyMuerta. Los comentarios también eran siniestros:

“Qué bueno que se murió tu hija”.

“Decían #Niunamás” pero en realidad es #Unamenos”.

“Maldito periodista chayotero, eso te pasa por tener una familia tan corrupta”.

Como era de esperarse, Elsa Ríoz perdió su revocación de mandato y pasó los siguientes dos meses resguardada en Bahías de Huatulco, escondida de la opinión pública y de las redes sociales. Carmen Espinoza no volvió a ser contratado en sus espacios televisivos y editoriales y las autoridades le voltearon la espalda conforme se acercaba el 1° de octubre, fecha de la transmisión de la Presidencia de México a Eugenio González, hasta que dejaron de regresarle las llamadas y los mensajes.

– ¿Qué vas a hacer ahora, Elsa?

–Me iré a París con mi familia, la cosa se pondrá muy cabrona ahora con Josué Madero de regreso en el poder. Me siento responsable por la desaparición de Astrit y no puedo ni mirarte a los ojos, Carmen, perdóname.

–No es culpa tuya, las puertas se cierran para las personas sin poder. Nos rodean puros poderes enemigos –dijo citando a Carlos Fuentes.

–Te amo, Carmen, pero me voy a un lugar más seguro. Gaultier me ofreció un despacho para trabajar en el organismo con los créditos bancarios para mujeres en Asia y África. Tomaré el puesto el año que entra, una vez que baje mi perfil en esta locura de país. Perdóname, sería un riesgo para mi familia tenerte cerca de mí.

–Lo entiendo. Yo también te amo, Elsa.

Era el 22 de diciembre de 2045, y ese fue el último día que se vieron Elsa Ríoz y Carmen Espinoza.

EPÍLOGO

Termino de leer los apuntes del tío Carmen. Los últimos años de su vida los pasó en total desgracia, repudiado, deprimido y olvidado por la clase política y por ese México por el que tanto luchó. Se ahogó en el alcohol perdiendo prácticamente todas sus propiedades. Lo encontramos hace dos años, el 1° de diciembre de 2048, vagando frente al Congreso de la Unión, durante la toma de protesta de Abraham Koefner, con un código QR colgado al cuello donde la gente le transfería limosnas. Sus ojos color miel cambiaron de color a grises, y decía incoherencias en todo momento:

Astrit, pásame mis Cuatro Propuestas. Elsa, dame un beso. Vamos a Oaxaca este fin de semana. Mis libros no se venden. Vamos a Univisión.

Ni los presidentes Eugenio González, ni Abraham Koefner volvieron a hablar de las Cuatro Propuestas que tanto habían ilusionado a los mexicanos. Ni una sola premisa, ni una sola idea, ni un solo concepto. Absolutamente nada del proyecto fue retomado. La agenda feminista que tantos años había costado construirse, fue olvidada también.

Al leer los últimos apuntes de mi tío en el cuartito de huéspedes que adaptamos para él, me quedo paralizado al saber lo que provocó su infarto fulminante:

Una comisión especial de la Fiscalía para investigar la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa ocurrida en 2014, fue autorizada para tomar muestras del

polvo del basurero de Cocula, en el estado de Guerrero, esperanzados por encontrar algún rastro de los muchachos mediante las Eternas.

Una vez recabado el polvo en el piso del basurero, las Eternas arrojaron las últimas imágenes de Abel García, Abelardo Vázquez, Adán Abrajan, Antonio Santana, Benjamín Ascencio, Bernardo Flores, Carlos Iván Ramírez, Carlos Hernández, César González, Christian Rodríguez, Christian Colón, Cutberto Ortiz, Dorian González, Emiliano Gaspar de la Cruz, Everardo Rodríguez, Felipe Arnulfo Rosas, Giovanni Galindes, Israel Caballero, Israel Lugardo, Jesús Rodríguez, Jonás Trujillo, Jorge Álvarez, Jorge Cruz, Jorge Tizapa, Jorge Luis González, José Ángel Campos, José Ángel Navarrete, José Bartolo, José Luis Luna, Julio César López, Leonel Castro, Luis Ángel Abarca, Luis Ángel Francisco, Magdaleno Lauro, Marcial Pablo, Marco Gómez, Martín Sánchez, Mauricio Ortega, Miguel Hernández, Miguel Mendoza, Saúl Bruno, Alexander Mora y Jhosivani Guerrero. Además, se había colado entre el polvo, el cabello rubio de una mujer de entre 20 y 25 años de edad. Las imágenes reflejadas en las Eternas mostraron gritos, fuego y múltiples disparos. Uno a uno, los estudiantes vieron las últimas imágenes de sus compañeros y la manera en la que fueron desaparecidos. Al fondo, se vislumbró la imagen de una pareja que reía ante la macabra escena.

Las imágenes del cabello rubio colocado en una Eterna mostraron una camioneta negra, de la cual bajó una mujer que vestía un elegante traje sastre negro con las iniciales “BH” bordadas en la solapa. La mujer estaba armada con un machete, en el

cual se vio el reflejo de una muchacha rubia completamente asustada, con la nariz rota y clamando piedad por su vida.

FIN